

El Maestro Agustino Fray Tomás de Herrera, principal historiador de la Orden de San Agustín

POR

BALBINO RANO, OSA.

El importante bibliógrafo agustino Juan Félix Ossinger, alemán, escribió en la mitad del siglo XVIII el siguiente alto elogio:

«Sería una gran mancha de ingratitud en mí pasar en silencio la vida y obras de este varón, a cuyo trabajo e industria se debe que se haya conservado la fama de tantos doctores agustinos para memoria ulterior, consignada en escrito, de la posteridad. No puede faltar el merecido obsequio de la pluma, que frecuentemente he tributado a otros escritores de la Orden, a aquel de quien tomo la gran parte de las noticias que ofrezco. Así quiero conmemorar con singular alabanza al P. Tomás de Herrera».

Y el mejor bibliógrafo agustino español, el P. Gregorio de Santiago Vela, se expresó así de su obra *Alphabetum Augustinianum*, en nuestros días:

«Es la primera en su clase y la más autorizada de las que cuenta la Corporación [esto es, la Orden] en el largo catálogo de sus obras históricas y biográficas...; no hay de aquel entonces autor ninguno donde se halle mayor exactitud ni precisión con respecto a esta clase de noticias».

Los Priors Generales de la Orden Agustina le reconocieron en vida y en muerte su valor. El 3 de mayo de 1654 el Prior General Felipe Visconti exponía su dolor y condolencia al Prior Provincial de la Provincia de Castilla por la muerte de un hijo tan importante. Se trataba de una gran pérdida, «*no sólo para la Provincia, sino para toda la Orden*». Lo dejó anotado en su Registro generalicio respectivo.

«P. Provinciali Castellae, ut conservet scripta P. Magistri F. Thomae Herrera. Rev. mi P. Magistri Thomae de Herrera obitum graviter sane, molesteque tulimus; in eo quippe non ista solum Provincia, verum etiam Augustinianus Ordo universus non parum amisit tum praesidii, tum ornamentum. Deus sit illi propitius et quas dotes illi tribuerat, aliis quoque dignetur impertiri. Caeterum valde cupimus eius scripta sedulo perquiri, et studiose conservari, illudque praesertim opus, cui Bibliotheca Augustiniana nomen fecit. Illud, si ad nos transmitti posset, daremus operam, ut ad ius memoriam, Ordinisque honorem, typis mandaretur. In hoc igitur nobis collabora, beneque in Domino vale»¹.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Las fuentes principales son las mismas obras y escritos de Herrera. Por todas ellas se encuentran esparcidas noticias biobibliográficas. Dos veces escribió expresamente su autobiografía.

1. *Thomas de Herrera*, en *Alphabetum Augustinianum*, vol. II, pp. 462-463; véase también la p. 573.
2. *Del priorato del Maestro Fray Tomás de Herrera, año de 1635*, en *Historia del Convento de S. Agustín de Salamanca*, p. 424; véanse también las pp. 102 y 297.

Su biografía, sin embargo, ha sido presentada hasta ahora en forma muy reducida. Entre las fuentes, siguen en importancia los *Registra Priorum Generalium Ordinis* conservados en Roma en el Archivo General Agustiniiano (= AGA.), señalados con las letras Dd, con las que los citaré, poniendo a continuación el número del volumen y de los folios o páginas. Otras fuentes serán indicadas en el lugar más adecuado.

La bibliografía no es muy abundante. Doy la principal, clasificada por orden cronológico.

1. León ALLACCI, *Thomas de Herrera Augustinianus*, en *Apes urbanae sive de viris illustribus, qui ab anno MDCXXX per totum MDCXXXII Romae adfuerunt, ac typis aliquid evulgarunt*, Roma 1633, p. 244. En realidad Herrera aún no había publicado ninguna de sus obras. Es muy útil para saber los planes de Herrera sobre las publicaciones que tenía redactadas o estaba redactando.

2. Felipe ELSSIUS, O.S.A., *Thomas de Herrera*, en *Encomiasticon Augus-*

1. OSSINGER, *Bibliotheca Augustiniana*, Ingolstadt-Augsburgo 1768, p. 432; VELA, *Ensayo de una biblioteca ibero americana de la O.S.A.*, vol. I, Madrid 1913, pp. X-XI; AGA, Dd 88, pp. 295-296, donde pone la fecha del día 2; es más seguro AGA., Cc 15 (= *Epist. variae ab an. 1649 ad 1654*), f. 286r: «1654. 3 Maii».

tinianum, in quo personae Ord. Eremit. S.P.N. Augustini, sanctitate, praelatura, legationibus, scriptis, etc., praestantes, enarrantur, Bruxelles 1654, p. 657. Toma casi todo de lo dicho por Herrera en las citadas pp. 462-463 del vol. II del *Alphabetum Augustinianum*.

3. Nicolás ANTONIO, *Thomas de Herrera*, en *Bibliotheca nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt*, vol. II, 2.^a ed. Madrid 1788 (el autor había muerto en 1684), p. 303. Nicolás trató con Herrera en Madrid.

4. Jaime JORDAN, O.S.A., *Historia de la Provincia de la Corona de Aragón, de la sagrada Orden de los Ermitaños de nuestro gran Padre San Agustín*, t. II, Valencia 1712, p. 236. Trae una buena síntesis de su biografía por haber sido enterrado en el Convento de Agustinos de Vinaroz (Castellón), de la Provincia de Aragón.

5. Manuel VIDAL, O.S.A., *P. Mro. Frai Thomas de Herrera*, en *Augustinos de Salamanca. Historia del observantísimo Convento de San Agustín N.P. de dicha ciudad*, t. II, Salamanca 1758, pp. 103-105.

6. Juan Félix OSSINGER, O.S.A., *De Herrera Thomas*, en *Bibliotheca Augustiniana historica, critica et chronologica in qua mille quadringenti Augustiniani Ordinis Scriptores eorumque opera tam, scripta, quam typis edita inveniuntur*, Ingolstadt-Augsburgo 1768, pp. 432-436.

7. José LANTERI, O.S.A., *Fr. Thomas de Herrera*, en *Postrema Saecula sex in quibus breviter recensentur illustriores viri Augustinenses qui sanctitate et doctrina floruerunt post magnam Ordinis unionem peractam anno MCCLVI ab Alexandro IV*, vol. II, Tolentino 1859, pp. 373-374.

8. Bonifacio MORAL, O.S.A., *Herrera, Tomás de*, en *Catálogo de escritores agustinos españoles, portugueses y americanos*, en *La Ciudad de Dios* (llamada hasta 1887 *Revista Augustiniana*) 7 (1884), pp. 251-252; 65 (1904), pp. 42-46, 134-139. En este estudio se basó el *Ensayo* de Gregorio de Santiago Vela.

9. Tirso LÓPEZ BARDÓN, O.S.A., *Thomas de Herrera, sacrae Theologiae Magister*, en *Monastici Augustiniani R.P. Fr. Nicolai Crusenii continuatio atque ad illud additamenta sive Bibliotheca Augustiniana*, vol. II, Valladolid 1903, pp. 342-346; una buena parte de la biografía es transcripción, citándole, de la del P. Ossinger.

10. Eustasio ESTEBAN, O.S.A., *De annalibus Augustinianis quos noster Herrera meditabatur*, en *Analecta Augustiniana* 4 (1911-12), pp. 188-190. Demuestra que los *Annales seu Chronicon Ord. Eremitarum S.P. Augustini*,

obra entonces anónima contenida en el Ms. lat. 1118 de la Biblioteca Angélica de Roma, antigua biblioteca de la Orden Agustina, son obra de Herrera ².

11. Gregorio de SANTIAGO VELA, O.S.A., *Herrera (Fr. Tomás de)*, en *Ensayo de una Biblioteca Ibero-americana de la Orden de San Agustín* (esta obra la citaré con el apellido VELA, seguido del número del volumen y las páginas), vol. III, Madrid 1917, pp. 590-631 y 707; vol. VIII, *Adiciones y Enmiendas*, El Escorial 1931, p. 593. Es la monografía más completa, sobre todo bajo el aspecto bibliográfico.

12. Pedro MARTÍNEZ VÉLEZ, O.S.A., *Leyendo nuestras crónicas. Algunas anotaciones sobre nuestros cronistas*, en *Archivo Agustiniiano* 28 (1927), pp. 133-137; en la edición en forma de libro o separata, vol. I, El Escorial 1932, pp. 140-144.

13. Saturnino LÓPEZ, O.S.A., *Del P. Maestro Fr. Tomás de Herrera, O.E.S.A. Autobiografía*, mecanografiado de dos ff. en AGA., Fondo P.S. López, vol. 21: *De diversis fratribus notitiae historicae, H-Z*, ff. 430-431; recoge lo que Herrera dice de sí mismo con algunas otras aportaciones y comentarios.

14. Id., *De P. Magro. Thoma de Herrera, O.N. Ex Registris PP. Generalium*, mecanografiado de 7 ff., *ibid.*, ff. 432-438.

15. Francisco ROTH, O.S.A., *Augustinian Historians of the XVIIIth Century*, en *Augustiniana* 6 (1956), pp. 639-641.

16. Domingo ALLER, O.S.A., *Bibliografía de Tomás de Herrera, O.S.A. (1585-1654)*, mecanografiado de 22 ff. presentado como ejercitación en la Escuela de Biblioteconomía de la Biblioteca Vaticana durante el curso 1961-1962; agradezco al P. Aller la delicadeza de haberme ofrecido una fotocopia tanto de este trabajo como del siguiente.

17. Id., *Tomas de Herrera, O.S.A. (1585-1654). Su vida y su obra*, mecanografiado de 40 ff. presentado como tesina de licencia en la Facultad de Historia de la universidad Gregoriana de Roma durante el curso 1962-1963.

18. Id., *Herrera, Tomás de, O.S.A.*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. II, Madrid 1972, pp. 1089-1090.

Sorprende que no figure en Domingo GANDOLFO, O.S.A., *Dissertatio historica de ducentis celeberrimis augustinianis scriptoribus*, Roma 1704.

2. Descripción del Ms. en Enrique NARDUCCI, *Catalogus codicum manuscriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Angelica, olim coenobii sancti Augustini de Urbe*, t. I, Roma 1892, p. 471.

SUS PRIMEROS AÑOS

Nació en Medina del Campo (Valladolid), en sábado, 11 de diciembre de 1585, hijo legítimo de Diego de Herrera Treviño y de Ana Fernández de Acevedo. Así lo afirma repetidamente el mismo Herrera, llegando a llamar cariñosamente a Medina del Campo «dulcis patriae meae»³. El franciscano Pedro de Alba y Astorga, contemporáneo y que trató a Herrera, escribió:

«*Thomas de Herrera, Ordinis Sancti Augustini, et ex mea patria Carvaialensi, in libro praenotato Alphabetum Augustinianum 1 et 2 tomi, etc., refert auctores, qui ex sua familia scripserunt pro Immaculata Virginis conceptione. Vide folium 136*»⁴.

Estas palabras parecen indicar, no que Herrera hubiese nacido en Carbajales de Alba (Zamora), sino que, por alguna parte de su familia, era oriundo de este pueblo. El mismo Herrera nos dice que su tío P. Antonio de Acebedo, O.S.A., hermano de su abuela materna, era de Orense: «F. Antonius de Azevedo Augustinianus. Avunculus meus maior, patria Auriensis in Gallaecia»⁵. Aparece claro que al menos parte de su familia procedía de fuera de Medina del Campo.

Tuvo al menos otros dos hermanos agustinos mayores que él y una hermana también religiosa, «Priora en Valladolid», de la que habla el 28 de septiembre de 1650 en carta al agustino P. Benito de Aste (+ 1684)⁶. No indica la Orden a la que pertenecía. Tuvo también otro hermano que murió de chantre de la catedral de Ciudad Rodrigo (Salamanca), según otra carta del 15 de noviembre de 1651 al mismo P. Aste. De los tres hermanos Agustinos, el mayor se llamaba Pedro. Profesó en el convento de Salamanca el 12 de julio de 1606 y debía de tener ya una cierta edad cuando ingresó en la Orden, pues en 1609 ya era Lector en la Provincia de Castilla. En 1610 pasó de misionero a las Islas Filipinas. Llegó a dominar con tal maestría el idioma tagalo, que fue llamado «el Horacio de la lengua tagala». Escribió varios libros y murió en Fi-

3. *Alphabetum Augustinianum*, II, pp. 132, 462; *Historia del Convento de S. Agustín de Salamanca*, p. 424; nació a eso de «las 9 de la mañana», Madrid, Biblioteca Nacional, *Herrera-Alphabetum-MS.*, Ms. 7314, f. 278r y ss. En el Archivo diocesano de Valladolid, donde se halla la documentación de la parroquia de los Santos Facundo y Primitivo de Medina del Campo, a la que pertenecían sus padres, como se ve por la fórmula de profesión de Tomás, no se encuentran las partidas del bautismo del tiempo de Tomás y de Diego.

4. *Militiae universalis pro Immaculata Virginis conceptione*, Lovaina 1663, 1443; sobre Pedro de Alba, nacido en 1601 ó 1602 y muerto en 1667, cf. M. DE CASTRO, OFM., en *Diccionario de Historia eclesiástica de España, Suplemento I*, Madrid 1987, pp. 12-13.

5. *Responsio pacifica*, p. 93, n. 118; p. 94, n. 123; p. 96, n. 126; *Alph. Aug.*, I, p. 64; *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 302; cf. también VELA, I, pp. 13-14; VIII, p. 434.

6. Cf. VELA, III, p. 592; I, pp. 254-267.

lipinas. Su hermano Tomás escribió: «A doze de julio de 1606 hizo profesión el Padre Lector Fray Pedro de Herrera, mi hermano [...]. Murió al fin de mil y seiscientos y quarenta y seis, o al principio de mil y seiscientos y cuarenta y siete»⁷. Se afirma que era natural de Valladolid. Diego era el hermano amigo del corazón de Tomás. Había profesado en el convento de San Felipe el Real de Madrid el 2 de julio de 1599. Sobre su muerte a los 32 años escribió Tomás después de varios años:

«Didacus de Herrera, promptissimi et perspicacissimi ingenii iuvenis Metinnae Campestris natus anno 1583, et ibidem die 3 maii anno 1616, cum nondum trigesimum tertium impleisset, et iam in Logicam et universam Aristotelis Philosophiam commentarios praelo dignos in Regio Burgensi Conventu tradidisset, et in Toletano Theologicos tractatus dictare incepisset, praereptus e vivis. Heu quanta spes in Didaco intercidit! Liceat fratri laudare fratrem laude dignissimum, et dolere de immatura eius morte, quem ut fratrem et amicum amabam, cum quo ab infantia creveram, et primis puerilibus rudimentis et theologicis studiis, fraterno semper affectu operam dederam»⁸.

La condición socioeconómica de la familia era alta. Vidal califica a sus padres de «nobles»⁹. Es fácil comprender la gran religiosidad de unos padres que tuvieron cinco hijos consagrados a Dios.

Los primeros estudios debió de cursarlos en su ciudad natal.

RELIGIOSO Y ESTUDIANTE AGUSTINO

Sobre su entrada en el noviciado y profesión escribió el mismo: «Tomó el hábito en S. Felipe de Madrid en Viernes, a primero de Diciembre de 1600, siendo Prior el P. M. Felipe de Campo; y professó en Viernes, a 21 de Diciembre de 1601, siendo Prior el P. Fr. Augustin de la Mota». En el *Libro de Profesiones* de San Felipe el Real de Madrid se anotó el inicio del noviciado con estas palabras: «Tomo el hábito fr. Thomas de Herrera a primero de diciembre año 1600». El texto de la profesión es:

« +

In nomine Domini nostri Iesu Christi Benedicti. Amen.

Anno Nativitatis eiusdem Millesimo Sexcentesimo primo, die vero Vigesima prima Mensis Decembris.

7. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, pp. 408 y 436; cf. VELA, III, pp. 584-590; Isacio RODRÍGUEZ, O.S.A., *Historia de la Provincia Agustiniiana del Santísimo Nombre de Filipinas*, vol. VII, Manila 1969, pp. 98-104, 107-109.

8. *Alph. Aug.*, I, p. 202; VELA, III, p. 575.

9. *O.c.*, p. 103.

Ego frater Thomas de Herrera, filius didaci de Herrera Treviño et D. Annae Fernandez de Acebedo, eius legitimae Uxoris, incolarum oppidi Metimnae a Campo, parochiae S. Facundi, completo meae probationis tempore, facio liberam et spontaneam professionem et promitto obedientiam Deo Omnipotenti et B. Mariae semper Virgini et B.P.N. Augustino, et tibi Reverendo patri f. Augustino de Lamotta, Priori huius conventus S. Philippi de Madrid, Nomine ac Vice Reverendissimi patris magistri f. Fulvii Asculani, Vicarii Generalis totius Ordinis fratrum Eremitarum S. Patris N. Augustini et successorum eius canonice intrantium, et Vivere sine proprio et in castitate secundum regulam eiusdem patris N. A. usque ad mortem.

In cuius rei testimonium nomen meum subscripsi.

Fr. Augustinus de Lamota, Prior

Fr. Ioannes de los Reyes, Subprior

Fr. Thomas de Herrera.

Yo fray diego Márquez, Notario Apostolico, doy fe y verdadero testimonio, como el dicho fray Thomas de Herrera el dicho día, mes, e año, hizo profesion con todas las circunstancias requisitas para ser firme y valedera, siendo presentes a la dicha proffession Juan Ochoa [...].»

En el margen izquierdo escribió el mismo Herrera después de 1644:

«Fui Prior Salmantinus. Edidí Responsonem pacificam, alphabetum Augustinianum, et alia opuscula. Fui confessor et Theologus Emin. mi Card. Spinolae, Archiepiscopi Compostellani, et eius nomine visitator conv. Sal. S. Cla[rae] Monialium»¹⁰.

Sobre sus primeros estudios en la Orden nos aporta alguna luz el siguiente

10. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424; *Alph. Aug.*, II, p. 462; Madrid, Archivo Histórico Nacional, Códices, 250-B, ff. 144v y 152v; cf. Tomás GONZÁLEZ CUELLAS, O.S.A., *Libro I de profesiones del convento de San Felipe el Real de Madrid*, en *Archivo Agustiniiano* 70 (1986), pp. 80 y 83. En la p. 59 del artículo de T.G. Cuellas se recogen los datos substanciales de la profesión de «Fr. Andrés Díaz», quien profesó el 23 de diciembre de 1575, y se transcribe la siguiente nota marginal: «Fue varon insigne de nuestra Descalcez y la propagó por Italia». Se ha querido tomar esta nota como un argumento en favor de su identificación con el «Fr. Andrés Díez» de la Congregación de Descalzos agustinos de Italia (cf. A.M. CUESTA, O.A.R., *Reforma y anhelos de mayor perfección en el origen de la recolección agustiniana*, en *Recollectio* 11 (1988), pp. 86-87). En realidad carece de cualquier valor probativo. Es muy tardía. Ciertamente posterior al año 1672. Quien la escribió no hizo más que recoger la leyenda recogida anteriormente por el mismo Andrés de SAN NICOLÁS, recoleto O.S.A., *Historia general de los religiosos descalzos del Orden de los hermitaños del gran Padre y Doctor de la Iglesia S. Agustin de la Congregacion de España y de las Indias*, t. I, Madrid 1663, pp. 223-225. Además, tratándose de un nombre y apellido tan comunes, puede tratarse muy bien de un homónimo. De todas las maneras el religioso de los descalzos agustinos de Italia se apellidaba «Díez» y no «Díaz». Sigue firme el resultado de las investigaciones del malogrado y objetivo historiador P. Ignacio BARBAGALLO, O.A.S., DIP. I, Roma 1974, cc. 404-408.

documento encontrado por el P. Vela en el Archivo de la Universidad de Salamanca.

«Yo Antonio Ruano de Medrano Escribano del Rey nuestro Señor y Secretario de la muy insigne Universidad de Salamanca doy fe y testimonio verdadero que Fray Tomás de Herrera de la Orden de San Agustín tiene probado haber oído y cursado en el convento de San Agustín de Burgos Súmulas, Lógica y Filosofía desde San Lucas de seiscientos y uno hasta San Juan de Junio de seiscientos y cuatro con Fr. Luis de Sepúlveda y Fr. Antonio de Cieza, según consta del Registro de D. Fadrique de Toledo a fojas 125 y en fe de lo cual, etc. Salamanca 17 de Marzo de 1608. Antonio Ruano de Medrano». Hay una rúbrica ¹¹.

En realidad no todo es exacto. El día de S. Lucas, 18 de octubre, de 1601 Herrera se encontraba aún en Madrid, hasta el 21 de diciembre, fecha de su profesión. Pasó después a estudiar en la Universidad de Salamanca. Se encontraba ya en Salamanca el «sábado a 18 de junio» de 1605. Cuando se igualaba el pavimento de la capilla de S. Lorenzo con el cuerpo de la iglesia, «se halló un cuerpo entero, y incorrupto» debajo del ara del altar. Los frailes clamaron a milagro. No se pudo saber de qué fraile se trataba. Entre los que clamaban a milagro se encontraba Herrera. Son sus palabras:

«Halleme yo entonces en la Casa de Salamanca; hallábase también el Padre Fray Francisco de Valdés, Lector de Teología Jubilado, igual casi en la edad, y no desigual en la curiosidad; miramos ambos atentamente los miembros enteros, y incorruptos de aquel varón santo; y hallándonos solos, movidos con ligereza de moços, queriendo experimentar si picándole en alguna parte salía sangre, le metimos dos, o tres veces por un muslo un cuchillejo de estuche. Salio luego de la herida un humor sanguino, que los Medicos mas doctos de Salamanca le juzgaron por milagroso» ¹².

Cuando en 1637 fue Prior del convento de San Agustín, procuró colocar aquel cuerpo, ya convertido en huesos y ceniza, en un lugar más adecuado de aquel en que había sido colocado en 1605.

Por varias cuestiones y disertaciones que le correspondió tener o defender, sabemos que seguía en Salamanca desde 1606 al 19 de junio de 1610. Sin duda tuvo viajes a otras partes. Por ejemplo, el 8 de mayo de 1607 tenía que intervenir en Madrigal de las Altas Torres (Ávila) en los actos académicos con motivo del Capitulo Provincial, y el 29 de marzo de 1610 tenía que encontrarse en Alcalá de Henares (Madrid) también por motivo de un acto

11. VELA, III, p. 591, nota 2; el mismo Herrera, *Alph. Aug.*, I, p. 108, afirma que en 1602 fue su profesor de Lógica y Filosofía en Burgos el P. Bernardino Rodríguez de A.

12. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, pp. 409 y 242.

académico ¹³. Estas sus intervenciones nos muestran sus cualidades de joven bien dotado intelectualmente y apreciado por sus Superiores. Así el día de S. José, 19 de marzo, de 1609, le tocó dar un saludo, de bienvenida a Salamanca, al Prior General de la Orden Agustina P. Juan Bautista de Aste. En aquel momento la Orden tenía cuatro Profesores en la Universidad. Los indicó con alegría en su *Registro* el Prior General. Eran los Maestros Agustín Antolínez, Francisco Cornejo. Juan Márquez y Basilio Ponce de León. Fueron profesores de Herrera, lo afirma él mismo ¹⁴, como lo fueron también los PP. Francisco Domínguez y Bernardino Rodríguez de Arriaga.

PRIMEROS AÑOS DE SU VIDA PÚBLICA

Herrera afirma que «leyo Teología en el Colegio Real de Alcalá doce años, desde el año 1611 hasta el 1623» ¹⁵. Ya había estado en Alcalá el 29 de marzo de 1610 para disertar sobre la «*Quaestio: Utrum praecepta inimicorum dilectio*», trabajo que había acabado en Salamanca el 4 de marzo del mismo año ¹⁶. No sabemos cuándo llegó definitivamente a Alcalá. El 12 de junio de 1611 el Prior General Juan Bautista de Aste anotó en su *Registro*:

«Die XII. Fr. Thomas Herrera habuit exemptionem resurgendi ad horas matutinas, et ad cantandum epistolam, seu ad exercendum subdiaconatus officium fuit factus immunis» ¹⁷.

Y de nuevo el 13 de septiembre:

«Die III. Fr. Thomas Herrera per litteras patentes fit conventualis Toletani Conventus» ¹⁸.

Durante los doce años que estuvo en el Colegio Real de los Agustinos de Alcalá frecuentemente estuvo fuera del convento con licencia del Prelado ¹⁹.

Desde el año 1623 «hasta el 1634 fue Teologo, y Confessor del Eminentí-

13. Cf. VELA, III, pp. 597-603.

14. Cf. VELA, III, pp. 598 y 603; sobre la llegada del Prior General el 19 de marzo de 1609 a Salamanca, cf. Dd 55, p. 55; sobre los Maestros Profesores Agustinos de la Universidad de Salamanca, cf. Eloy DOMÍNGUEZ CARRETERO, O.S.A., *La Escuela Teológica Agustiniiana de Salamanca*, en *La Ciudad de Dios* 169 (1956), pp. 638-685; sobre Antolínez, cf. Isaac GONZÁLEZ MARCOS, O.S.A., *Datos para una biografía de Agustín Antolínez, O.S.A.*, en *Revista Agustiniiana* 30 (1989), pp. 101-142. Cf. *Annales seu Chronicon Ord. Eremitarum S.P. Augustini*, bajo el año 1629; Eustasio ESTEBAN, *art. cit.*, pp. 188-189.

15. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424; *Alph. Aug.*, II, p. 462.

16. VELA, III, p. 598.

17. Dd 56, p. 90.

18. Dd 56, p. 113.

19. Cf. *Responsio pacifica*, p. 39, n. 38.

simo Señor Cardenal Espínola», Obispo de Tortosa hasta 1626, del Consejo de Estado de su Majestad el Rey de España ²⁰. Con él viajó a Roma por primera vez. Estuvo en Roma desde el 20 de noviembre de 1623 hasta el 19 de enero de 1624 ²¹. En 1626 el Cardenal Agustín Spínola fue promovido a la diócesis de Granada, siendo trasladado en 1630, 23 de octubre, a la de Santiago de Compostela, para ser trasladado el 16 de enero de 1645 a la de Sevilla, en la que murió el 12 de febrero de 1649 ²². Herrera le acompañó en sus traslados hasta el mes de noviembre de 1634 ²³.

El 10 de julio de 1625 el Prior General Jerónimo Ghetti lo creaba Maestro Supernumerario:

«10. Fratrem Thomam Herrera, provinciae Castellae, Magistrum supranumerarium creamus per litteras patentes in forma solita» ²⁴.

En aquellos tiempos estaba mandado en la provincia de Castilla que un religioso, para graduarse, había de haber leído continuamente durante doce años artes y teología o haber predicado ²⁵. El 8 de abril de 1626 el Prior General le renueva la licencia de Maestro supernumerario.

«8. Magistro Thomae de Erera (sic) licentiam renovavimus de Magistro supernumerario in provincia Castellae» ²⁶.

SU QUEHACER EN ROMA

En 1630 viajó de nuevo a Roma con el Cardenal Spínola. No sabemos cuándo llegó a Roma. Ya había llegado, ciertamente, el 23 de noviembre, fecha en que regaló a la Biblioteca Angélica el Ms. lat. 130, que contiene las obras *De ecclesiastica potestate* de Egidio Romano y *De regimine christiano* de Santiago de Viterbo ²⁷; por declaración suya sabemos que el 3 de diciembre del mismo año estuvo en la Biblioteca Vallicelliana, y que en 1631 estuvo en Tolentino, también estuvo en Loreto ²⁸. Su estada en Italia, siendo su centro principal de acción Roma, se extendió hasta 1634. Él mismo nos dice que co-

20. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424: cf. *Alph. Aug.*, II, p. 462.

21. Cf. *Responsio pacifica*, p. 6, n. 2: p. 118, n. 227; aquí vio la manera de vestir de los Trinitarios.

22. Cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada-Espasa Calpe*, vol. 57, pp. 831-832; *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, vols. II, p. 1048; IV, pp. 2202, 2458 y 2586.

23. Cf. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 442.

24. Dd 66, f. 41r.

25. Cf. Dd 59, f. 78v-79r.

26. Dd 66, f. 106v.

27. Cf. NARDUCCI, *o.c.*, p. 68; cf. también *Responsio pacifica*, p. 6, n. 2.

28. Cf. *Alph. Aug.*, I, p. 151 y 332; *Responsio pacifica*, p. 383, n. 754.

menzó el *Alphabetum Augustinianum* en Roma en 1633 y que lo acabó el 1.º de agosto de 1634 en Cornigliano Ligure (Génova), sin duda en una de las famosas quintas de veraneo de grandes personajes, como lo era el Cardenal Spínola. Más adelante veremos que el día 8 de enero de 1653 el Provincial de Castilla Francisco de Aguilera, después de haber hablado con él, afirmó que había estado en Roma cuatro años.

Uno de los acontecimientos principales de este su segundo viaje a Roma fueron su trato y el inicio de una profunda amistad con el solícito historiador franciscano irlandés Lucas Wadding (1588-1657), quien vivía y trabajaba en Roma en el convento de San Isidoro. Wadding fue muy generoso con Herrera. Le permitió estudiar en su biblioteca, le puso a disposición sus investigaciones, ofreciéndole documentación sobre la Orden Agustina. Es más, hasta le dio hospitalidad, para facilitarle sus estudios, en el convento de S. Isidoro. Herrera era bien consciente de que no podía llevar a cabo las investigaciones con tanta dedicación y profundidad como Wadding. Son sus palabras:

«Mihi quidem, non licuit Pontificia Regesta in Vaticana Bibliotheca perlegere, dum Romae morarer. Tum, quia tantum a die 20 de Novembris Anno 1623 usque ad 19 Ianuarii Anno 1624 licuit Romae degere; tum, quia (licet nunc anno 1630 morosius Romae degam) homini Hispano, et professione Theologo, et ad obsequium Eminentissimi D. Cardinalis intento fas non erat his curis propediri. Caeterum cum essem Mediolani, ex Italia in Hispaniam revertens, acta S. (sic) Ioannis Boni, ex originalibus processibus pro sancto viro canonizando scripta, apud librarium quempiam casu inventa emi, et adduxi. Ea est vita, quam dedit in lucem lingua Itala Fr. Constantius Laudensis»²⁹.

Como se ve, se está refiriendo principalmente a su primer viaje a Roma. En el segundo pudo estudiar e investigar muchísimo más.

Antes de conocer personalmente a Wadding, al principio del año 1626 llegó a las manos de Herrera una obra suya, que leyó «cum voluptate et admiratione. Uterque affectus —continúa dirigiéndose a Wadding— me rapuit; voluptas, quia delectabar me eruditio tua, ingenium [...]. Admiratio vero, quia mirabar hominem doctum et religiosum in aliquibus minus voluisse advertere, et in aliis noluisse minus loqui»³⁰. La obra se titulaba *Apologeticus de praetense monachatu augustiniano Sancti Francisci*. Había sido impresa por primera vez en Lyon en 1625, al final del primer volumen de sus *Annales Minorum*, saliendo ese mismo año una segunda edición en Madrid. El objetivo principal era negar la probabilidad de que San Francisco de Asís hubiera sido un tiempo agustino, sostenida por el agustino Juan Márquez en su obra *Ori-*

29. *Responsio pacifica*, p. 6, n. 2.

30. *Ibid.*, p. [5].

*gen de los Frayles Ermitaños de la Orden de San Agustín, y su verdadera institución antes del gran Concilio Lateranense, Salamanca 1618*³¹.

Herrera salió a la defensa de su maestro Márquez, defendiendo la probabilidad de la vida agustiniana de San Francisco antes de fundar su Orden y tratando de probar que la Orden Agustina había sido fundada por el mismo San Agustín. Quiso defender a la Madre, la Orden, y al Maestro, Márquez.

«Increpans ergo in omni patientia, et doctrina qua potero, defendam Matrem et Magistrum. Huius pugnae non illegitima causa. Religio enim, quae me aluit, mater mea est. Fr. Ioannes Marquez, qui in Accademia Salmanticensi me docuit, magister meus est, a quo quae in hoc opusculo accepero, no negabo, sed fatebor ingenue, impertubato ordine»³².

Tituló su respuesta *Responsio pacifica ad Apologeticum de Praetense Monachatu Augustiniano S. Francisci*, Bolonia 1635:

«quam ideo praenominavi pacificam; —escribe, digiéndose a Wadding— quia Deum invoco testem super animam meam, descendo ad bellum istud mente pacifica; et si mihi persuasissem, verbum aliquod, etiam leve, per excessum cum iniuria aliqua tua, vel sanctissimae et illustrissimae tuae Religionis effusum, sanguine e venis extracto, si necesse foret, delevissem»³³.

Wadding se sintió muy herido con la publicación de Herrera y le respondió con su *Apologetici defensio*, publicada en Lyon en 1641 junto con la 3.^a edición del *Apologeticus*. Se dirige a Herrera con estas palabras: «*Reverendo admodum Patri Magistro F. Thomae de Herrera Eremitae Augustiniano viro undequaque clarissimo*». Dice que escribió «multorum precibus, et Superiorum imperio». Afirma que el título de la obra de Herrera no corresponde al contenido: «a titulo totum opus desideat». Le expresa lo mucho que le dolió su obra. Herrera había comenzado la obra en España y la completó en Roma. Creo que Wadding se sintió demasiado herido. Herrera le manifestaba su ilimitado afecto aún casi al final de la obra (p. 369, n.º 718): ...«*quem unice colo, veneror et diligo*». Para él lo peor fue que Herrera se hubiese aprovechado de sus materiales para luchar contra él, que se los había brindado. Su lamento es claro.

31. El P. Juan Márquez trata directamente el tema a partir del cap. XXI, p. 353; la obra fue traducida y publicada en italiano, *Origine delli Frati Eremitani dell'Ordine di S. Agostino e la sua vera Institutione avanti al gran Concilio Lateranense*, trad. de Fr. Innocentio Rampini de Tortona, O.S.A., Tortona 1620; ecos de esta polémica pueden aún verse en Pedro CORRO DEL ROSARIO, O.A.R., *El Agustinianismo de San Francisco*, en *Archivo Agustiniano* 29 (1928), pp. 81-86, 247-253; 30 (1928), 24-52.

32. *Responsio pacifica*, p. [6].

33. *Ibid.*, p. [5].

«Quando sacrum amicitiae percussimus foedus, quando integris commorabamur mensibus et tibi placebat Eminentissimi Cardinalis Spinolae aulae declinandae, pio otio, et seriis studiis aedem hanc non semel deligere, suspicari non poteram domesticis auxiliis, meis libris et schedis mihi parari bellum, et post tuum absensum, quam occulte ordiebaris pugnam indicendam. Et sane acrem indixisti»³⁴.

A las relaciones entre Wadding y Herrera dedica Francisco Harold, O.F.M., el cap. XLIII, titulado «*Waddingi, et Herrerae concertatio*», de su obra *P. Fr. Lucae Waddingi vita*. Entre otras cosas, escribió que Herrera había sido

«S. Theol. professor Complutensis, vir sane doctissimus, deinde Augustino Cardinali Spinolae a sacris confessionibus ac Theologicis consiliis».

Advierte que vino a Roma con su Cardenal.

«et strictum amicitiae foedus cum LUCA percussit, atque adeo magnam iniiit familiaritatem, ut in hoc Collegio S. Isidori, tanquam unus ex nobis esset quoties accedebat, accedebat autem frequenter, et studii pietatisque gratia, Cardinalis aulam declinans integris quandoque mensibus cum nostris commorabatur. Nihil illi celabat LUCAS, sed amicitiae legibus omnia facebat communia, ut chorum et mensam, sic etiam bibliothecam et scriptas manu schedas, ex quibus ipse librum suum, Lucae beneficio, contra Lucam impinguabat».

Wadding pensó responder a la nueva defensa de Herrera, escrita contra la *Apologetici defensio*, titulada *Clypeus responsionis pacificae. Ad defensionem apologetici de praetense monachatu augustiniano S. Francisci*, Madrid 1645. Hasta tomó notas para hacerlo.

«Sed operis progressum interrupit prius gravissima illa procuratio negotiorum Hiberniae et aliorum quae prae manibus voluminum absolutio; cum interea nunciatum esset Herreram vitae mortalis cursum absolvisse. Quo nuncio percussus Lucas amare flevit; et cum quo vivente, religioso, erudito, et amicissimo viro, in litteraria palaestra libenter ludere, mortui manes non amplius agitare decrevit. Uterque profecto amplissima doctrina, acutissimo ingenio, et egregio stylo inter se pro veritate certabant; et ut Herrera sancti Augustini sententiis refertissimus est, ita ipse Hieronymianae doctrinae et ingenii partes Lucae detulit: ipse fusior et sensibilibior, Lucas concisus, nervosus et retentior»³⁵.

34. *Apologetici defensio*, edición en el vol. II de los *Annales Minorum*, Quaracchi 1931, pp. 565-567, toda la obra en las pp. 563-668; en las pp. 501-562 del mismo volumen está el *Apologeticus de praetense monachatu augustiniano S. Francisci*.

35. Francisco HAROLD, en *Epitome Annalium Ordinis Minorum*, t. I, sectio prima, Roma 1662, pp. 30-32; fue publicada también en Lucas WADDING, *Annales Minorum*, t. I, Quaracchi 1931, pp. XXXVII-CLXXXVIII; lo referente a Herrera, pp. LXXI-LXXXIV; en esta edición el cap.

En realidad, ni el uno ni el otro estaban suficientemente informados para poner las cosas en su punto bajo diversos aspectos. Fue una lástima que Herrera no se hubiera dado cuenta de que ni era probable que S. Francisco de Asís hubiera sido agustino, ni de que la Orden Agustina no hubiera sido fundada por san Agustín. ¡Hubiera aprovechado mejor el tiempo en la elaboración de la verdadera historia de la Orden de san Agustín, nacida en 1244.

La controversia suscitada por la publicación de la *Responsio pacifica* de Herrera no cortó las relaciones de amistad y colaboración entre los dos eminentes historiadores. El 15 de enero de 1639 Wadding escribió a Herrera, enviándole una lista de obispos agustinos con algunas noticias ³⁶. Esta continuada amistad la expresó Herrera en las siguientes frases dirigidas al «Lector de ambos» en su *Clypeus responsionis pacificae*:

«Edidimus olim responsionem pacificam, in Hispania inchoatam, in Italia completam; utrobique tranquillo, et sereno animo; sed in Italia tranquilliori et sereniori, variis eruditissimi et religiosissimi viri amicitiae vinculis delinito, dulciterque devincto. [...] In ea Apologetico R.A.P. Fr. Lucae Wadingi, quem nonnulli mitiorem voluissent, et plurimis amaritudinibus plenum iudicarunt, pacifice respondere conatus sum. Aliqua forsans verbula exciderunt, quae, ut assolet, vis ipsa disputationis extorsit; vel in causam, non in hominem, quem summe amamus et veneramus, contorsimus, non amaro animo, aut laedendi fratris affectu, sed fida potius amicitiae libertate. Sic ille, vir hieronymianae doctrinae et ingenii, de hisce scrupulis doluit, ut non de levi vulnuscule, sed de lethatibus ingeminatis vulneribus doluisse credideris, dum pacificam nostram responsionem non legeris [...]. Dolor ab illo in hac, quam defensionem vocare placuit, plura extorsit, quae in alium, etiam inimicissimum, contorsisse valde dolerem [...]. Huic defensionis Clypeum nostrum objicimus, non reperiessuri, sed illatos ictus suaviter retusuri fraterna charitate, quae est omnis armatura fortium» ³⁷.

El trabajo de Herrera en Roma fue intenso. Además de los estudios realizados con Wadding en el Colegio franciscano de San Isidoro, y sin duda también en otras partes, examinó todo el Archivo General Agustiniense, recogiendo al menos sintéticamente lo que creyó mejor de todos sus fondos. Ya había acabado de realizar esta labor el día 19 de enero de 1633, fiesta entonces de san Fulgencio de Ruspe ³⁸. Lo dice repetidamente el mismo Herrera. Primera-

es el XLII. Como se ha visto, las relaciones entre Herrera y Wadding no fueron tan idílicas como las presenta el P. Conrado MUIÑOS, O.S.A., en *La «Nueva Biblioteca de Autores Españoles» de Bailly-Bailliere*, en *La Ciudad de Dios* 76 (1908), pp. 294-296.

36. Cf. VELA, III, pp. 602 y 627. Sobre el verdadero origen de la Orden Agustina, cf. B. RANO, *San Agustín y los orígenes de su Orden: Regla, monasterio de Tagaste y Sermones ad fratres in eremo*, en *La Ciudad de Dios* 200 (1987), pp. 649-727.

37. o.c., pp. [17-18].

38. Sobre la fecha de la fiesta de S. Fulgencio de Ruspe en la Orden Agustina, cf. E. ESTE-

mente, al iniciar sus extractos ³⁹. Lo reafirma, casi con las mismas palabras, al final de las síntesis y transcripciones, indicando la fecha con las palabras «*die mercurii D. Fulgentio sacra an. 1633*» ⁴⁰.

En Roma se dedicó también a estudios teológicos. En el códice 8435 de la Biblioteca Nacional de Madrid, al que se refieren las dos citas anteriores, están recogidas siete «disputationes» teológicas autógrafas de Herrera sobre la visión beatífica y la ciencia de Dios, que ocupan 140 páginas, al final de las cuales se lee: «*Romae, Sabbatho 17 Julii An. 1632*» ⁴¹.

Como se verá, al hablar de sus obras, los materiales recogidos por Herrera en el Archivo General Agustiniense ofrecen un interés muy grande por haber desaparecido varios de los originales por él consultados.

No sabemos cuándo dejó Roma y en general Italia. Ni sabemos todas las partes que recorrió de ésta. El también agustino P. Francisco Méndez, hablando de los viajes del P. Enrique Flórez, OSA, habla de la presencia del P. Herrera en Italia con estas palabras:

«El diligentísimo Historiador Agustiniense, el Mro. Fr. Thomás de Herrera, escribió también muy por menor el viage que hizo con el Eminentísimo Cardenal Espínola à Roma, en que recorrió gran parte de la Italia, y recogió un sin número de Noticias y Documentos para nuestra Historia». *Y en nota indicó dónde se encontraba entonces: «Entre los manuscritos de la Bibliotheca de S. Phelipe el Real» en Madrid* ⁴².

Actualmente se desconoce el paradero de este itinerario. Herrera se encontraba ciertamente también en Roma el día 12 de mayo de 1633, día en que responde a una consulta del Cabildo del Sacro Monte de Granada ⁴³. El 24 de agosto de 1634 el Prior General Jerónimo Rígoli le concedía poder retener un fámulo seglar, que había de ser alimentado a expensas del convento del que fuese de familia.

«Augustus 1634. Die 24. Magro. Thomae Herrera facultatem concedimus retinendi famulum secularem expensis Conventus, ubi permanserit de familia, alendum».

BAN, O.S.A., *De festis et ritibus sacris Ordinis Eremitarum S.P. Augustini*, en *Analecta Augustiniana* 16 (1937-38), pp. 178, 182, 329, 335 y 574.

39. Cit. por VELA, III, p. 611; el párrafo, que comienza con las palabras «*omnia quae sequuntur*», se transcribe en la p. 81 de este estudio.

40. *Ibid.*, p. 616.

41. *Ibid.*, pp. 610-611.

42. F. MÉNDEZ, *Noticias de la vida y escritos del Rmo. P. Mro. Fr. Henrique Flórez* [...]. *Con una Relación individual de los Viajes que hizo à las Provincias y Ciudades más principales de España*, Madrid 1780, p. 128.

43. Cf. Ángel Custodio VEGA, O.S.A., *Índice-Catálogo de la Biblioteca del P.E. Flórez o Es-*

Es muy probable que esta concesión le fuera hecha, cuando ya había determinado separarse del Cardenal Spinola y cuando estaba para dejar Roma o al menos Italia. Herrera estuvo además en otras naciones. El mismo nos dice que estuvo en Bélgica ⁴⁴.

CARGOS EN LA ORDEN DURANTE LOS AÑOS 1635-1649

En 1634 dejó los cargo de teólogo y confesor del Cardenal Spínola. Si guieron óptimas sus relaciones con el Cardenal. Siendo aún Cardenal Arzobispo de Santiago, el 1637 le nombró «por Visitador, y Juez Ordinario del Ilustrísimo Convento de S. Ursula de Salamanca, de Monjas de la Orden del Glorioso P.S. Francisco». Sin embargo, su actividad principal, además de continuar sus investigaciones y producciones históricas, fueron desde 1635 diversos importantes cargos en la Orden Agustina. En el Capítulo de la Provincia Agustiniense de Castilla, celebrado en la segunda mitad del mes de mayo de 1635 en el convento de Madrigal de las Altas Torres (Ávila), fue nombrado Prior del convento de Salamanca ⁴⁵, cargo que ejerció hasta finales de abril de 1638. Muerto el 1 de septiembre de 1639 el Prior Provincial de Castilla P. Agustín Hurtado, el Prior General Hipólito Monti nombró en octubre Rector de la misma Provincia al P. Herrera, a quien el Rey había recomendado para Prior Provincial con motivo del capítulo de 1638. El Prior General consignó todo en su *Registros*.

«Neapoli, October, 1639. Mortuo P. Magro. Urtado, Provinciali Castellae, Rectorem fecimus usque ad Capitulum provinciale, suo tempore celebrandum, P. Magrum. Thomam Herreram, in forma consueta.

Quoniam vero in superiori Capitulo Provinciae Castellae Rex Catholicus ad Provincialatum tres Patres commendare dignatus, voto tamen eius de singulis frustrato, ad auresque nostras pervenerit, Regem rem aegré tulisse, proinde ipsum Prem. Magrum. Thomam Herreram, prae aliis impensius commendatum, deputavimus Provinciae Rectorem, dedimusque litteras Regi Catholico et Excellentissimo Domino Comiti Duci, quae sequuntur.

Signore,

Giuntami la nuova della morte del Padre Provinciale di Castiglia, spinto dalla dovuta et singular mia devotione e reverenza verso la M.V., sicome incredibile fu la mia mortificatione, che nel Capitolo passato non fusse eletto uno de soggetti

paña Sagrada, compuesto por el P. Francisco Méndez, Agustino, Madrid, Real Academia de la Historia, 1952, p. 214.

44. AGA., Dd 71, f. 25v; cf. *Alph. Aug.*, I, p. 189.

45. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424; cf. *Alph. Aug.*, II, p. 462.

favoriti della M.S., tanto più che essendo seguita l'elettione, non ero in libertà potere sodisfare alla sua mente, come havrei desiderato; così hora per la detta morte essendo io arbitro di tal deputatione per le Constutioni dell'Ordine, con tutto l'affetto mio ho risoluto dichiarare Rettore della Provincia il Padre Maestro Herrera, uno de favoriti dalla M.V.; anzi con maggior premura degl'altri per quanto mi fu anteposto. Invio nelle mani del Signore Conte Duca la Patente del Rettorato: degnandosi la M.V. gradire questo segno di humilissima osservanza, quale confermarò sempre con vivi effetti, ove si tratterà di servire, riverire et obedire a cenni della M.V., alla quale inchinandomi bacio reverente le sacre mani Reali.

Illustrissimo et Excellentissimo Signore,

Non hebbi animo rappresentare a V. Ecc^a l'intimo disgusto mio, che ricevei nel passato Capitolo di cotesta mia Provincia di Castiglia per non esser seguita l'elettione del Provincialato in uno dei soggetti che desiderava S.M., tanto maggiormente ch' io non vi potei cooperare, non convennendomi revocare l'elettione, quale solo potei, e dovei confermare. Hora essendo piaciuto al Signore richiamar' á se il Padre Provinciale eletto, et essendo devoluta à me per le Constituzioni la nomina del successore, con altrettanta prontezza, e piacere sodisfaccio al desiderio di S. M., et all' obbligo mio verso i suoi cenni, et di servire l'E.V., dichiarando Rettore della Provincia il Padre Maestro Tommaso Herrera, uno de più favoriti dalla protezione Reale per tal Carica, como mi fu significato. Mi è parso dovere inviare la patente nelle mani dell' E.V. pregandola à degnarsi presentarla à S.M. con l'attestazione di questa mia devotione et reverenza verso la sua Corona, come V.E. riceverà questo segno per debole caparra della mia humilissima servitù, et ossequio à suoi comandamenti. Prego il Signore prosperi l'E.V., alla quale con ogni affetto bacio le mani»⁴⁶.

Herrera tomó posesión de su nuevo cargo «en san Felipe de Madrid à nueve de mayo de 1640», continuando en él hasta el día 20 de abril de 1641, en que se eligió nuevo Provincial al P. Maestro Bernardino Rodríguez en Madrigal de las Altas Torres. Herrera participó en el Capítulo durante los días 19-24, formando parte del Definitorio como «Rector Provinciae absolutus», título que consignó al firmar las actas del Capítulo⁴⁷.

Herrera era un experto en derecho y en moral. La casuística le estaba muy en la mano. A él acudían de tantos sitios a preguntarle la solución de tantos casos morales y no morales. Le gustaba más prevenir que tener que curar. Por eso una de sus características como Superior fue resolver teóricamente los casos sobre la mesa antes de que sucedieran prácticamente sobre la marcha. Así

46. AGA., Dd 75, ff. 40v-41r.

47. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, pp. 424-425 y 427; *Alph. Aug.*, II, pp. 462-463; AGA., Ff 23 (= *Acta Capit. Provincialium*), ff. 19r-21v.

al poco tiempo de ser Rector Provincial de su Provincia de Castilla pide al Prior General la solución previa de algunos problemas que pudieran darse. El Prior General Monti lo dejó consignado en su respectivo *Registro*.

«Romae, Augusti, 1640. Ex parte Provinciae Castellae fuerunt exhibita duo sequentia memorialia cum suis petitionibus.

Primum. In Provincia Castellae ordinis eremitarum S. Augustini cum mortuus sit unus ex deffinitoribus, et tres tamen remanserint, fierique possit, ut si tres huiusmodi deffinitores una cum Patre Provinciali, aut Rectore Provinciae in Capitulo privato congregentur duo sint unius sententiae, et duo contrariae.

Primò quaerit à Rma. P. Vestra, an ad tollendam huiusmodi indifferentiam possit ad Capitulum privatum unâ cum dictis tribus deffinitoribus vocari unus ex iis Patribus, qui post deffinitores in Capitulo Provinciali plures voces habuerunt servato debito ordine.

2.º Dato quod non possit, quaeritur quidnam agendum in dicto casu indifferentiae.

2um. In Provincia Castellae ordinis s. Augustini ob mortem R.P. Fr. Augustini Hurtado Provincialis actualis dictae Provinciae, regimen illius reassumpserunt tanquam Rectores Provinciae R.P. Mag. Fr. Bernardinus Rodriguez non tanquam Provincialis absolutus immediatior, sed quia R.P. Mag. Fr. Didacus de Ribadeneyra absolutus Provincialis immediatus (id praesentibus necessitatibus exigentibus) Ius suum renuntiavit, et post R.P. Magistrum Fr. Bernardinum Rodriguez litteris Rmae. P. Vestrae Rector Provinciae eiusdem destinatus est R.P. Mag. Fr. Thomas de Herrera, possunt variae difficultates suboriri, immo contentiones, et lites, ad quas omnes succidendas, supplicatur humiliter Rmae. P.V. dignetur declarare in omnibus casibus, occurrentiis, functionibus, seu actionibus, in quibus nostrae Constitutiones ordinant, ut deficiente, vel impedito Moderatore actuali Provinciae, subintret Provincialis absolutus immediatior, quis censendus sit Provincialis absolutus immediatior, vel aliquis ex duobus Patribus, qui aliquo tempore, ut Rectores illam rexerunt, vel ille, qui Provincialis absolutus immediatior fuit? Quibus subjecimus responsum.

Ad primum.

Magister Fr. Hippolitus, etc. Tenore praesentium, et nostri muneris potestate, necnon de consilio Patrum, qui Nobis assistunt, propositis quaesitis respondemus, ut sequitur.

Ad primum, non posse ad privata Capitula vocari aliquem ex iis Patribus, qui post deffinitores in Capitulo Provinciali plures voces habuerunt, nisi in casu, quo tres deffinitores é vita migrassent, vel aliquo inevitabili impedimento impediti essent prout disponitur in nostris Const., 3 p., c. 10.

Ad 2um. Observandam esse consuetudinem praedictae Provinciae. Atque ita omnino servari mandamus in dicta Provincia Castellae, hoc omni alio meliori modo, quo possumus.

Ad 2um

Tenore praesentium, et nostri officii potestate, nec [non] de consilio RR. Patrum, qui Nobis assistunt iuxta alia decreta declaramus Rectorem, qui gubernat Provinciam usque ad Capitulum Provinciale, atque in eodem Capitulo absolvi- tur ab officio, ingredi debere deffinitorium eiusdem Capituli, necnon etiam Congregationis intermediae proxime subsequentis, et voto, ac loco Provincialis absoluti gaudere. In caeteris autem casibus, occurrentiis, functionibus, seu ac- tionibus, in quibus nostrae Constitutiones agunt de Provincialibus absolutis, nul- lam omnino habendam esse rationem Rectorum, sed tantummodo Provincia- lium servato ordine in eisdem Constitutionibus praescripto. Atque ita omnino servari mandamus in dicta Provincia Castellae, hoc et omni alio meliori modo»⁴⁸.

Este su mismo modo de actuar se verá en la carta dirigida al Prior Gene- ral con motivo de la propuesta que le había hecho de poder ser Asistente Ge- neral desde España.

A mediados de abril de 1644 fue elegido «primer Definidor» de la Provin- cia de Castilla en el Capítulo celebrado en Madrigal de las Altas Torres⁴⁹. Se encontraba en dificultades de gobierno la Provincia Agustiniiana de Andalu- cía, dividida en dos obediencias. Para remediar la situación, el Nuncio Apos- tólico en España, Julio Rospigliosi, en 1667 Papa con el nombre de Clemen- te IX, escogió, en segundo lugar, los buenos recursos de Herrera, que triunfó en su misión. Nos lo refiere el mismo Herrera.

«Durava el pleyto, y crecían los inconvenientes de estar tan grave, y Religiosa Provincia repartida en dos Obediencias; y assi con acuerdo de ambos Tribuna- les, Eclesiastico, y Seglar, el Ilustrissimo señor Julio Rospigliosi, Arçobispo de Tarsis, y Nuncio Apostolico en España, por sus letras expedidas en Madrid a tre- ze de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y quatro, prohibiendo a los dos Provinciales la execucion del gobierno, nombro por Governador, y Rector Pro- vincial de la Provincia de Andalucia al Reverendissimo Padre Maestro Fray Ber- nardino Rodriguez, que avia sido Provincial de la de Castilla doz vezes, y era Ca- tedratico de Visperas de Teologia de la Universidad de Salamanca; y el año de mil y seiscientos y quarenta y ocho fue elegido Arçobispo de Monreal, y Obispo de Guadix. Con el nuevo gobierno, y reconocimiento de una cabeça empeçó a mejorar el estado de la Provincia. Hallóse el Padre Maestro falto de salud, y de- seoso de bolverse al descanso de su celda, y a la regencia de su Catedra; instó con los Superiores que le diessen licencia para bolverse. Obtuvole, y a falta suya, el mismo señor Nuncio, a instancia de su Magestad, me nombró a mi Fray Tomás

48. AGA., Dd 76, ff. 40r-41r.

49. AGA., Dd 79, f. 81r; *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 427; *Alph. Aug.*, II, p. 463.

de Herrera por Gobernador, y Rector Provincial de la misma Provincia, por sus letras expedidas en Madrid a veinte y quatro de octubre de 1645.

Tomè possession del gobierno en el Convento de Cordòva, en el mes de Noviembre; y despues de haber visitado algunos Conventos con grande consuelo, y edificacion mia, viendo en medio de tantos pleytos, tanto còncierto, y observancias en las Casas; de orden del Ilustrisimo señor Nuncio, por sus letras expedidas en Madrid a siete de Mayo de mil y seiscientos y quarenta y seis, convoquè Capitulo para el Convento de Cordova, para treinta de Junio de dicho año; en el qual assistiendo con toda la autoridad del señor Nuncio, el Ilustrissimo señor don Fray Domingo Pimentel, Obispo de Cordova, aora Arçobispo de Sevilla; gloria de la excelentissima Casa de Benavente, honra de la Ilustrissima Religion de nuestro Padre santo Domingo, y exemplo de Prelados; y presidiendo yo con autoridad Apostolica, salio por Provincial el Padre Maestro Fray Tomás de Paredes, (que ya es electo Obispo sufraganeo del Arçobispado de Granada) gran Predicador, con grande union, y conformidad; dando con esta accion aquella gravissima, y religiosissima Provincia exemplo al mundo, y a todas las Religiones, y manifestando, que los disgustos passados no avian nacido de encuentro de voluntades, sino de diversidad de dictamenes, y pareceres, queriendo cada una de las partes defender, y conservar su derecho, hasta que les constasse de la voluntad de sus Principes»⁵⁰.

También en esto Herrera siguió su táctica de prudencia preventiva: Mejor prevenir que tener que curar. Después de haber hecho la visita de que acaba de hablarnos, acudió a Roma. Expuso sus puntos de vista para remediar la crisis de la Provincia Agustiniiana de Andalucía. La Congregación de Obispos y Regulares examinó las propuestas y pasó al Papa Inocencio X el informe favorable, casi con las mismas palabras que se contienen en el Breve Pontificio, con la única excepción de que, a través del nuncio Apostólico, se celebró el Capítulo Provincial, para mayor bien de la Provincia, no en 1647, sino en el mismo año de 1646.

«Innocentius, etc.

Ad futuram, etc.

Pastoralis officii Nobis divinitus commissi sollicitudo iugiter Nos admonet ut omni cura et vigilantia ad ea semper intendamus, per quae regularium personarum quarumcumque quae relicto saeculo divini numinis obsequiis sese manciparunt, quieti, foelicique statui, ac regularis disciplinae conservationi consulitur. Cupientes itaque certas exortas, ut accepimus, inter dilectos filios fratres Ordinis heremitarum Sancti Augustini Provinciae Bethicae controversias perturbationesque, quantum Nobis ex alto conceditur sedari, et e medio submoveri, necnon tranquillitatem pacemque in eadem Provincia restitui firmiterque constabiliri.

50. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p.102; cf. p. 424.

Quod in quolibet Conventu dictae Provinciae Ordinis huiusmodi, in quo sint ad minus tres dicti Ordinis professores vocales, iuxta illius Constitutiones apostolica auctoritate confirmatas (licet alias Conventus praefati Discretos ad Capitula Provincialis dictae Provinciae minime consueverint) intra dies quindecim a die habitae notitiae praesentium nostrarum litterarum intra quos non liceat ex quacumque causa vocalem aliquem de uno conventu ad alium mutare, aut voce privare, unus ex numero vocalium uniuscuiusque Conventus huiusmodi eligatur, qui omnes sic electi anno proxime futuro M.DCXLVII die ab eisdem Constitutionibus celebrationi Capitulum Provincialium huiusmodi praefinito, in Conventu eiusdem Ordinis Hispalensi, una cum in sacra Theologia Magistris eiusdem Provinciae, cum dilecto filio Thoma de Errera dicti Ordinis pariter professore, qui ad praesens Provinciam praedictam gubernat, conveniant, Capitulum Provinciale huiusmodi celebrent, in quo, sicuti etiam in Diffinitorio exinde celebrando auctoritate nostra Apostolica praesideat idem Thomas, omnibus aliis quocumque titulo vocem habentibus, seu habere praetendentibus, etiam titulo Prioratus, pro hac vice dumtaxat exclusis, habeantque omnimodam potestatem, et auctoritatem Provinciam ex parte dictae Provinciae ex qua de anno 1641 eligendus erat, ac Diffinitores et Visitatores eligendi per schedulas secretas, scribae ministerio penitus excluso, iuxta quasdam foel. rec. Pauli Papae V praedecessoris nostri desuper editas Constitutionem seu alias litteras, coeterosque in Capitulo Provinciali eligi solitos iuxta earumdem dicti Ordinis Constitutionem formam. Et si contigerit aliquem ex dictis Vocalibus, ut praefertur, in quolibet Conventu electis ante celebrationem Capituli Provincialis huiusmodi e vivis decedere et quoties dictus casus ante dictam celebrationem dicti Capituli Provincialis, dummodo per dies quindecim evenerit quocitius fieri poterit, alius in locum ipsius sic demortui religatur, et a tempore mortis pro fratre seu quo mortem timeri contigerit usque ad electionem praedictam, nullatenus vocalem aliquem de Conventu amovere, aut voce privare quavis ex causa liceat. Quodque conficiatur, et constituatur Diffinitorium ex praedicto Thoma praesidente, ex Priore Provinciali qui fuit electus, ex Priore Provinciali absoluto, qui proximior supersit, ante controversias exortas de anno 1641, aliis, seu Provincialibus seu Rectoribus Provincialibus, post praedictum annum 1641 hoc titulo exclusis (qui tamen titulo magisterii admittantur in Capitulo), et ex Patribus Diffinitoribus, et Visitoribus, ut praefertur, eligendis. Quod quidem Diffinitorium plenam habeat auctoritatem et potestatem Priores coeterosque Officiales in Diffinitoriis Provincialibus eligi solitos eligendi, familias disponendi, fratres mutandi, decreta et diffinitiones (prout Diffinitorium Provinciale facere posset) iuxta sanctorum Canonum dispositionem et praesertim Sacri Concilii Tridentini decreta, nec non dicti Ordinis Constitutiones condendi, et coetera quaecumque generendi, faciendi, et disponendi; quam respective haberent tam Capitulum, quam Diffinitorium Provinciale, si, ut solet, forent congregata.

Praemissa vero, ut praefertur, disposita et provida sint et esse intelligantur pro Capitulo, ut dictum est, de anno 1647 celebrando, et pro ea vice dumtaxat, firma in reliquis remanente earumdem Constitutionum dispositione, et Prioris Genera-

lis dicti Ordinis auctoritate, cui acta omnia praefati Capituli seu Diffinitorii Provincialis de more mittantur confirmanda vel infirmanda, aut moderanda prout secundum eandem Ordinis praefati Constitutiones sibi in Domino videbitur expedire apostolica auctoritate tenore praesentium statuimus, et ordinamus. Decernentes praesentes litteras validas, firmas et efficaces existere et fore, suosque plenarios, et integros effectus sortiri, et obtinere, et ab omnibus et singulis quos illae concenunt et concernent in futurum inviolabiliter et inconcusse observari, sicque per quoscumque iudices ordinarios, et delegatos, etiam causarum palatii Apostolici Auditores, ubique iudicari, et diffiniri debere, ac irritum, et inane quidquid secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, decernimus et declaramus.

Non obstantibus Constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac Ordinis et Provinciae huiusmodi etiam consuetudinibus, privilegiis, etc., quibusvis personis sub quibuscunque, etc.

Volumus autem quod praesentium transumptis, etc., ostensae.

Datum Romae, apud Sanctam Mariam Maiorem, sub annulo Piscatoris, die 5 Iulii 1646, pontificatus nostri anno 2.^o».

Debajo lleva este título: *Pro Provincia Bethica Ordinis fratrum Augustinianorum. Nonnullae ordinationes circa celebrationem Capituli Provincialis faciendam anno proxime futuro, circa electiones et alia. Sunt iuxta votum particularis Congregationis a S. V. deputatae.* Y sigue la aprobación del papa en la forma acostumbrada: *Placet. I.* Y sigue el nombre: *M.A. Maraldus.*

Sigue también la copia del Decreto de la Congregación, que comienza con las siguientes palabras, para continuar casi con parte de las mismas palabras incluidas en el Breve.

In Congregatione habita coram Eminentissimo et Rv.mo. D.no. Cardinali Pallotto Ordinis Eremitarum Sancti Augustini Protectore die 17 Maii 1646 occ.ne specialis rescripti S.mi D. Nostri. Ad sedandas et tollendas controversias et perturbationes in Provincia Betica exortas, et caritatem, tranquillitatem, ac pacem in eadem prov^a restituendam, et firmandam, resolutum fuit, ut (si S.mo placuerit) Breve expediatur secundum substantiam, ut infra.

In quolibet conventu [...].

Y detrás en el último f. dice:

Decretum pro Prov^a Betica. Die 2 Iulii 1646 facta per me relatione S.mo D.N., Idem Sanctissimus D. decretum probavit et litteras Apostolicas in forma brevis expediri mandavit.

I.B. Cardinalis Pallottus,
Protector⁵¹.

51. Archivo Vaticano, *Secretaría de Breves*, vol. 1012, ff. 272r-275v.

Herrera adelantó el Capítulo Provincial sin duda por medio de las facultades concedidas por el Sr. Nuncio, de acuerdo con el Decreto de la Congregación de Obispos y Regulares del 17 de mayo. Para mostrar que todo había procedido bien, Herrera indicó que en el siguiente Capítulo celebrado en Sevilla en la última década de abril de 1649, presidido por el P. Maestro Fray Pedro de Olivares había sido elegido Provincial el P. Maestro Fray Pedro de Porras ⁵². Sin embargo, correspondió a Herrera, al menos de derecho, presidir el Capítulo anterior o Congregación Intermedia, según lo declaró a la Provincia el Prior General Fulgencio Petrelli el 26 de agosto de 1647.

«Patribus Diffinitorii Provinciae nostrae Bethicae damus has litteras.

Magister Fr. Fulgentius. VV. PP. FF. Apostolicam beatissimi Petri Apostolorum Principis sedem, in qua nunc iure merito [que] sedet publico totius Christiani orbis bono sanctissimus in Christo Pater et Dominus D. Innocentius PP. Xus. eo quo decet obsequio veneramus eiusque litteris quam debemus obedientiam exhibemus. Quare cum Litterae Apostolicae in forma Brevis ab eodem sanctissimo Hierarcha emanatas ad controversias istius Provinciae nostrae Bethicae sedandas sub die 5 Iulii 1646, Pontificatus sui anno 2.º praeceptant qui non ingredi debeant Deffinitorium loco Provincialis absoluti iis adamusim, et omnino standum esse pro Congregatione intermedia in ista Provincia celebranda declaramus. Haec autem sunt dicti brevis verba: *Quodque conficiatur et constituantur Diffinitorium ex P. Thoma Praesidente, ex Priore Provinciali qui fuerit electus, ex Priore Provinciali absoluto qui proximior supersit ante controversias ortas anno 1641, aliis vero Provincialibus, seu Rectoribus Provincialibus post dictum annum 1641 hoc titulo exclusis (qui tamen titulo Magisterii admittantur in Capitulo) et ex Patribus Diffinitoribus et Visitoribus, ut praefertur, eligendis esse.* Praedictis igitur verbis obtemperate, et eum tantummodo Patrem loco Provincialis admittite in Congregatione intermedia quem dicta verba praescribant sub poena nullitatis omnium gestarum [rerum] nec non privationis et quorumcumque graduum ac utriusque vocis. Coeterum bene in Domino valete, et pro Sanctissimo D. Nostro D.no. Innocentio X Deum exorate. Romae, etc.» ⁵³.

La estrategia de Herrera en la Provincia agustiniana de Andalucía le granjeó mucha estima en la Curia General de la Orden. Ante diversas dificultades de la Provincia de Aragón, que comprendía Aragón, Cataluña, reino de Valencia e Islas Baleares, y que hacían prever un Capítulo difícil en 1648, el Prior General P. Fulgencio Petrelli nombró al P. Herrera presidente. No lo fue. Pero los documentos del Prior General exaltan la figura del P. Herrera.

52. Cf. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p.103.

53. AGA., Dd 82, parte 2.ª f. 86.

«Romae, die XXVI Novembris 1647.

Catholico Regi Hispaniarum.

Rex Catholice, et Potentissime.

Cum appropinquet tempus celebrandi Capitulum Provinciale in Prov^a Aragoniae initio mensis Maii 1648, opere praetium duxi ad excluendos clamores repetitos sanguinis Augustiniani super terram effusi, et iustitiam iteratis clamoribus expostulantibus eiusden Capituli Praesidentem constituere, et declarare P. M. Fratrem Thomam de Herrera. Eius experientia et integritate, prudentia et dexteritate apprime fretus est animus meus quippe qui in Capitulo Provinciali Bethicae novissime summa cum laude Praesidentis munere functus est, rationabiliter sperans dictum P. Magistrum malis quae in ipsa Provincia occurrerunt consulturum [...].

R.mo. Confessario Regis Hispaniarum.

Ad evitanda inconvenientia quae in Capitulo Provinciali Provinciae Aragoniae Calendis Maii proxime futuri celebrando accidere possunt in Civitate Valentiae, designo, et deputo Praesidentem P.M. Thomam de Herrera omnibus valde notum propter dexteritatem et prudentiam in Capitulo Provinciae Bethicae, in quo Praesidens fuit denominatus; eundem pariter destino in Provinciam supradictam, ut ostendam me exaudire clamores varios sanguinis effusi super terram et occurrere velle scandalis [...].

Eodem die.

Declaramus Praesidentem pro Capitulo Provinciali Provinciae Aragoniae celebrando anno 1648 R.P.M.rum Thomam de Herrera [...]»⁵⁴.

«Perusiae, die XXI Decembris 1647.

Ill.mo ac R.mo Nuncio Apostolico apud Regem Hispaniarum damus Litteras.

Per ovviare agl'inconvenienti che potrebbero succedere nel Capitulo Provinciale della Provincia [d'Aragona] nomino per Presidente d'esso Il P. M.ro Tomaso d'Herrera ben noto à Sua Maestà Cattolica, et a tutta la Spagna per la gran prudenza, che mostrò nel Capitulo d'Andaluzia, dove però fù Presidente. L'honoro parimente con detta carica per quietare li rumori diversi e clamori di sangue sparso che mi chedono giutitia nel Regno di Valenza [...]».⁵⁵

Finalmente el primero de octubre de 1649 el Prior General Felipe Visconti lo designó en tercer lugar, por si faltaban los dos primeros, Presidente del Capitulo Provincial que había de celebrarse en la Provincia Agustiniiana de Castilla en 1650, sin que llegara a presidirlo⁵⁶.

54. *Ibid.*, ff. 131v-132v.

55. *Ibid.*, f. 139b1r.

56. AGA., Dd 84, p. 338.

ASISTENTE GENERAL E HISTORIADOR DE LA ORDEN DE SAN AGUSTÍN

El Capítulo General celebrado en el convento de San Agustín de Roma en 1649 determinó no proceder en él a la elección del Asistente General ultramontano, dadas las dificultades surgidas. El caso se pasó al Santo Padre, quien confió a la S. Congregación de Obispos y Regulares determinar sobre el tema. En la lista de los tres Agustinos españoles propuestos por el Prior General figuraba el «*P. M. Thomas de Herrera Provinciae Castellae*» en segundo lugar. El 7 de enero de 1650 la S. Congregación nombraba al primero de los tres propuestos, al P. M. Martín Blas de Ricarte ⁵⁷, de la Provincia de Aragón. Que fuera nombrado o elegido uno de la Provincia de la Corona de Aragón ya lo estaba pidiendo el Rey Felipe IV de España desde 1648 en vista del Capítulo General que había de celebrarse en 1649, por no haber habido aún ninguno de esta Provincia.

En el Capítulo General, que había sido clausurado el 27 de mayo de 1649, se habló sin duda alguna del P. Herrera, de sus méritos, sobre todo como historiador. Entre otras, ya había publicado la preciosa obra *Alphabetum Augustinianum*. Había estado en el Capítulo, como Discreto de la Provincia de Castilla, el P. Sebastián de Portillo y Aguilar, autor de la conocida *Chronica Espiritual Augustiniana. Vida de Santos, Beatos y Venerables* y a quien el nuevo Prior General nombró Superior del Convento de la Esperanza de Nápoles, amigo y admirador de Herrera, como veremos que declaró él mismo ⁵⁸. Es probable que Portillo y otros hablaran al nuevo Prior General de la conveniencia de hacerle Asistente General. No consta, a no ser por sus palabras, que no son muy de creer, considerada la poca sinceridad de este Prior General. De hecho el 4 de octubre del mismo año 1649 escribía al agustino P. Fernando Sánchez de Cuéllar, Confesor del poderoso Príncipe Juan de Austria, gobernante efectivo de Nápoles y de todo el resto del sur de Italia, y sobre la próxima elección de Asistente le decía:

«Dell'Assistenza io conosco il merito, sí del P. Ricarte come del Chiumazero, et altri pretendenti; ma sino da principio mi sono totalmente rimesso all'Em.mo

57. *Ibid.*, pp. 451-454; cf. E. ESTEBAN, *Acta Capituli Generalis MDXXXIX*, en *Analecta Augustiniana* 11 (1925-26), p. 28; *Id.*, *De Assistentibus R.mi P. Generalis Ordinis*, en *Analecta Augustiniana* 1 (1905-6), pp. 403-406. El P. General había propuesto en total nueve; tres por Alemania, tres por Francia y tres por España (AGA., Cc 26 (= *Acta RR.PP. Vicecomitis*, etc.), f. 5).

58. Sobre Portillo Discreto en el Capítulo General y Superior o Vicario Gen. del convento de la Esperanza, cf. *Acta Capituli Generalis MCXXXIX*, en *Analecta Augustiniana* 11 (1925-26), p. 25, y AGA., Cc 4 (= *Epistolae variae ab 1650 ad an. 1651*), ff. 386v-387r. Se señala como fecha de composición de la *Chronica* el año 1651; fue publicada en 4 vols. en Madrid 1731-1732. Portillo profesó en el convento de Segovia el 9 de agosto de 1613 (cf. T.G. CUELLAS, *Las profesiones religiosas del convento de san Agustín de Segovia*, en *Archivo Agustiniiano* 71 (1987), pp. 66-67). Aquí también profesó el P. Fernando Sánchez de Cuéllar el 27 de marzo de 1616 (*ibid.*, p. 66).

Card. Alburnozio, e come Ambasciatore di Sua Maestà e come Cardinale tanto affetto alla [nostra] Religione, e da esso attenderò il cenno sperando sarà in breve»⁵⁹.

No hay duda de que de una u otra manera la persona del P. Herrera quedó muy dentro del corazón del Prior General Visconti. A poco más de un mes de la clausura del Capítulo General, el 30 de junio lo nombraba Historiador y Cronista de la Orden.

«R.P.M.F. Thomae Herrera, qui constituitur Cronologista totius Ordinis nostri. R.P. sal. Ubi primum ad Generalatus ministerium divina disponente providentia vocati sumus, nihil optabilius fuit, quam longe intendere oculos, et per immensum Religionis venas meliorum diligenti indagine perquirere: Et quamvis faciem vestram minime noverimus, interiorem hominem ex plurium relatione, et ex his quae illustrando nomini Augustiniano P.V. vulgavit agnoscere non dubitamus. Quare adspectu interiori te intuentes ad has exarandas assurreximus, ut quibus nedum est consortium Religionis, sed meriti inest gratia specialis, iucundum etiam reddamus testimonium benevolentiae, et charitatis. Quocirca P.V. prae caeteris nostram electionem nedum significaremus, ut eam oratione, et consilio iuvare velit, sed ut aliquid gratiae communicaremus.

Cum pro Religione tot insignes labores in producendis quasi e rudibus, et involucris rerum Augustinianarum monumenti P.V. exhantlaverit pignus aliquod nostrae gratitudinis exhibere iudicavimus, si his nostris litteris patentibus Te in Historicum, et Chronologistam totius Ordinis generalem constitueremus, prout insertis litteris deputamus.

Quare in Domino rogamus, ut coeptos labores eodem conatu in Domino prosequaris, cui si auxilium aliquod offerre poterimus, saltem ex rerum notitia quam

59. AGA., *ibid.*, sobre Juan o Juan José de Austria, cf. *Enciclopedia Universal Ilustrada-Espasa Calpe*, vol. 28, 2.^a parte, pp. 3013-3015; al P. Fernando Sánchez de Cuéllar, hecho en 1653 Obispo de Agrigento, Italia (cf. *Hierarchia Catholica*, vol. IV, p. 73), sucedió de Confesor Herrera, como se verá más adelante. Juan de Austria estuvo muy relacionado con la Orden Agustina; en 1649 el Prior General Visconti lo afilió a la Orden con esta nueva fórmula, que pasó al formulario de la Secretaría de la Orden hasta con el nombre del Príncipe:

«Pro aggregatione Serenis. i D. Io. de Austria.

Principes viros qui veluti fortes armati lectulum Salomonis custodiunt, quorum praesertim patrocinio stat, suscipitque incrementum Religio Augustiniana decet iuxta nostram facultatem pietate, et obsequio speciali prosequi, ut eos in optima erga nostram familiam voluntate confirmare studeamus. Cum autem incliti nominis Serenis. D. Iohannes ab Austria favoribus, gratiis nostram Religionem prosequatur, nos tanti Patroni beneficio respondententes, tametsi eo ipso participis sit omnium timentium Deum, et quantum in Domino possumus, multiformis gratiae Dei bonos dispensatores imitantes, harum serie, ac vi litterarum et nostri officii auctoritate eundem Serenis. D. Iohanem [in Confratrem, et benefactorem] nostri Ordinis assumimus» (AGA., Cc 12 (= *Epistolae latinae an. 1649*), f. 92r; el *Formulario* del siglo XVII y ss. está en AGA., Cc, sin número, f. 3).

in dies officii experientia pariet, libenter pollicemur. Deusque votis vestris assistat tribuatque foelicitatem»⁶⁰.

La iniciativa del nombramiento de Historiador procedía del citado P. Sebastián de Portillo y Aguilar. En carta al Prior General, cuyo autógrafo se conserva aún hoy día, se expresaba así, en tiempo anterior al 6 de diciembre de 1649:

«R.me Pater,

Circa Magistrum Thomam de Herrera, Vestrae R.mae Paternitati addictissimum, haec sese mihi offerunt proponenda, ac ob singulare vinculum amicitiae quo astringimus, enixe et humiliter supplicanda.

Primum, eo quod pro reparandis Ordinis nostri monumentis continuis laboribus incumbit, a V. R.ma titulo Historiographi totius Relligionis honoretur, et illi provideatur de uno vel duobus scribentibus a Provincia Castellae alendis et sustentandis, ut quondam factum scimus cum P. Hieronimo de Roman, historiographo praedecessore.

2.m. Ut ex pediatur mandatum vi cuius omnes saltem conventus Hispaniarum, et Indiarum compellantur pro librariis eorundem conventuum singuli singulos vel plures libros Alphabeti Augustiniani, Clypei Responsionis Pacificae super Monachatu S. Francisci, ac Historia Salmantini Conventus, quae modo typis mandatur, ut eorum pretio possint praelo dari Annalia et alia scripta ad Ordinis nostri decorem pertinentia.

3.m. Ut idem Magister Herrera (vir alias Relligione, scriptis, et virtute clarus, et qui olim Rector Provincialis extitit, et Vicarius Apostolicus pro componendis pro Provinciae Beticae desidiis ab ipso Hispaniarum Rege ad praedictum ministerium fuit electus et missus) a V. R.ma. in praesidem Capituli Provincialis Anno sequenti 1650 tempore in Constitutionibus praefixo celebrandi assumatur et eligatur.

Al final de estas líneas de la página 65, el Prior General escribió personalmente:

«Cum P.M. Th. de Herrera totus sit in reparandis nostri Ordinis monumentis, non parvo eiusque splendore, cum e tenebris proferat gesta illustria Patrum nostrorum».

El escrito autógrafo de Portillo continúa en la página 96.

«R.mo. Dignissimoque P.N. Generali. Per Fr. Sebastianum de Portillo Castellae Provinciae. In obsequium Magistri Thomae de Herrera eiusdem Provinciae»⁶¹.

60. AGA., Dd 84, p. 102; Cc 2 (= *Epistolae pro Italis, an. 1649*), pp. 61-62; en la p. 9 está la carta con que el Prior General agradece al Príncipe y le da la noticia de haber sido afiliado a la Orden; en las pp. 304-5), el P. General alaba al P. Fernando Sánchez de Cuéllar por el celo que tiene por la Orden.

61. AGA., Cc 2, pp. 65 y 96; sobre Portillo dejó anotado el Prior General Visconti que lo

El documento de nombramiento de Historiador, al que alude el Prior General en su carta a Herrera, es:

«Pro Historico Religionis

Cum nihil optabilius sit in religione post Dei cultum, quam illustrium virorum gesta pervolvere, quo posse si ad eorum sequenda vestigia, excidentur, ne incuria industriae relaxatae, non fidei, sed negligentiae tribuatur, et contemptu famae, virtutes quoque contemnantur.

Propterea cum R.P. M. Tho. de Herrera e latebris plura Ordinis nostri monumenta in lucem ediderit, quibus non mediocriter universus Ordo illustratur, ut hoc ipse calcar et incitamentum habeat ad prosequendum pium laborem, harum serie litterarum et nostri muneris auctoritate constituimus eum Historicum ac Cronologistam generalem totius Ordinis.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti»⁶².

El Prior General también escribió con esta ocasión la siguiente carta para el Provincial de la Prov. de Castilla.

«P. Provinciali Castellae.

Cum P.M. Th. de Herrera totus sit in reparandis nostri Ordinis monumentis eximio nominis augustiniani splendore, et e nemorum, eremique condensis, tenebrisque Patrum nostrorum gesta illustra profert, ac ut tanto conatui calcaria adderemus, titulo Generalis Historiographi decoravimus.

Propterea ne defectu temporalis subsidii a tam insigni opere recedere vel tepescere cogatur, rogamus, quantum in Domino possumus, charitatem vestram ut illi provideatur a Provincia de uno vel duobus amanuensibus sive scriptoribus, ut par sit subendo labori et conficiendo operi. Id enim factum novimus cum P. Hieronymo Roman, olim Ordinis historiographo.

Pari affectu petimus, ut codices Alphabeti, ac Responsionis Pacificae, et quosque alios eius authoris per conventus Provinciarum Hispaniae e Indiarum distribuere P.V. curet, ut ex collecta inde pecunia edendis aliis voluminibus para sit. Quod ut sponte factum pro vestra prudentia et zelo confidimus, alia in hanc rem subiicere non existimamus. Caetera quae a P.V. exposcimus, aliis nostris literis significamus, cui a Deo fel. precor»⁶³.

No deja de sorprender la siguiente carta, fechada el 6 de diciembre del mismo año 1649, antes de que hubiera sido dado el nombramiento de Asisten-

hizo Maestro en 1650, y añade: «P.M. Sebastianus de Portillo, lector, et Rector seu Vicarius Generalis Conventus Spei Neapoli, ac discretus in Cap. Generali pro Castellae» (AGA., Cc 10, p. 5v).

62. AGA., Cc 15, f. 349r.

63. *Ibid.*, f. 352v.

te General en la persona del P. Martín Blas Ricarte. ¿Qué pretendía con ella el Prior General Visconti? El texto dice así:

«P. M. Tho. de Herrera.

Post historicum designatum, quod solum tunc erat in nostra potestate munus distribuere, putavimus te altiori gradu condecorare, et quamvis tuis te esse contentum meritis cognoscamus, et hac tua animi moderatione gaudeamus; tamen ut nostrum est singulis pro iustitia et aequitate respondere, ita ex animo conati sumus ad Assistentis munus promovere, et testis est R. mus P. Lucas Vadingus, qui cum sit Aulae acceptissimus, istum adhibui adiutorem, et tanto ardore negotium pertractavit, ut nisi obstitissent litterae regiae, quibus petebatur ex Aragonia assumi, absque dubio sors super te cecidisset. Quod significare voluimus, non ut gratias agas, sed quanti facimus virtutes agnoscas.

Bibliothecam Augustinianam expectavimus avidissime ultra quam credi potest. P. Maluenda reliquit 14 tomos Alphabeti, curabo eos vendi, et pecuniam assignari, etc.»⁶⁴.

Pronto se ofreció al Prior General la ocasión de mostrar si de verdad quería a Herrera para Asistente General. El 2 de septiembre de 1651 moría en el convento de San Agustín de Roma el Asistente General P. Ricarte. El General Visconti dejó clara su estima por él en la noticia de su muerte consignada en su *Registro* oficial.

«Hac die, hora XI^a, R.P. Magister fr. Martinus Blas de Ricarte, Caesaraugustuanus, in speculativis scientiis peritissimus, et acutissimus obiit, Assistens Ultramontanus, maxime contritus et Sacramentis Ecclesiae munitus».

Y esta su estima la refleja aún mejor en su *Registro* personal, en el que se expresaba con más libertad.

«Eodem die [2 Septembris 1651] ad superos evocatus est P. M. Martinus Blas Ricarte Aragonensis Caesaraugustanus, Assistens Ultramontanus, Consultor S. Officii, Theol. celebris, cum magna dispositione et unione voluntatis suae ad divinam. Statim monuimus S[ancitissimum] D., ad quem pertinebat novi Assistentis dispositio, cum intra sexenium Generalatus mori contingeret»⁶⁵.

Así empezó a funcionar el mecanismo de la elección del nuevo Asistente General Ultramontano. La elección o nombramiento del sucesor del P. Ricar-

64. *Ibid.*, f. 349r; y Cc 10 (= *Epistolae pro Hisp. ab an. 1649 ad an. 1652*), p. 7. El P. Pedro Maluenda fue Asistente General los años 1645-1649, muriendo en Roma el 13 de septiembre del mismo año, cuando ya no era Asistente, cf. VELA, V, pp. 106-107.

65. AGA., Dd 86, f. 90v y Cc 26, f. 62v, respectivamente; cf. J. JORDAN, o.c., vol. III, Valencia 1712, pp. 182 y 189: se equivoca en la fecha de la muerte. El día 6 escribía el Prior General a los Provinciales de España, comunicándoles la noticia de su muerte, para que rezaran por él, cf. AGA., DD 86, f. 91r, y Cc 10, p. 196.

te. Por una parte el Rey de España, a petición de frailes de la Provincia, quería que fuera nombrado otro de la misma Provincia de Aragón. Creían muy lógico que el Asistente de este Generalato fuera un miembro de la Provincia. Así, favoreciendo este punto de vista, escribió el Rey el 29 de septiembre de 1652 a su embajador en Roma Cardenal Teodoro Trivulzio y al Papa. ¿No sabía a esas fechas que ya había sido nombrado el P. Tomás de Herrera? Parece imposible considerado que el embajador declaró a su tiempo, como veremos, que había sido él quien había mandado adelante la candidatura de Herrera. Había también una moción para llevar a algún francés. Quienes defendían esto, y tal vez fuera uno el mismo Prior General, afirmaban que, aunque de hecho, cuando se había elegido un solo Asistente Ultramontano, siempre había sido español, el Capítulo General de 1592, el de la creación de los Asistentes, había dicho que en lo sucesivo hubiera rotación de nacionalidades en cuanto el Asistente Ultramontano, habiendo de suceder al español un francés. En una «*Nota delli P.P. Francesi atti per l'Assistentato Ultramontano dell'Ordine Er. di S. Agostino*», en la que ponen, con la indicación de sus méritos, los nombres de los PP. Maestros Jerónimo Montal, Simpliciano de Toulouse y Juan Simone, se concluye con las siguientes frases:

«Ante publicationem Bullae Clementis VIII de Assistentibus, in Capitulo Generali Romae celebrato an. 1592, decretum fuit, ut in aliis futuris Capitulis servaretur nationum turnus pro electione Assistentis Ultramontani, sicut constat ex Registro P. Generalis Fivizani, f. 9⁶⁶. Hoc tamen usque ad praesens executioni non est mandatum, sed Natio Hispana semper praevaluit, sive ob maiorem numerum Vocalium ex Hispania concurrentium ad Capitulum Generale, sive ob incuriam, et negligentiam aliarum nationum».

En una lista fueron presentados a la S. Congregación de Obispos y Regulares 17 sujetos para el cargo. En ella Tomás de Herrera figuraba en 7.º lugar, con este comentario:

«Il Padre Tomasso d'Errera, Consultore del Sto. Officio, Provinciale già di Castiglia, Cronista molto erudito, fu confessore del già Cardinal Spinola. Uomo molto prudente, e mandato dal Rè di Spagna per comporre le divisioni della Provincia Betica, gli riuscì con molta lode, huomo d'integrità e sessagenario». [Al final de la lista se escribe aún:] «Il Vicario Generale passato dice, i più degni sono:

Il Padre Maestro Tomasso Errera.

66. Sobre el *Registro* del Prior General Andrés Securani de Fivizzano, cf. AGA., Dd 49, f. 9; sobre la actuación del Rey, cf. *Documentos inéditos para la Historia de la Orden*, en *Archivo Agustiniiano* 22 (1924), pp. 98-101. No es exacto hablar de negligencia de los de otras naciones; al menos los franceses tenían mucho interés en tener Asistente.

Il Padre Maestro Giovanni Butron.
Il Padre Maestro Bartolomeo Foncalda».

El Prior General había presentado una lista de cinco, siendo dos franceses. El P. Herrera figuraba en quinto lugar: «*Il P. Maestro Tomasso de Herrera, Consultore del S. Officio, et olim Rettor Provinciale di Castiglia*». El Asistente italiano lo pone en otra en cuarto lugar, haciendo notar que, además de Maestro, es «*Consultore del Sto. Officio, Provinciale già di Castiglia, Cronista eruditissimo della Religione, Confessore già del Cardinale Spinola, uomo di consumata prudenza, essendo già mandato dal Re di Spagna per comporre gl'animi della Bethica, divisa in due fattioni, e la riuscì con molta sua gloria, etc.*». Hay otra nota procedente «*Dal Padre Vicario Generale. Ex Provincia Castellae*». Es una «*Nota Patrum Hispanorum Ord. er. Sti. Augustini*». Propone en primer lugar, entre los tres propuestos, al «*Magister de Herrera integritate, et litteris eximius, qui Ordinem nostrum celeberrimis scriptis exornavit. Fuit etiam Rector Provincialis eiusdem Provinciae, fortassis septuagenarius*».

El Prior General se había dirigido al Papa, pidiendo la elección del Asistente General ultramontano, con estas palabras:

«Beatissimo Padre,

Essendo passato à miglior vita il Maestro fr. Martino Blas Ricarte, Assistente oltramontano dell'or.er. di S. Agostino, et in vigore del Breve di Clemente VIII, essendo devoluta l'elettione alla Santità Vostra, il Generale di detto Ordine prostrato à suoi piedi humilmente supplica per la nuova provisione di questo officio. Che il tutto, ecc.

Quam Deus, etc.».

Detrás, con la misma letra:

«Agostiniani. Alla Santità di N.S. Papa Innocencio décimo.
Per il Generale dell'Ordine di S. Agostino».

Con diversa letra:

«29 febr. 1652. Reponatur cum alio in fasciculo»⁶⁷.

¿Cómo se movieron las cosas hasta aquí sobre quién había de ser el nuevo Asistente? No es tan fácil saber todo. El Prior General Visconti se gozaba de sus audiencias con el Papa. Así el 22 de septiembre del mismo año 1651 la

67. Archivo Vaticano, S. Congregación de Obispos y Regulares, *Posiciones-Regulares*, enero-febrero 1652 y enero-febrero 1653.

aprovechó para hablarle sobre la vacante Asistencia Ultramontana. Lo refiere él en su *Registro* personal:

«Audientia S.mi. Post pedum oscula, gratulati sumus de accepta valetudine ac de felici ingressu an. 8 Pontificatus, ac exhibuimus memoriale pro Asistencia Ultramontana»⁶⁸.

No sabemos exactamente lo que comunicó al Papa y la consideración que le tuvo el Papa. En uno de sus *Registros* personales escribió el 19 de enero de 1652:

«Eodem die, electio Assistentis Ultramontani P. M. Thomae de Herrera a S.C. Reg. mandato Pontificis».

Y en el mismo *Registro* personal escribió el 23 de febrero del mismo 1652.

«Audientia Sanctissimi. Egimus gratias pro electione Assistentis Hispaniae»⁶⁹.

En el *Registro* oficial dejó consignado bajo el citado día 19 de enero:

«Fuit electus Assistentis ultramontanus a S. Congregatione Eminentissimorum Card. Episcoporum et Regularium negotiis praeposita P. Magister F. Thomas de Herrera, de mandato Summi Pontificis»⁷⁰.

Hacia el día 31 de enero el Prior General escribió varias cartas sobre el tema. Sobre la comunicación al P. Herrera dejó escrito:

«Indicamus P. Magistro F. Thomae de Herrera sui electionem in Assistentem Ultramontanum.

P. Magistro Thomae Herrerae electo Assistenti.

Praesens etiam Romae tuarum virtutum fama, concurrentibus, et adnitentibus multis, te absentem in Assistentem elegit. Cum enim S. mus Dominus mandasset Sac. Congregationi, ut de huiusmodi officio disponderet, omnium Eminentissimorum voto non solum, sed applausu singulari, suffragium obtinuisti multa cum laude tua, et Religionis decore.

Quare, ut gratulamur ex animo, ita tuum praestolamur adventum obviis manibus, et animo excepturi, ut tuo consilio, prudentia, zelo tanto onere levemur. Bene in Domino vale, et Angelus Domini tecum sit in itinere»⁷¹.

En carta al P. Juan de Aguilera, Definidor de la Provincia de Castilla, re-

68. AGA, Cc 26, f. 63r.

69. *Ibid.*, f. 68r. El día 16 del mismo mes de febrero la S. Congregación respondió al P. M. T. Guicens, que había presentado otro memorial defendiendo tener un Asistente francés, que no se innovara nada, cf. E. ESTEBAN, art. cit. De Assistentivus, etc.; AGA., Cc 26, f. 54r.

70. AGA, Dd 86, f. 151v. En fecha 26 ó 29 de enero de 1652 la citada Congregación de Obispos y Regulares dejó anotado: «Generali, qui vocet ad urbem P. Thomam de Herrera electum a Congregatione in Assistentem Ultramontanum» (*Ibid.*).

71. AGA., Dd 86, f. 162; Cc 10, p. 219.

sidente en el convento de S. Felipe el Real de Madrid, residencia del P. Herrera, le escribía, al final:

«È fatto Ass. il P. Herrera. Moviatelo à venire quanto prima per corrispondere all'applauso con cui è stato fatto, che noi lo attendiamo con particolarissimo desiderio»⁷².

Estas expresiones de aprecio y de deseos de la colaboración del P. Herrera, lo mismo que el contenido de la carta que le escribió sobre el tema en 1649, son difíciles de conciliar con las cartas, que siguen a continuación, de este desconcertante Prior General, que aparece dando dos caras, a pesar de declarar que no escribe otras cosas para no causar esa impresión. Veamos la carta que dirigió al P. Baltasar Campuzano:

«P. M. Balthasari Campusano.

Duo a nobis praecipue propositi sunt Sanctissimo ad Assistantiam Ultramontanam: Campusanus et Herrera. Cecidit sors super Herreram, quem pro gravi iam aetate et laboribus fessum credebamus non electum iri, quumvis et ipsius honoris gratia nominaverimus. Ipse tamen agnitus a pluribus Eminentissimis Cardinalibus dum Romae moraretur, praelatus fuit. Quomodo res huiusmodi se habuerit nollemus indicare, ne tamen dulicem vultum gerere videamur. Dicemus ingenue et sincere quid actum sit. Discendente Excellentissimo Duce de Infantado in Siciliam, cum ipso adhuc praesente nihil arcanis de causis effici potuerit, eius nutu commendamus negotium Eminentissimo Tribulcio, eius successori, et Regis oratori. Et ꝓedimus notulam Summo Pontifici, in qua primo loco descriptus eras, qui illam ad S.C. transmittit, ut ab ea deligeretur. Aduimus statim Domino Albritio, Secretario eiusdem Congregationis, qui statim atque in sermonem nominis tui cecidimus. Clare testatus est Te non posse eligi ob plures rationes propositas, quas in praesens reticere maluimus, quas indicando animum tuum perturbare. Uno verbo dicamus non obstitisse absentia Ducis, nec eius fortasse nomen, sed lingua quaedam dolosa, quae ita saggitavit in oculis immaculatum, ut omni speculatione adhibita, numquam penetrare certo potuimus quisnam fuit, et ne causam demus errandi, nec suspicionem quidem nostram referemus.

Divinae potius sapientiae, profidaeque tribuentes, qui arcanis modis nos administrat, cuius consilio nos in singulis actibus submitendi sumus.

Verum te oro, nec tibi displiceat, quod Deo placuerit ad maiorem forte honorem reservanti»⁷³.

No menos curioso es el siguiente texto italiano de esta misma carta. De

72. AGA., Cc 10, p. 210.

73. AGA., Cc 10, pp. 207-208.

todos los modos, el P. Herrera en todos estos documentos resulta una figura señera.

«Rever. Padre. Salute.

Fra li proposti alla Assistenza fu V.P. et il Padre Herrera. Et havendo sua Santità data l'incombenza alla S.C. de Regolari di fare questa elettione, si compiaque di eleggere il P. Herrera per essere molto cognito in Roma, massimè da Cardinali della Medema Congregatione.

A noi non dispiace l'elettione del P. Herrera, la quale per le sue doti deve piacere à tutti. Solo ci duole, che non sia sortita la intentione data al S.r Duca dell'Infantado, et à V.P. ancorche siano stati fatti tutti gli officii necessarii: Imperoche partendo egli per Sicilia, raccomandassimo la causa all'Eminentissimo Card. Trivulci, e Card. Protettore come principali in questo negotio, l'uno per essere Ambasciatore, l'altro per havere protezione dell'Ordine. Ma non sappiamo per qual via fosse attraversato, no solo antepoendosi da altri il P. Marta, et il Padre Brutton della Betica, ma facendosi cosi mali officii contro la persona di V.P. Che à noi non bastò l'animo superarli e da qual parte venessero non l'abbiamo potuto penetrare, ne apportiamo li sospetti si per non errare, si per non dare materia à V.P. di concepire sinistra opinione di alcuno. Certo e che e stato potente e forte, viene di Spagna; perche in Roma non ci pare sia persona cosi malaffetta, e di tal forza, che habbi potuto fare questa impressione. Il più certo serà attribuire il tutto alla providenza divina, la quale forse riserva à V.P. altro honore.

Stia osservando se il P. Herrera serà per venire; per fare quella provisione. Sarà necessario tenghi presso di se il segreto, e la confidenza per tutti li boni rispetti conformandosi in stretto alla volontà divina. In tanto si appaghera d'una bona volontà come anco il Signore Duca dell'Infantado hà cui habbiamo scritto diffusamente sopra questa materia. Il Signore la consoli, da cui le preghiamo la pienezza della sua gratia»⁷⁴.

Al hablar de la presentación de Herrera para Asistente a la S. Congregación, se vio que quien lo consideraba el más idóneo era el que había sido hasta

74. *Ibid.*, pp. 211-212. Un detalle para clasificar, bajo el aspecto de la sinceridad, al Prior General Visconti. Por conveniencias nombró Vicario, Comisario y Visitador de la Provincia de Sicilia-Malta al Confesor —anterior al P. Herrera— del Príncipe Juan de Austria, P. Fernando Sánchez de Cuéllar, O.S.A., después Obispo de Agrigento (cf. VELA, VII, pp. 273-274). Con motivo de su cese, el Prior General asentó un acta (AGA, Cc 5 (= *Epistolae variae pro an. 1651*), (f. 70r), en la que lo retrata como una persona desastrosa, déspota y favorecedor de facinerosos y de la gente peor. La razón de asentar el acta es: «Quae propter adnotanda curavimus, ne successores nostri similes Vicarios Genrales aut Visitatores sub quovis praetextu depuntent». Sin embargo, en la carta pública a los miembros de la Provincia escribió: «Patribus et Fratribus Provinciae Siciliae [...]. Nos praefato Patri [Sánchez] pro officiiis praefatis laudabiliter atque ex voto nostro gestis condignas gratias agimus» (*ibid.*, f. 70v, cf. Dd 85, f. 195v). Los dos documentos llevan la fecha 25 de mayo de 1651. ¡Qué lástima que no se conserve la carta que dirigió al P. Sánchez! ¡Probablemente estaría rebosante de elogios!

el Capítulo Vicario General de la Orden, por muerte del Prior General P. Fulgencio Petrelli. Se llamaba P. Salvador Severino Simoncelli. En caso de que el nuevo Prior General Felipe Visconti no hubiera sido en un principio favorable a su elección, llegó a quererlo y preferirlo, aunque continuará apreciando también al P. Baltasar Campuzano, a quien, siendo ya Asistente, tendrá, sencillamente, que soportar con harto sentimiento.

El día 4 ó 6 de abril el Prior General escribió de nuevo a Herrera, pidiéndole que antes de salir para Roma agradeciese de persona al Rey cuanto había hecho en favor de la próxima canonización de Santo Tomás de Villanueva. Dejó escrito, tanto en el *Registro* oficial como en el personal:

«Rogamus P. Magistrum Thomam de Herrera, Assistentem Ultramontanum, ut ante discessum gratias agat Regi Catholico pro iis, quae egit in promotione Causae Canonizationis B. Thomae.

Essendosi ottenuto da S. Santità la lettera remissoriale per la Canonizatione del Beato Tomasso nostro, si per li meriti di quello, como per le pietose istanze di S.M., supplichiamo V.P. à ringratiarlo à nome nostro, e di tutta la Religione, essendosi ottenuta gratia singularissima, che di 40 cause solo due ne sono passate con molta gloria di questo Beato, di S. M. e della Religione. Si rimanda il P. Francesco Pérez, Procuratore della causa, acciò che solleciti la speditione della remissoriale, sperando in Dio benedetto, che ci farà questa gratia di vedere questa Canonizatione et a V.P. preghiamo ogni bene, ectc.»⁷⁵.

El mismo día 6 de abril le escribía otra carta, confiándole que hiciese, de paso para Roma, visita a parte de la Provincia agustiniana de Aragón.

«P. Magistro Tho. Herrerae Assistenti
Deputatio Visitationis Arag. Valen.».

El texto sigue así, seis páginas más adelante:

«6 apr. 1652.

P.M. Tho. Herrera Assist.

Occasione qua Deo dante iter ad nos es aggressurus, rogamus P.V. quatenus dignetur Valentia transires ad comprimendas quorundam contumacias, et restituendam pristinam observantiam quam ingenti animi nostro sensu deperisse prope accepimus, et a tot personis fidedignis intelleximus, ut dubitandi aliquis locus minime supersit».

Siguen las indicaciones y provisiones concretas, para continuar así:

[...] et antea providessemus, nisi difficultas fuisset in persona idonea, prudenti, ac discreta, qualem gaudemus modo reperisse.

75. AGA., Dd 86, ff. 194v-195r; Cc 10, p. 222.

Eodem itinere, cum perventus sis in partialitatem Aragoniae, in ea pariter te Commissarium et Visitatorem deputamus; non deerit, quod corrigendum erit. Dolemus quod praesentes esse non possimus; sed Deus linivit dolorem in tua electione qui vices nostras sustinere valeas, et singula ad maiorem Dei gloriam religionisque ornamentum dirigere.

Et quia suspicamur, immo etiam litteris quorumdam admonemur, quod in ista Provincia Castellae, praesertim Matriti, multa inconvenientia inter P. Provinciam ac Priorem exorta sunt, facultatem eandem tribuimus in tota Provincia, praesertim vero Matriti, ut pro tua prudentia, zelo, et equitate perscrutari ac singula indagare valeas, quae correctione indigent, ut Deus a fratribus nostris laudetur, eique serviatur maiori studio, tranquilliori animo, observantiori disciplina»⁷⁶.

El Prior General recibió desconsolado la respuesta de Herrera. No conservamos su carta. Por la respuesta que le dio el Prior General el 16 de julio del mismo año 1652 sabemos que Herrera no se consideraba con la salud necesaria, por razón de enfermedad y de edad, para ir a Roma, y por lo mismo presentaba la renuncia al cargo de Asistente General de la Orden Agustina. En la respuesta, el Prior General le pedía con toda instancia su venida. Es más, le proponía que, en el caso de no poder venir a Roma, podría continuar de Asistente, viviendo en España con los cargos de Comisario y Visitador. Éste es el texto de la carta del Prior General Visconti:

«Rogamus P. Magistrum F. Thomam de Herrera, Assistentem electum ultramontanum, ut veniat Romam.

Adm. Rever. Pater. Salutem.

Non possumus facile explicare an maior fuerit applausus, quo datus es Assistentens, an dolor, quem ex tuis Litteris concepimus, cum intellexerimus te ob senectutem non posse itineri committere, et onus subire, quod non casus, sed consilium Eminentissimorum et meritum imposuit, neque Ss.mus Dominus, aut Eminentissimi S.C., praecipue Protector noster, facile persuaderi possunt, quod senectus impediatur, quae plurimum subeundo huic muneri rerum agendarum experientia, et saniori consilio, prudentiaque conducere solet clymaterium a duobus annis vix excessisti, et in tuto constitutus adhuc times? Augustus ubi annum huiusmodi explevit, repubescere, ac iuvenescere visus est. Germanico, aliisque nepotibus scripsit, ut propterea diem festum agerent. Eminentissimus Cardinalis Queva⁷⁷ anno praeterito ab Urbe ad suam Ecclesiam octuagenarius discessit.

76. AGA., Cc 10, pp. 219 y 225-227.

77. Cardenal Protector era —1637-1668— Juan Bautista Pallotta; sobre el Cardenal Alfonso o Alonso de la Cueva y Benavides, que hizo su entrada solemne en Málaga (España) el 4 de noviembre de 1651, cf. A. ORIVE, *Cueva y Benavides, A.*, en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. I, Madrid 1972, p. 659.

Accessus ad urbem uno prope flatu fieri potest, ubi perveneris, velut in portu conquiesces, complere studia, consiliis adesse, Religioni inservire, vel sola praesentia posses.

Nos in primis, qui plurimum laetabamur in parte tanti muneris assumptum esse, dolemus, quod e manibus praeripiatur spes tanta. Et quamvis non desint Religiosi, maxime quos ex confidentia nominas, qui officium sustinere valeant, vices tamen tuas habere non poterunt: quare quantum cum Domino possumus, rogamus etiam ex parte Eminentissimi Protectoris, ut demandatum munus fidenter suspicias, vel saltem usque ad Capitulum Generale propter arcana quaedam que explicare, vel committere Litteris non valemus. Quod si terret longum iter, tamen si etiam in Hispania permanere volueris hoc triennio Commissarii, et Visitatoris Generalis officio simul fungi poteris, et cum praesentes esse nos ipse nequimus ob gravissima Ordinis negotia nostras vices gerere poteris, et retento muneris decore, et excusato veniendi labore. Interim consiliis, et documentis supplere praesentiam tuam valebis, et nostram ab istis Regnis absentiam honeste excusare. Haec pro nostra in te benevolentia, et fama tui nominis scribenda censuimus, ut saltem intelligas, quanti P.T. facimus. Quae vero in litteris confidentialibus scribis, ita erunt cordi, ut pro viribus executioni mandare curabimus, et optatum abs te finem sortiri speraremus, si aliorum ad Urbem accessus validus, ac potens conatum qualemcumque nostrum non impediret. 16 Iul. 52»⁷⁸.

Mientras el Prior General esperaba respuesta de Herrera a su última carta, le fue comunicada la muerte del Prior Provincial de Castilla P. Juan Palomeque (+ 27.VI.1652) y se le proponían los nombres del P. Maestro Tomás de Herrera, en primer lugar, y el del P. Francisco de Aguilera, en segundo, para el cargo de Rector Provincial de la Provincia hasta el Capitulo que había de celebrarse en 1653. El tema se trató en la Congregación, o Consejo, del Prior General, el 31 de agosto de 1652, y fue nombrado el P. Aguilera, por ser el P. Herrera Asistente designado. Se dejó constancia en las *Acta Congregationis* con las siguientes palabras:

«Mortuo P. Provinciali Castellae fiat Rector aut P.M. Fr. Thomas de Herrera, aut P.F. Franciscus de Aguilera, Definitor, qui deputatur, cum P. Herrera sit Assistens Ultramontanus designatus»⁷⁹.

Sin embargo, el día antes el Prior General Visconti había escrito el nom-

78. AGA., Dd 87, pp. 160-162; Cc 11 (= *Epist. pro Hisp. et Indian. ab an. 1651 ad an. 1654*), pp. 231-233; pero el texto más completo está en Cc 10, en dos folios separados, sin numerar, que están entre las pp. 44-45. Una síntesis de la carta, en Cc 11, f. 12r.

79. AGA., Ff 13, f. 63r.

bramiento de Herrera en uno de sus *Registros* personales, ya que se había excusado de ser Asistente:

«Die 30 Aug. 1652.

Deputatio Rectoris Provincialis Castellae ob mortem P.M. F. Io. Palomeque, 27 Jun. 52, in personam P.M. Tho. de Herrera, M. Sebastiani Portilii [nombre y apellido cancelados con tres líneas paralelas] et Francisci de Aghillera, olim Prioris Matriti.

P. Magistro Tho. de Herrera Assistenti electo.

Cum acceperimus P.M. Io. Palomeque Provinciale istius Castellae Provinciae diem suum obisse, ac simul te excussasse de collata Assistentia, ita ut recuses ob senectutem Romam ad nos accedere: Ne ob id omnino lumen sub modio lateat et tanquam scriba tantum doctum videaris, censuimus te saltem Rectorem constituere, et casu quo non posses onus ferre, substituimus P. Franciscum de Aghillera a te nominatum et ab aliis quoque plurimum commendatum. Nec deerit occasio, qua P.M. Gaspar Ovandi, ac Sebastianus Portilii et M. Paius de Ribera».

Como se ha visto, la propuesta del Prior General no pasó en la Congregación generalicia o Consejo. Al lado del título, en el margen izquierdo de la página 251 de su *Registro* personal, del mismo Prior General escribió: «*Fuit facta alia [deputatio] pro P. Aghillera*». De hecho fue ésta la ejecutada. En el *Registro* oficial se dejó asentado el acta de nombramiento.

«Habita notitia obitus P. Ioannis Palomeque, Provincialis Castellae, deputamus Rectorem Provinciae R.P.F. Franciscum de Aguilera, Definitorem, aut P. Magistrum F. Gasparem de Oviedo, aut P. Magistrum F. Paium de Ribera, usque ad Capitulum duraturum».

Al mismo tiempo se nombraba el Presidente del próximo Capítulo Provincial, que se celebraría en la primera quincena de mayo de 1653. Fue nombrado el P. Maestro Fray Gabriel de Morales, cuya actuación no complacería totalmente a Herrera, como se verá. Con ocasión del nombramiento del Rector Provincial, el Prior General anotó que había dado «*Litterae commendatitiae ad P. Franciscum Aguileram Rectorem et P.M. Tho. de Herrera Assistentem*». El Prior General debió de encomendar al P. Herrera dar posesión en su oficio al P. Aguilera. Así anotó también en uno de sus *Registros* personales:

«P.M. Tho. de Herrera.

Gratias quod cum pace Provinciae constituerit Rectorem P. Franciscum de Aghillera. Quod collectae istius anni ipsi debeantur. De electione novi Assistentis»⁸⁰.

80. AGA., Cc 10, pp. 251 y 253; cf. también, p. 249; Cc 11, f. 13r; Dd 87, p. 174, donde se

El 20 de septiembre Herrera respondía a la carta que el Prior General le había escrito el 16 de julio. Se reafirmaba en los motivos de salud. Está dispuesto a actuar en España con el cargo de Asistente con la misión de Comisario y Visitador. Siempre con su idea de querer mejor prevenir que curar, indica al Prior General las facultades que habría de darle y le pregunta sobre las competencias concretas.

« +

Rme. P.N.

Gratia Christi.

Litteras Rmae. V.P. datas Romae die 16 Iulii modo accepi liber iam ab aegritudine, qua mense Iulio laboravi usque ad duplicem sanguinis minutionem, caniculari tempore et aetate senectutis pondere deficiente. Sperant illae paternam in me benevolentiam, beneficia beneficiis cumulant meique honoris excessibus onerant. Trahunt me in funiculis Adam, in vinculis charitatis, id est, ut ait Lira, beneficiis exhibitis quae attahunt cor hominis, et sunt quaedam vincula charitatis. Et ut fatear ingenue quod sentio, vehementer doleo eam attigisse aetatem, et tam infirmis viribus vitam agere, ut audere non possim tam arduum iter aggredi, ut charissimi Patris et patroni dulcissima indulgentia frui liceret. Vellem repubesce-re, et iuvenescere, ut Rmae. V.P. prompte obtemperarem, eiusque obsequiis amanter assisterem, et obedienter insisterem. Tamen cum data mihi non sit Augusti sors, et sexagesimum septimum annum agam, angustum cor longo terretur itinere, et in alienas regiones peregrinari non audet. Sed video apertam ianuam, ut obedire possim, et itineris laborem excusare. Alios labores non recuso, si Religioni meae sum necessarius, dummodo res ita se habeat: *Ecce ego, mitte me*. Fungar Assistentis munere commorans in Hispania, simulque Commissarii et Visitatoris generalis officium exerceo, vicesque Rmae. V.P. geram, retento muneris decore, et excusato peregrinandi labore. Quod etiam cedere poterit in aliqualem excusationem absentiae tanti Patris, qui gregem suum ob gravissima Ordinis negotia praesens visitare non valet.

Si id Rmae V.P. bene visum fuerit, oportet ut duplices ad me transmitat litteras. Alteras, in quibus explicet quid mihi conveniat ex munere Assistentis actualis; quem locum sim habiturus; an debeam Praesidis officio fungi in Comitibus Provincialibus; an etiam in Capitulo intermedio; an sine me possit convocari Capitulum privatum, et quas in illo vices habiturus sim. Ne dum ignoramus quid agere debeamus, litibus praebatur occasio. Mallem enim vel minimam litem excusare quam omnimodam potestatem habere. Alias, in quibus me in Commissarium, et Visitatorem suum designet declaretque quantam potestatem mihi tribuat, et in quibus casibus, etiam si unicus visitator sim; Constitutiones enim nostrae non loquuntur de unico visitatore, sed de duplici; exprimatque quid faciendum si visitator Priorem aliquem absolveret, vel privaret; an tunc electio Vicarii

pone el texto bajo la fecha 30 de agosto, cuando tiene que ser el 31. El apellido del P.M. Gaspar es «de Oviedo» y no «Ovando», como se dice la primera vez (cf. VELA, VI, pp. 211-215).

in locum illius ad Provinciam vel ad Visitatorem pertineat; an visitator sine alicuius alterius consensu facultatem habeat absolvendi, et privandi Priores locales, et suspendendi Priorem Provinciam; an possit eligere Secretarium sibi bene visum, et is quem locum habere debeat, et an in Capitulo Provinciali suffragium habiturus sit. Horum omnium, et similium expressa declaratio deserviet, ne lites emergant.

Opus etiam erit, ut Rma. V.P. in suis litteris praecipiat, ut statim recipiantur irrequisito Priore, sive Rectore Provinciali, et absque convocacione Capituli privati, mox atque notificatae fuerint in aliquo conventu, vel collegio illius Provinciae, pro qua Visitator deputatur. In hac enim Provincia Castellae consuetudo inolevit, privilegii, aut Constitutionum praetextu innixa, ut similes litterae non admittantur nisi requisito Priore, vel Rectore Provinciali, et convocato Capitulo privato, in quo Patres ad illud vocati possunt eas non admittere, et supplicare; et dum itur, et venit, nihil fit. Et in casu praesenti fere sine dubio non admittent. Tres enim tantum spectant ad Capitulum privatum, nempe Rector Provincialis, vel quem ille designaverit, et duo diffinitores, quorum alter sequetur nutum Rectoris Provincialis.

Conveniens etiam esset, ut Rma. V.P. ad Illmum. D. Nuncium, et eius Auditorem scriberet enixe petens, ut earum litterarum executioni faverent. Prodesset etiam ad Praesidentem Regii Castellae Senatus litteras dare in eundem finem; et praecipue prodesset, si litterae Rmae. V.P. confirmatione Apostolica munirentur. Ne dum morbis, qui serpunt, medicina paratur, ex ipsis remediis novae suboriantur aegritudines immedicabiles propter reluctacionem eorum, qui Provinciam regunt.

Animum meum aperui Rmae. V.P., et dum vires voluntati non sufficiunt, quamvis illae desint, laudanda est voluntas; que (licet ex animo et desiderio meo vellem in cella solus delitescere, ut de cella ad caelum securius conciter ascendere) cuperem Rmae. V.P. in omnibus et per omnia ad nutum obedire. Rmam. V.P. Deus diu servet incolumem ad immortale Augustinianae Religionis decus et ornamentum.

Matriti, die 20 Septembris 1652.

Rmae. V.P. devotissimus filius

Fr. Thomas de Herrera»⁸¹.

Ahora el Prior General le tuvo que responder, contrariado, que la propuesta no podía llevarse a cabo; porque la mente del Papa y de la S. Congregación era que el Asistente tiene que estar con el Prior General. Así le escribió, no perdiendo la esperanza de poder ver a Herrera en Roma.

«25 nov. 1652.

P.M. Thomae de Herrera.

Accepimus litteras tuas, quibus significasti te viarum molestiis deterritum, nullo

81. Archivo Vaticano, S. Congregación de Obispos y Regulares, *Posiciones-Regulares*, enero-febrero 1653.

modo posse iter in has partes suscipere, quod sane graviter molesteque ferimus. Dudum enim magno tui vidēdi, amplexandique desiderio tenebamur. Quod cum assequi minime possimus: cuperemus saltem, ut retento ad proximum Capitulū Assistentis titulo aliqua istis in partibus munia nostro nomine perageres, quod etiam per priores nostras tibi significavimus. Verum ea est tum S. mi D. N., tum Sacrae Congregationis mens et intentio, ut Assistentes iuxta nominis istius etymon Priori Generali praesentes assistant, quorum proinde voluntati morem nos gerere convenit. Cum tamen hactenus nihil adhuc ea in parte fuerit constitutum, curae nobis erit eos potissimum commendare qui tua commendatione nituntur: rei successum interim Domino Deo pariter commendantes, quem suppliciter veneramur, ut te quam diutissime sospitem velit»⁸².

En enero de 1653 le escribe de nuevo reafirmando sus puntos de vista y sintiendo que el Papa no haya aprobado el plan de que Herrera pudiera hacer de Asistente ausente de Roma. Cree que ha habido casos de Asistentes ausentes, y hasta cree un bien que un Asistente pueda ser al mismo tiempo Comisario y Visitador. Pero se debe seguir la mente del Papa y de la Sagrada Congregación. Tratará, sin embargo, de nombrarlo Visitador, sin ser Asistente, pues para esto tiene facultad. Le felicita por sus libros. El Prior General Felipe Visconti era un entusiasta de la historia de la Orden. De hecho durante su Generalato reorganizó con mucho esmero el Archivo General Agustiniiano⁸³.

«Hispaniarum.

1653 Ianuarius

P.M. Tho. de Herrera. Aliis litteris significavimus S[anctissimum] D. non approbare, ut retento Assistentis officio usque ad Capitulum Generale, tanto tempore perseveret, cum assistentia cum absentia pugnet. Quantis exemplis ostenderimus alios quoque causa visitationis a Praesentia Generalis abfuisse. Ii enim abesse censendi sunt qui eius mandata in [...] remotis partibus expleantur, et [...] libenter, ac sponte Commissarii ac Visitatoris munus deferre arbitramur. Uti hoc munere cum Assistentis dignitate, ac prudentia»

es un bien para la Orden. Pero habiendo intervenido en esto el Papa y la Sa-

82. AGA., Cc 15, f. 272r.

83. [Romae, an.] 1649, 23 decembris. Coepimus Archivium Ordinis in ordinem redigere, adiectis Capsulis, et auctis Libris de rebus Religionis et praecipue ibi reposuimus Registrum Sapientissimi Magistri Generalis Gregorii Ariminesis, quod nuper Ianuae repertum erat, et quaedam alia, quae in Indice eiusdem Archivi describentur» (AGA., Dd 84, p. 405; cf. Albericus DE MEIJER; O.S.A., ed. crítica de *Gregorii de Arimino O.S.A. Registrum Generalatus, 1357-1358*, Roma, Inst. Hist. Augustinianum, 1976, pp. V-VIII). Y también, escribiendo al Prior de S. Agustín de Nápoles: «Nell'ordinare il novo Inventario del Archivio della Religione abbiamo trovata l'autentica delle reliquie di cotesto Convento» (AGA., Cc 5 (= *Epistolae variae pro an. 1651*), f. 148r). . *Sobre el Archivo General Agustiniiano*, cf. B. RANO, *Archivio Generale dell'Ordine di S. Agostino*, en PASZTOR, Lajos, *Guida delle fonti per la storia dell'America Latina negli archivi ecclesiastici d'Italia*, Vaticano 1970, pp. 361-272.

grada Congregación de Obispos y Regulares, hay que obedecer. De todos modos,

«quantum in nobis erit te Visitatorem instituere cum ampla facultate curabimus, nam et ex officio atque ex speciali diplomate Sanctae Sedis id praestare possumus. Necessarium tamen erit collectas unius anni integri pro Assistentis munere [...], ut iis possis supplere expensas quas pro edendis libris fecisti.

Recepimus historiam [...] Collegii Salmanticensis, quam similem aliis partibus, genuinum fructum fecundissimi ingenii agnovimus et celebravimus. Pariter perlatus est Clypeus Defensionis pacificae [...]. Neque P. Lucas Vadingus tantus vir, et nobiscum adlaborans [...], confodiendus erat.

Accessit ad nos P. Andreas Aznar, Aragoniensis, quem commendatum habemus et quantum in nobis erit, curabimus satisfactum redire»⁸⁴.

Quien debió de sentir mucho la resistencia y renuncia de Herrera al cargo fue el embajador Cardenal Teodoro Trivulcio⁸⁵, que se declaró en carta al Rey promotor principal de Herrera al cargo de Asistente, «*puesto que yo le había procurado por los buenos informes que tenía de su persona*». Trivulcio insistió en el Papa, ante la insistencia del Asistente italiano P. Tadeo Oddi de urgir el nombramiento de otro. Hizo que el Papa se informase directamente del Prior General y ante los informes de éste «mandó que no se innovase cosa alguna y se solicitase al Padre Herrera». Trivulcio pidió, pues, al Rey el 10 de octubre que «se sirva mandar ordenar a este Religioso que venga, para cuyo efecto remito al señor Pedro Coloma las cartas del mismo General». Cree que Herrera «será de su real servicio». El Rey pidió la opinión del Consejo de Estado, que fue del mismo parecer, creyendo conveniente «que Vuestra Magestad mande pasar officio con el P^rovincial, para que vaya este Asistente, o, si tiene algún justo impedimento, informe». El parecer del Consejo de Estado fue fechado en Madrid el 10 de diciembre. El 7 de enero de 1653 fue pasada la comunicación al Rector Provincial P. Fr. Francisco de Aguilera. La respondió el día 8. Es muy interesante la declaración del Provincial.

84. AGA., Cc 11, f. 9. El folio de esta carta está muy estropeado; a veces es imposible descifrar algunas palabras. El Prior General Visconti se había interesado mucho antes del *Clypeus*. El 9 de septiembre de 1651 escribió así al Superior o Vicario General del Convento de la Esperanza de Nápoles: «V.G. della Speranza per libro Clyp. Herrerae. Te chiediamo che in Convento si trovi quel libro del Padre Herrera intitolato Clypeus defensionis pacificae, ci sara caro usiate ogni diligenza con questi Padre, e ce lo mandiate con bona occasione» (AGA., Cc 5, f. 176r).

85. Juan Santiago Teodoro Trivulzio, milanés, fue hecho Cardenal el 17 de diciembre de 1629; entre otros títulos cardenalicios tuvo desde el 14 de mayo de 1655 el de Santa María del Popolo, cf. *Hierarchia Catholica*, vol. IV, ed. de P. Gauchat, Münster 1935, pp. 23, 46, 51 y 54. No fue él quien presentó para Asistente ultramontano a los portugueses Rivarola, Pacheco y Silva, sino el Asistente italiano Oddi, cf. *Documentos inéditos, ibid.*, p. 101.

«El Provincial de la Orden de S. Agustín.

Por orden del consejo de estado, se me dio ayer un recaudo en nombre de su Magestad (que Dios guarde) con instruccion de que la respuesta fuese encaminada a V.S.

Mandabaseme, que procurase disponer con veras, que el Padre Maestro fray Thomas de Herrera, que desde el año pasado está nombrado por orden de su Santidad, por asistente de las Provincias Ultramontanas de la Religión de san Agustín, se partiese a Italia a exercer el dicho officio; y obedeciendo el Real mandato de su Magestad able luego al dicho Padre Maestro y le persuadi lo más vivamente que pude, se partiese a Roma, representandole los inconvenientes que se podian seguir de su renunciación; y me respondió, que a muchos dias, que tiene consideradas las razones que se pueden ofrecer por una parte, y por otra, y que teniendo por mas eficaces las que le persuaden a no ir, a escrito en varias ocasiones, y por varios caminos al R.mo Padre General, renunciado el officio y espera que el dia de oy, segun las cartas que a tenido del dicho Prior General del 8 de octubre, o estara admitida su renuncia, o tomada resolucion sin peligro de que entre en la asistencia persona alguna de las que se temen, y entiende que con causas no muy subsistentes. Las que me represento para no se atrever a hacer jornada tan largo y peligrosa son, que a entrado ya en edad de 68 años, y que es de complexion no robusta, sino delicada, y que en quatro años que estubo en Roma, sirviendo al Em.mo Señor Cardenal Espinola, de buena memoria, de Theologo y confesor, no tubo hora de salud, padeciendo continuas jaquecas, con calentura, que a no allarse entonces en mejor edad, no pudiera aber resistido, y que asi, iria a manifiesto peligro de la salud y de la vida, y que no puede creer de la Real clemencia de su Magestad que quiera que el se exponga a tan manifiesto riesgo, y menos quando se a servido de nombrarle por uno de los de la junta de la Concepción de N.ra. S.ra que se tiene en la posada del Em.mo Señor Cardenal de Toledo, y en otras ocasiones de consultas y quando el Consejo Supremo de la S.ta Inquisicion a tantos años que le ocupa en juntas y consultas, en que puede servir mas a Dios, y a su Magestad estando vivo en España, que podra servirle muriendo sin consuelo, en el camino o en llegando a Roma con la fatiga de jornada tan larga por tierra y por mar en edad ya mayor, y con natural delicado. Y si é decir a V.S. lo que yo siento, es sin duda que el Padre Maestro tiene razon, y que ara en esta Provincia mas falta ausentandose, que la que puede hacer en Roma quedandose en Madrid.

Nuestro Señor guarde la persona de V.S. y prospere largos y felices años, de este Convento de san Felipe de Madrid, hoy miércoles 8 de Henero de 1653.

B.L.m. de v.s.

Fr. Francisco de Aguilera»⁸⁶.

86. Para todas estas citas, cf. *Documentos inéditos, etc., ibid.*, pp. 101-103; cf. también VELA, I, pp. 53 y 301-303; sobre Trivulzio, cf. también *Enciclopedia Cattolica*, vol. XII (Vaticano 1954), cc. 559-560.

Ya se ha visto al Asistente italiano intervenir en la necesidad de urgir el nombramiento del Asistente ultramontano. Se dirigió al Papa con esta súplica:

«Beatissimo Padre,
Frà Taddeo degl' Oddi ⁸⁷, Assistente d'Italia della Religione di S.to Agostino, fatto dalla somma benignità della S.V., la supplicò già tre mesi sono, valesse degnarsi restar servita provvedere nella sodetta Religione l'Assistente Oltramontano, stante che il Padre Maestro Tomasso de'Herrera hà rinunciato l'ufficio insino dalli 8 di Maggio in qua e non senza notabilissimo pregiudicio del buon governo di detta Religione viene procurata la dilatione di questa Assistenza. Sapendo però l'Oratore quanto sia grande il zelo della Santità V. che le Religioni siano ben governate, torna di nuovo humilissimamente à supplicarla à degnarsi restar servita come di sopra e condornarli l'importunità mossa da rispetti sodetti. Il che, ecc.
Quam Deus, etc.».

El «31 Januari 1653» se dio aún en la S. Congregación un «*Dilata*». Se trataba de esperar un poco más. Posteriormente se añadió una nota que decía:

«Vacando da molto tempo fa per morte del P. Maestro Martino Blas Aragonese la Carica d'Assistente Ultramontano della Religione di S. Agostino [...]».

La nota è la seguente.

E ben che siano tutti soggetti qualificati, nondimeno per che i francesi non ci aspirano, e de'spagnoli il Padre Herrera per le sue male infermità non ha potuto venire, e gli altri nominati si trovano absenti e si potrebbe correre il rischio, che anche essi ricussassero, dal che risultarebbe dispejo e vilipendio della Carica, e trovandosi qui il Padre Maestro Campuzano [...]».

El P. Oddi no se inclinaba por el candidato del Prior General, que lo era el P. Baltasar Campuzano. Aún el 16 de julio de 1652, o en días cercanos, el Prior General escribió al Padre Maestro Jerónimo Marta, de la Provincia agustiniana de la Corona de Aragón:

«Ancorche da molti parti habbiamo inteso il molto merito del P: Maestro Baldassar Cambusano, stimiamo però molto la testimonianza, che vuoi ci fate delle sue virtù, per le quali non habbiamo mancato rapresentarlo tra sogetti habili all'

87. El P. Tadeo Oddi había sido declarado Asistente General italiano el 2 de mayo de 1652. El 2 de octubre de 1652 el P. General anotaba en uno de sus *Registros* personales: «Respondimus memoriali exhibitio a P. Assistente Italo M. Taddeo de Oddis», para volver a escribir el día 6 del mismo mes: «Audientia S.mi super praedicto memoriali, quod, cum debuisset ad S.C. tansmitti, benigne ad nos remisit, quia miratus est optimus Pontifex, quod P. Assistens exposuisset et ea quae officium non pertinebant, et falsa, etc.». Y de nuevo el 18 de enero de 1653: «Memoriale P. Assist. Itali ad Sum. Pont. pro electione Assistantis Ultramontani» (AGA., Cc 26, ff. 71r, 76v, 79r). Siempre se trata de cuestiones referentes al sucesor del P. Herrera. La información del P. Oddi no era muy certera. De todos los modos el P. General y él pensaban muy diversamente.

Assistenza insieme con il Padre Maestro Herrera, quale per esser conosciuto da molti Eminentissimi della S. Congregatione, a cui fù comessa da Nostro Signore l'elettione, fù da tutti aclamato per Assistente, non sarà però inutile al Padre Campusano esser stato posto nel numero degli rapresentati a Sua Santità; perche con questa occasione è stato conosciuto anco il suo merito, nè mancheranno occasioni, che goda anch'egli gl'effetti della nostra benevolenza [...].»

En enero de 1653, vista la imposibilidad de que el P. Herrera retirara su renuncia, el Prior General Visconti escribió al Secretario de la S. Congregación de Obispos y Regulares:

«Ritrovandomi occupato per lo studio della Congregatione delle 5 Proposte sup-
plico V.E. condonarmi se non vengo di persona.

Già prudentemente V.E. ha aspettata la risposta di Spagna per la elettione del novo Assistente Oltramontano della mia Religione. E perche il P.M. Tho. Errera già eletto per sue molte lettere ha protestato che non puo venire, e questa carica sta vacante dieci sette mesi con molto pregiuditio della Religione non potendo io ne far visita, ne tuffare li negocii della Spagna et Indie.

Supplico instantemente V.E. si compiaccia che si venga à nova elettione stando che V.E. non ha altro impegno solo di haver scritto per le congiunture che passavano, egli venisse, hora protestando di non poter per l'età, per l'infermità, et aria esposta di Roma, potra giustificatamente lasciar passare la nova elettione per sfuggire anco altri incontri che possano succedere, come la supplico»⁸⁸.

Y así, con unas y otras recomendaciones ingeniosamente buscadas, el 7 de febrero de 1653 fue nombrado Asistente General Ultramontano el P. Maestro Fray Baltasar Campusano Sotomayor, nacido en Lima, de padres españoles, hombre inteligente, pero ambicioso por demás e indigno sucesor del auténtico Padre Maestro Tomás de Herrera⁸⁹.

El 8 de febrero el Prior General comunicaba la noticia del nombramiento del nuevo Asistente Al P. Herrera. Le declaraba una vez más que no era del gusto del Papa un Asistente ausente de la Curia del Prior General. Lo dejó claramente expresado en su *Registro* oficial y en el personal:

«8.^a febr. 1653.

«Significatur R.mo. P. Magistro f. Thomae de Herrera electio P. Magistri F. Balthassarisi Campusani Peruntini in Assistentem Ultramontanum, et Sibi applicet collectas elapsi anni pro editione Librorum.

88. AGA., Cc 10, p. 244; Cc 11, f. 197r. Felipe Visconti anotó en el volumen del *Alphabetum*, conservado en la Biblioteca Angélica, que había sido nombra Consultor «super V Propositiones ab Innocencio X damnatas» (vol. II, p. 271).

89. Véase nota 81; cf. *Documentos inéditos*, *ibid.*, pp. 99-106; VELA, I, pp. 301-302, 565-570.

P. M. Thomae de Herrera.

Cum ob ingravescentis aetatis molestias, huc te conferre (quod maxime cupiebamus) nequiveris, neque vero placuerit Sanctissimo Domino consentire, ut Assistentis officium absens gereres: Visum fuit Sanctissimo praefato et Sac. Congregationi Assistentiam transferre in personam P.M. Balthazzaris a Camposano, quod tibi significandum duximus. Porro cum annus effluerit, ex quo illa in te collata erat, poteris collectas Assistenti competentes tam ex Provinciis Indiarum, quam Hispaniarum exigere recipereque, et earum proventus in operum tuorum editionem impendere»⁹⁰.

El Prior General Visconti, cada día más obsequioso con el P. Maestro Herrera, no consideró suficiente esta carta. Le quiso explicar aún mejor las cosas y abrirle más su corazón antes de acabarse el mes de febrero.

«26 febr. 53

P.M. Tho. de Herrera.

Nuper quidem tibi significavimus placuisse S.mo Domino et S. C., ut quaquandquidem toties vocatus et iam diu expectatus non conferebas, sed etiam itineris difficultatem, senectutisque molestias causatus te excusabas: Assistens novus vocatur P.M. Balthasar Campuzanus; non sine aliqua adhuc secreta conditione, ut audivimus, ut si fortasse accederes aliquando ad Urbem, ille renunciaret. Adeo erat de tuo adventu ardens eorum desiderium, et magna eorum expectatio quae mirum in modum etiam ipso Sum. Pont. plurimum displicuerit, quod vel senectus, vel infirmitas remorari fecisset. Itaque tandem eo electo, et privatim habita cautione ab Eminentissimo Card. Tribulcio de illius renunciatione si venires, ne saltem debitus honor deesset exemptionum, ac etiam Collectarum proventus egimus tum in Congregatione nostra et specialiter cum ipsomet P. Campuzano, ut iura privilegii, et exemptionis tibi tribuerentur, ac simul unius anni pensio. Qua propositione audita, illico restitit ille, idque tam acriter ut satis mirari nequiremus, quod prima hac vice repugnandi tuis tam iustis titulis sumpsit occasionem. Protestatus insuper se interpellare S.C. hoc impedituram. Utque animi sensa magis indicaret deinceps iis adhaerere coepit, quos nobis minus addictos credit; tandem bonum omnium perturbat et scandalo quibus notum erat quid (te officium recusante) pro illius provisione praestiterimus, ut vix explicari queant! Ne enim defuerat qui plura ei opposuerunt; et utinam fidem illis adhibuissemus. Caeterum vera iura tua non desistemus tueri. Nolumus interim haec te latere, quatenus pro tua prudentia ipse quoque negotium hoc studeas promovere. Mittimus quoque litteras ad Provinciale, et Provinciales Provinciarum, ne collectas huiusmodi istius anni eius nomine persolvere praesumant. Et si opus fuerit coram S.C. causam firmare curabimus.

Post scriptum.

Sincere scripsimus, pro tua tamen prudentia et zelo uberis cognitionis.

90. AGA., Dd 87, pp. 316-317; Cc 15, f. 274v.

Item. Gratulatio quod datus fueris Confessarius Serenissimi Domini Ioannis ab Austria, loco P.M. Ferdinandi Sanchez de Cuellar Episcopi Agrigentini»⁹¹.

Consecuente con lo que había dicho al Maestro Herrera sobre las colectas que le pertenecían, envió la correspondiente carta a los Provinciales:

«PP. Provincialibus Hispaniarum, et Indiarum.

Rev. pater. Sal.

Cum, ex quo in Ultramontanarum partium Assistentem electus fuerat P. Magister Thomas de Herrera, usquedum ei P. Magister Balthasar Campuzanus substitutus est, anni unius spatium effluerit, tibi significandum duximus, prout de facto significamus, atque in meritum obedientiae salutaris prohibemus, ne anni illius collectam cuiquam nisi ei, qui fuerit a nobis ad hoc specialiter deputatus solvere praesumas, idque sub poena iterandae solutionis. 7^a Martii 1653.

P.T. Amantissimus»⁹².

El Prior General Visconti se sintió satisfecho con el nombramiento de Asistente del P. Campuzano. El día 14 de febrero de 1653 lo recibió el Papa en audiencia para hablar sobre la doctrina de San Agustín, dadas las acusaciones hechas con motivo de las interpretaciones de Jansenio. Y se llevó con él al P. Campuzano, para que saludara al Papa. Así dejó escrito el P. General en uno de sus *Registros* personales:

«Die 14 Feb. 1653.

Audientia S.mi super doctrina S.P. Augustini [...]. Item duximus ad deosculandos pedes S.mi P.M. Campuzanum electum a S.C. Assistentem Ultramontanum».⁹³

Le bastaron no muchos días —acabamos de ver una declaración— para cambiar de parecer. Veremos otras declaraciones en la correspondencia epistolar del Prior General Visconti con el P. Maestro Fray Tomás de Herrera.

CONFESOR DEL PRÍNCIPE JUAN J. DE AUSTRIA Y SUS CONTINUADAS BUENAS RELACIONES CON EL PRIOR GENERAL FELIPE VISCONTI

El P. Herrera apreciaba al Prior General Felipe Visconti. Lo manifestó expresamente el año 1652 en la *Historia del Convento de S. Augustin de Salamanca*. «En este estado se halla —escribió— aquella Ilustre Casa, siendo General de la Orden de los Hermitaños de nuestro Padre San Augustin, nuestro

91. AGA., Cc 11, f. 15.

92. AGA., Dd 87, p. 338; Cc 15, f. 275r; Cc 11, f. 39r.

93. AGA., Cc 26, f. 81v.

Reverendissimo Padre Maestro F. Felipe Visconti, en quien concurren grandes letras, Religion exemplar, y la antigua Nobleza de los Duques de Milan, de cuya Ilustrissima familia descende; à quien yo me reconozco singularmente obligado con el afecto, y con las obras»⁹⁴. No era menor el afecto del Prior General hacia él. Enterado de que en 1653 había sido nombrado Confesor del Ilustre Príncipe Juan J. de Austria⁹⁵ —con todo lo que significaba entonces ser Confesor de una Príncipe, Cardenal, etc.—, le escribe felicitándole, concediéndole tener con él dos agustinos de la Provincia que quisiera y también manifestándole su dolor, mayor aun que antes, por no tenerle de Asistente en Roma.

«XXIX, 1653, Martius. Facultatem facimus R.mo. P. Magistro f. Thomae de Herrera, Confessori Ser.mi D. Ioannis Austriaci, quatenus valeat sibi eligere duos nostri Ordinis Religiosos e quacunq[ue] Provincia sibi visum fuerit, et congratulatorias sequentes damus litteras:

Ser.mo Principi Ioanni ab Austria, te a Rege Catholico in Conscientiae arbitrum esse assignatum, quanta animi laetitia intellexerimus, haud facile verbis explicari potest. Tametsi enim te nobis praesentem, et Assistentem unice desiderabamus, et nunc quoque etiam ardentius quam ante desideramus: gaudemus nihilominus alteriorem tibi gradum, Assistentiamque honoratiorem et utiliorem obtigisse: quam proinde tibi, et iucundam esse vovemus, et salutarem socios, convictoresque tibi bene visos, ut ex qualibet Ordinis Provincia possis assumere, tibi per annexas patentales facultatem facimus».

El decreto de concesión de poder tener consigo dos agustinos es el que sigue:

«30 Martii 1653.

Harum serie literarum et nostri muneris auctoritate potestatem facimus R.mo P. Thomae de Herrera, Ser. mi Principis Ioannis Austriaci Confessario, ut ex Ordine nostro fratres duos cuiuscumque Provinciae, sibi in socios et convictores assumere possit, quibus. In nomine Patris, etc.»⁹⁶.

Se podría decir que cada día el P. Herrera estaba más dentro del corazón del Prior General Visconti. Ya le hemos visto felicitándole por el nombramiento de Confesor del Príncipe Juan. La noticia debió de haberle llegado al acabar de escribir la carta del 26 de febrero y sin información concreta. De hecho le felicitó en un «*Post scriptum*». El 29 de marzo se informó de que el

94. *O.c.*, Madrid 1652, p. 429.

95. Juan o Juan José de Austria, hija natural de Felipe IV de España (1629-1679), fue una de las figuras militares más importantes de su tiempo, cf. *Enciclopedia Universal ilustrada - Espasa Calpe*, vol. 28, 2.ª parte, pp. 3013-3015.

96. AGA., Dd 87, p. 342; Cc 15, f. 275r, donde trae la fecha del día 30, que muy probablemente sea la fecha verdadera.

nombramiento tuvo lugar el 16 de enero, y lo anotó en uno de sus *Registros* personales:

«Die 29 Martii 1653.

Accepimus R.P. Tho. de Herrera electum fuisse a sacris confessionibus Ser.mi D. Iohannis 16 Ianuarii 53»⁹⁷.

Por tercera vez le felicitaba aún el 28 de abril con ocasión de comunicarle algunas cosas y pedirle otras, como que haga de Ángel de paz en la desavenencia entre el Rector Provincial de la Prov. de Castilla y el Prior de San Felipe el Real, y que le sugiera varones doctos y bien versados en la doctrina de San Agustín por si se necesitasen en la controversia agitada sobre la doctrina del Santo.

«28 Aprilis 1653

R.mo. P.M. Thomae de Herrera Ser.mi Principis Ioannis ab Austria Confessario.

Tametsi magno tui adhuc tenemur desiderio, de adepta tamen potiore dignitate, iterum et ex animo tibi gratulamur. Provinciae Rectorem, cum Matritensi Priore, dissidere ab invicem, molestissime ferimus; quapropter rogamus ut tamquam Pacis Angelus, eorum procurandae reconciliationi studes. Neque minus nobis est molestum ab eo impediri Aragoniae Capitulum a quo vel maxime decebat illud promoveri, prout ex P. Andrea Aznar fusius intelliges, cui aures praebere fideaque adhibere poteris; neque enim periculum est ne in aliquo excedat, cum res sit huiusmodi, ut eius indignitas nequeat verbis explicari. Collocatos esse in studio duos illos fratres Pícenos gaudemus, tuaeque charitati gratias agimus. Gaudii porro segetem longe uberiores nobis praebet, honorifica illa RR.morum PP.m M. Ferdinandi Sanchez (qui adhuc Romae est), M. Bartholomai Foncalda, et M. Iosephi Lionet ad Episcopales infulas promotio. Faxit Deus ut tantae dignitatis culmen, virtutum ac meritorum fastigio exaequare possint.

Velim etiam a te mihi suggeri viros doctos, et in D.P.N. Augustini doctrina bene versantes, ut si forte contingeret aliquos pro discutienda doctrina quae modo hic in controversiam revocata est, insthirc accersiri; habemus aliquos, qui tantum munus pro eius exigentia, et Ordinis decore valeant sustinere.

Unius anni collectas ad te spectare non dubitamus: super quo cum de nostrae Congregationis consensu decretum condi cuperem, illudque ineunte P. Campusani administratione proposuissem; adeo est refragatus, ut etiam in abrupta abiret, quod credi concipere vix possunt, nedum calamo exprimi.

Tuae benevolentiae commendari nobis petiit P. Nicolaus Telles, gratum proinde erit, si senserit nostram sibi profuisse commendationem»⁹⁸.

97. AGA., Cc 26, f. 83r.

98. AGA., Cc 15, ff. 275v-276r; hay un boarrador o proyecto de carta, aunque con la fecha 1 de mayo, en Cc 11, f. 16; indica los nombres de los dos frailes pícenos; son Fr. Antonio de An-

Por otra parte la próxima presencia del P. Herrera en Barcelona en virtud de la nueva residencia que le exigía el cargo —una presencia que resultará menos próxima de lo que el Prior General creía —la vio, éste, providencial para mandar adelante la Provincia agustiniana de Aragón. Son varias las cartas que aluden al tema. En el mes de junio escribió al mismo P. Herrera:

«28 Iunii 1653.

R.mo P.M. Thomae de Herrera Ser.mi Principis ab Austria Confessario.

Hactenus P. Campuzani indignatio collectarum occasione excitata, componi non potuit; quinimo efferverscit in dies magis, non sine ingenti nostra et aliorum admiratione, capere nequentium quomodo Hispanicae gentis homo Regis Catholici, cuius ambo vassalli sumus, commendatione nostroque beneficio promotus, nec honesti specie, nec gratitudinis nec denique ipso rationis dictamine promoveri poterit, ut mihi conciliaretur, sed potius eis quos a me sciebat esse alienos arctissime semper adhaeserit atque etiamnum adhaereat. Meliorem illi mentem Deus inspiret.

Ad collectas interim quod spectat, certum quidem est eas ad P.V. pertinere, ius tamen obtineri usitato tramite non poteris, nisi constituatur Procurator, qui vestro illud nomine prosequatur. Placebit igitur Procuratorium in debita forma expedire, et ad nos transmittere. Deinceps enim res ista coram Sac. Congregatione erit pertractanda.

Libros quos P. Aznar ad nos detulit, habemus, non vestro minus nomine quam argumenti tratatione gratissimos.

Ubi Barcinonem V.P. advenerit, rem facit oppido mihi gratam, si de Provinciae illius statu luculentam ad me mittat informationem. Ex quo enim ad S. Maiestatis nutum Rectorem in proximum usque capitulum designavimus, nihil prorsus inde literarum accepimus. Et quidem sollicitudinem nostram deinceps imminet haud mediocriter vel ipsa P.V. praesentia, speramus quippe futurum, ut vester non modo conspectus, sed etiam nominis ipsius splendor, tamquam benignioris alicuius syderis irradiatio et influxus nubila tempestatesque dissipet, optatamque serenitatem ac tranquillitatem reducat. In hoc tametsi minime dubitamus Paternitatem V. pro suo zelo, singularique in Ordinem affectu sponte adlaboraturam: rogamus tamen ut nostris precibus nostrarque commendatione magis etiam incitata, cumulatius idem praestare connitatur»⁹⁹.

En la misma fecha escribe al P. José Simón, Prior del convento de San Agustín de Barcelona. Le refiere cómo ha tenido que actuar en la parte catalana de la Provincia y le recomienda que siga las orientaciones del P. Herrera.

cona y Fr. José «a Plebe Taurina»; pone también la recomendación del P. Nicolás Telles al «P. Rector», que es el Rector de la Provincia; había comenzado este borrador: «Iterum gratulamur de officio Confessarii Ser. D. Io., quamvis necessarius esset etiam Romae, ut nobis assisteret».

99. AGA., Cc 15, ff. 277v-278r; borrador o proyecto de carta en Cc 11, f. 23.

«28 Iunii 1653.

P. Iosepho Simoni Priori Barcinonensi.

Statim atque ea nobis innotuerunt, quae circa P. Provinciam peracta erant, nos ex S. Maiestatis nutu Provinciae Rectorem constituimus, ne acephala sine capite destituta remaneret. Is interim casus fratribus omnibus documento esse debet, ut potestatibus sublimioribus subditi sint, Solique Deo militantes, nullatenus negotiis saecularibus sese implicent. Porro quia inter bellicos tumultus, fieri vix potest, quin monastica disciplina et regularis observantia iacturam passa, ac relaxata fuerit; adlaborandum est, ut pace Dei beneficio iam restituta, illa pariter restituatur, et in pristinum vigorem reducat. Aderit conatibus tuis Deus. Sed R. mus P. Thomas de Herrera, Ser. mi Principis Ioannis ab Austria Confessarius, auctoritate prudentiaque sua, et cognito pridem erga Ordinis bonum zelo, poterit eosdem haud mediocriter promovere. Virum itaque virtute doctrinaque praesertantem reverere, et in rebus arduis, eius consilia opemque implora et adhibere».

Al P. Benito Albaspina, que también estaba en Barcelona, después de pedirle que colabore con el Rector Provincial, hace esta referencia sobre Herrera:

«Speramus propendiam isthuc venturum R. mum P. Thomam de Herrera, Ser. mi Principis Ioannis ab Austria Confessarium. Eum ut pro virtute ac meritis honorifice excipias, habeasque etiam atque etiam a te requirimus»¹⁰⁰.

Pone la fecha del 21 de junio, pero debe de ser de julio, como la de la carta que le sigue.

Aún dentro del mes de junio, según parece, escribió al Rector Provincial de Cataluña, mostrándole la confianza que le tiene por lo que ha oído y cómo ha de mandar las cosas adelante, sobre todo promoviendo los estudios. Acaba declarando su confianza en el P. Herrera:

«Tra le altre perdite intendiamo esser stata gravissima quella de studi, pero e necessario rimetterli con ogni maggior fervore, apportando molto splendore all'habito. E con occasione del P. Errera destinato Confessore di S.A., stimiamo che faciliti, con il suo consiglio et autorita potrete eseguire quanto vi scriviamo, essendo Padre moldo degno, e per lettere, e per bontà di vita, e per poca nostra fortuna perdessimo la sua assistenza, che con tanto ardore fù da noi sospirata, e procurata»¹⁰¹.

En el mes de mayo o en junio el P. Herrera escribió al P. General sobre el capítulo de la Provincia de Castilla, celebrado en la primera quincena del mes de mayo, al que había asistido. En esa carta debía de proponerle diversas cues-

100. AGA., Cc 15, 278; en Cc 11, f. 23v, se encuentra el borrador de la carta al P. José Simón.

101. AGA., Cc 11, f. 24v.

tiones. Una de ellas era el Magisterio para el Lector P. Andrés Merino. Lo sabemos por los apuntes-memoria o proyecto de carta o cartas consignados por el Prior General en uno de sus *Registros* personales.

«P. M. Tho. de Herrera, Confessario Ser.mi D. Ioannis ab Austria. Pro P. Andrea Merino, lectore Theologiae, ad lauream doctoralem. Declaratio dubiorum de Rectore.

Ubi Barcinonem pervenerit, de operam et vigilet pro observantia».

Sigue hablando de los problemas de la Orden en Cataluña, y acaba diciendo.

«Ideo agat [P. Thomas de Herrera] cum D.no Iohanne ab Austria, ut Visitor ipse petatur ad reformandam partialitatem, cerciores nos reddat quomodo res se habeant, quove pede incedendum sit, ut dirigamus ad Dei maiorem gloriam, et religionis ornamentum»¹⁰².

El Prior General respondió con más de una carta a los temas expuestos por el P. Herrera. Herrera no se sintió satisfecho de los resultados del Capítulo. Lo manifiesta la respuesta del P. General, quien trata de consolarlo.

«XXIII, 1653, iulius. R.mo. P. Magistro Thomae de Herrera, Serenissimi Principis Ioannis ab Austria Confessario.

Factum a te prudenter, et pro solito tuo erga Religionem zelo, quod Provinciali Capitulo interfueris, ne ibi exemplum, consiliumque tuum desideraretur, ubi maxime prodesse poterat. Non enim dubito, quin canorum, meritorumque tuorum reverentia, quamplurimos in officio continuerit. Quod si non omnia ex voto successerunt, aequo animo ferendum est, guadendumque quod saltem Provincialis ex celebri illa Universitate assumptus, rei bene gerendae spem praebet.

De P. Magistro F. Gabriele de Morales nunciata sunt nobis talia, quae si vera sunt, eius existimationi non parum officient, signanterque de libro quodam suspenso, super quo cuperem plenius informari.

P. Lectorem Andream Merinum, quem in socium assumit R.P.V., in gratia Vestri libentissime Magisterio decorarem, si qua mihi facultas superesset; cum vero nulla supersit, eum successori meo quam potero studiosissime commendabo¹⁰³.

102. AGA., Cc 11, f. 69r.

103. En el *Registro* oficial no se hallan los dos apartados siguientes que se encuentran en el personal Cc 15, f. 279v, colocados entre un gran corchete por la parte izquierda. Comienzan después del verbo «commendabo»: «De P. Campuzano silere libet, magis quam eius pervicaciam iteratò refricare; pergit enim uti coeperat, semperque implacabilis ardet. Deus illi parcat, caputque sanum restituat.

Collectae si commode exigi possunt, et in usum vestrum non impenduntur, possent oportune applicari fabricae, quam hic in gratia hospitem molimur, et in dies, quantum possumus, promovemus. Nolo tamen fabricam hanc vestrae pariter inchoatae, hoc est, librorum editioni, impedimento esse». Y sigue el texto como en el *Registro* oficial. Sobre la biografía y producción literaria de CAMPUZANO, cf. VELA, I, pp. 565-570.

Visitatorem in Canariam destinare prorsus existimo necessarium, et quia res ista multis semper cavillationibus fuisse comperitur obnoxia, non abs re fore videtur si eo mitteretur P. Philippus de la Candra, Suae Maistatis litteris suffultus, ad vitandas oppositiones, tum hic, tum ibi fieri solitas.

Opto R.P.V. valere optime»¹⁰⁴.

Parece ser que el P. Herrera se había hecho la ilusión de que sería elegido Provincial el Rector Provincial P. Francisco de Aguilera. Por recomendación de Herrera le apoyaba el Prior General. Pero las cosas salieron de diverso modo. El elegido fue el P. Juan de Aguilar. Y al P. Aguilera no le quedaba más que conformarse con la voluntad de Dios. Se lo decía al P. Aguilera el mismo P. General en una carta de hacia el 23 de julio.

«P. Francisco Aguilera.

Provinciae quidem praefecturam tibi tum meritorum tuorum intuitu, tum R.mi P.M. de Herrera commendatione vovebamus. Cum tamen aliter is a quo est omnis potestas disposuerit, eius nos voluntati convenit conformari».

Y en el proyecto de carta había anotado el 21 de junio:

«P. Francisco de Aguilera Rectori absoluto. Displicuisse quod non fuerit electus in Provinciale»¹⁰⁵.

El 11 de agosto le escribió de nuevo sobre los problemas de la Orden en España. Como ya había anotado, ahora le pedía que por medio del Príncipe Juan de Austria o de otra persona interviniese ante el Rey, para que indicase al Prior General que le gustaría que nombrara Visitadores para mantener la observancia. Podrían ser Herrera para la Provincia de Aragón y Aguilera para la de Castilla, o quienes Herrera creyera convenientes:

«1652 - 11 Aug.

R.mo P.M. Thomae de Herrera Ser.mi Principis Ioannis ab Austria Confessario. Barcinonem.

Tot quotidie tamque graves querelas accipimus, non ex Aragonia solum et Valentiae, verum etiam ex Castellae Provincia, ut plane necessarium esse existimem Visitatorem aliquem illuc destinare. Qui quidem munus Suum certius fructuosiusque mihi videtur obire posse, si concurrente in hoc auctoritate Regiâ com-

104. AGA., Dd 88, pp. 128-129; en el Cc 15, f. 279v, la carta va dirigida a Barcelona, donde el Prior General Visconti creía que ya se encontraba Herrera o estaría para llegar. En el Cc 11, f. 26, se conserva el borrador o proyecto de esta carta. Esclarece más algunas cosas. Por ejemplo: «P. Magistro Tho. Herrerae. Prudenter egisse cum Capitulo Provinciali interfuit [...]. Et fortasse deteriora contigissent, si abfuisset». Fue Presidente el P. Gabriel de Morales. «Aporobamus quod defert pro socio laborum P. Lectorem F. Andream Merinum». Este borrador lo escribió el P. General el 21 de junio, como también otros que tratan del mismo Capítulo, lo que quiere decir que ya había recibido informes sobre el Capítulo, inclusive del P. Herrera.

105. AGA., Cc 15, f. 281v; Cc 11, f. 26r.

missio illi tribuatur. Summâ igitur operis vestrae, tum secreti fiduciâ rogatum venio R. mam P. V., ut sive per Ser. m Principem Ioannem, sive per alium agat apud Regem, quatenus Sua Maistas mihi significet gratum sibi fore, si pro manutenenda regulari observantia, quae in hac iniquitate temporum facilè posset labefactari visitatores deputavero. In Provincia quidem Aragoniae R. mam P. V., in Provincia vero Castellae P. Aguilera, aut certè utrobique alium quempiam, iudicio vestro idoneum.

Repertum est inter chartas P. de Campo, annexum chirographum, quod in omnem eventum remittendum esse duxi»¹⁰⁶.

El Prior General estaba convencido de que ya hacía cierto tiempo que Herrera vivía en Barcelona. Las cosas no eran así. Y en enero de 1654 le mostró su sorpresa, podría decirse su desilusión.

«P. Mgr. Tho. Herrerae. Matritum.

Existimavimus P. V. iam cum Ser. mo D. Io. Barchinonem pervenisse, quo gaudebamus adse virum resarciendis bellorum malis peridoneum, sed non sine tristitia accepimus adhuc te Matriti agere; et quamvis anxio animo litteras abs te praestolaremus, tamen a multis mensibus non accepimus.

Pergit suo more P. Campuzanus¹⁰⁷ penitus immemor beneficiorum [...]»¹⁰⁸.

OTROS ASPECTOS DE SU COLABORACIÓN CON EL PRIOR GENERAL VISCONTI

El P. Herrera colaboró con el Prior General en la promoción de sujetos dignos al grado superior de estudios en la Orden: al Magisterio. A instancia principalmente suya, el P. General hizo Maestro en 1650 al P. Martín de Montalvo, profesor de la Universidad de Salamanca, y Obispo de la Paz (Bolivia) los años 1664-1668¹⁰⁹. En el mismo año se quejó, ante el P. General, del Presidente de la promoción del P. Miguel García, por creerlo indigno de ser allí profesor; el P. General proveyó ante el P. Provincial de Castilla, recordándole «los ilustres nombres de los Maestros Basilio Ponce, Bernardino [Rodríguez], Juan Márquez y de otros [...], de quienes frecuentemente me ha hablado el

106. AGA., Cc 11, f. 205r.

107. Hacia el mismo tiempo el Prior General escribió al P. Provincial de Andalucía M. Miguel de León. Le hablaba de la controversia existente entre el P. Herrera y el P. Campuzano por motivo de la colecta: «Cum enim controverteretur inter P.M. Herreram, et P. Campusanum, cum et P. Herrera vere fuerit per annum integrum Assistens, videbatur ad ipsum pertinere, quamvis officium renunciaverit; nulla autem ratione ad P. Campusanum, qui eo anno Assistens non fuit. Caeterum P.M. Herrera ad Confessarii suae celsitudinis officium translatus sua iura nobis renunciavit, ut arbitrio nostro iis collectis utemur» (AGA., Cc 11, FF. 67v-68r). Posteriormente el P. León le mandó 45 escudos «per la colletta dell'Herrera» (AGA., Cc 11, f. 94v, 106r).

108. AGA., Cc 11, f. 62v.

109. Cf. AGA., Cc 10, f. 5v; VELA, V, pp. 569-573; Eloy DOMÍNGUEZ, *art. cit.*, p. 675.

Santo Padre Inocencio X, sobre todo de Basilio Ponce, aquel monstruo de ingenios, a quien conoció familiarmente mientras ejerció el cargo de Nuncio ante Su Majestad»¹¹⁰. También en 1650, pudiera haber sido el día 10 de julio, el P. General le comisiona para entregar el nombramiento de Maestro al P. Juan de Aguilar, de la Provincia de Castilla, de quien el P. General escribió:

«P. Iohannes de Aguillar, lector publicus Salamanticae, vir mirae eruditionis, ac probitatis, qui cum esset meritis praeditus, voto se obstrinxerat, quod nunquam esset petiturus, aut quaesiturus Magisterium. Huius igitur viri fama nostro voto ac mera utilitate eum ad Maisterii honorem promovimus. Utinam et reliquos nostra electione, ac iudicio constituere valeremus»¹¹¹.

Ante la categoría del homenajeado, quiso el Prior General Visconti que no fuera menor la del portador del homenaje.

«P.M. Tho. de Herrera.

Cupientes divina favente gratia facultatem nobis factam a S.D. pro Magisteriis disponendis ad maiorem Dei gloriam, et religionis ornamentum dirigere, ne in eligendis viris praestantioribus decipiamur pro nostra in te fide patentes litteras mittimus pro Patre Iohanne de Aguillar, quem audivimus esse praecipuum lectorem in celebri Universitate Salamanticae: cuius virtutum et morum fama sponte, nullo rogante nec promovente, animum nostrum permovit, ut ipsum unum eligeremus, qui non minus munus hoc decoraret, et decoraretur. Quem tametsi ita esse credamus, qui tot fide dignorum testimonio commendatur, Te praesertim tamen unum deputavimus, cui plurimum pro tua probitate, et in Ordinis nostri felici incremento propensione, credimus, ut praedictas litteras eidem P. Ioh. de Aguillar nostro nomine praesentes, et publices.

Et si qui sint alii in hac Provincia probatiores viri, rogamus te, ut eos nobis quamprimum sincere significes, ut pro temporum opportunitate aliquando eisdem praemii impertiamur; sin minus eorum saltem meritis, ac virtutibus gaudeamus»¹¹².

En 1651, parece ser en enero, el P. General le dice que no puede complacerle, concediendo el Magisterio al P. Agustín de Montalvo por encontrarse el número completo. Se complace el P. General en saber que Herrera aprueba a cuantos ha promovido al Magisterio en la Provincia de Castilla.

«P.M. Tho. de Herrera.

Ex litteris tuis libenter agnovimus eos, qui ad Magisterium a nobis hac in Provincia promoti sunt, tuo quoque calculo probari, eoque honore dignos censer: Ex

110. AGA., Cc 10, pp. 131 y 133; cf. VELA, III, pp. 79-80.

111. AGA., Cc 10, f. 5r; cf. también las pp. 183 y 270.

112. *Ibid.*, p. 98; cf. VELA, I, pp. 48-49; Eloy DOMÍNGUEZ, *art. cit.*, pp. 674-675.

iis porro quos tu commendas duos promovimus, quos vel tua approbatione dignos censuimus, satisfacturi pariter voto tuo, quoad tertium, scilicet P. Aug. Montalvi, nisi iam completus esset numerus, cum interim eius merita per te nobis innotuerint, erit ipse quavis alia occasione nobis semper commendatissimus. Ex tuis libris Alphabeticis aliquos distribuimus occasione visitationis Neapolitanae. Speramus brevi reliquis locum dare. Res enim Italiae hoc tempore adeo afflictas sunt, ut vix credi possit quam difficile sit pecuniam contrahere ex illis, qui thesauri comparandi essent. Pervenerunt ad manus nostras, nescio quo casu, litterae annexae quas existimavimus ad te esse dirigendas»¹¹³.

El P. Herrera también pidió, como se ha visto más arriba, el Magisterio para el que escogió como compañero suyo durante su ministerio de confesor del Príncipe Juan de Austria: para el P. Andrés Merino. Tampoco en este caso el Prior General pudo complacerle, por habersele acabado la facultad para promover a más. Herrera morirá sin verle promovido al Magisterio¹¹⁴.

Digna de todo elogio fue la cooperación del Prior General Visconti en favor de la producción histórico literaria de Herrera. El 6 de diciembre de 1649 le escribía que cuidaría él mismo de vender los 14 volúmenes del *Alphabetum Augustinianum*, que había dejado el P. Maluenda. Acabamos de ver la comunicación que le hacía de haber distribuido algunos con motivo de la visita de Nápoles. Y así se han visto otros particulares. El 6 de septiembre de 1651 anotaba en uno de sus *Registros* personales:

«P. Magistro Herrerae mittuntur 45 scuta pro libris eius Alphabeticis, petiturque Clypeus defensionis pacificae pro Sanmartino Tolosano»¹¹⁵.

Otras dos veces dejó anotado en sus *Registros* personales referencias al mismo tema en la correspondencia con el Prior Provincial de Castilla.

«P. Provinciale di Castiglia Giovanni Palomeque.

Ricevemo la polliza di 25 scuti per le spese del P. Rangel, se bene avevamo scritto che li sborsaste al P. Herrera per altrettanti dovuteli per li suoi libri venduti, ma essendo già mandati, non mancherà occasione di rissarcirlo, impiegando

113. AGA., Cc 10, p. 171.

114. Sobre el P. Andrés Merino, cf. VELA, V, pp. 455-456. En junio de 1654 por el General «P. L[ectori] f. Andreae Merino, Socio P. Herrerae conceditur facultas accedendi ad Cap. Generale, commendanti in scriptis P. Herrera». Hacia el mismo tiempo, en carta al Provincial de Castilla el General dice: «Tradat litteras P. L[ectori] Andreae Merino Socii P. Herrerae» (AGA., Cc 11, f. 105v). El P. Andrés Merino, ya Maestro, asistió al Capítulo General de 1673 de Definidor de la Provincia de Castilla, actuando en dos actos académicos, como presidente (*Analecta Augustiniana* 11 (1925-26), pp. 275, 298 y 299). En Capítulo General de 1679, siendo ya ex-Provincial, fue propuesto en segundo lugar para Asistente General (*ibid.*, 385 y 386). Cf. también, más abajo, la nota 182.

115. AGA., Cc 10, p. 196; sobre Simpliciano de St. Martín, O.S.A., (1669, cf. F. ROTH, art. cit., *Augustinian Historians*, etc., pp. 643-646.

cosi bene in servitio di Dio e della Religione le sue fatiche, come a lui medesimo scriviamo».

Y sin saber aún que el P. Palomeque había fallecido el 27 de junio, le escribía el 16 de julio de 1652.

«P. Provinciale di Castiglia.

Rever. Padre. Sal.

Altre volte scrivessimo, che consegnaste le nostre Collette al P. Maestro Tomaso Herrera nostro Assistente in ricompensa del prezzo de' libri, ma perche nel medesimo tempo trametteste in Roma danaro, non si potè eseguire questa nostra intentione. Hora non mancarete rimbosciarli la colleta d' un anno per sodisfatione de medesimi libri, sapendo il suo bisogno, et quanto volentieri egli l' impiega nell' Impressione, et stampe ad honor della Religione. Et il Signor v conservir» ¹¹⁶.

En su relativo *Registro*, concretamente en el citado Dd 88, el Prior General ya no dejó más constancia de su correspondencia con el P. Herrera. Dejó constancia, transcrita al inicio de este estudio, de su dolor por la muerte de un Agustino de tal categoría, no sólo a nivel de la Provincia de Castilla, sino de toda la Orden. El tiempo dio razón al P. Herrera sobre la fragilidad de su salud. Sin venir a Roma, murió a los dos años escasos de haber sido nombrado Asistente General. Quien mejor nos cuenta su muerte es el P. Jaime Jordán, por haber muerto en un convento de su Provincia de la Corona de Aragón. Veamos sus palabras.

«También descansa en este Convento de Vinaroz [Castellón] aquel insigne varón de nuestra Religion el P.M. Fr. Thomàs de Herrera [...], Confessor del Sereníssimo Príncipe D. Juan de Austria, à quien acompañaba en un viage que hazia à Barcelona; y estando su Alteza Real en Vinaroz, cayò enfermo N.P. M. Herrera, y despues de aver recibido todos los sacramentos con mucha devocion, entregò su alma à su Criador en 15 de Febrero del año 1654. Mandò el Señor Don Juan celebrar sus Exequias con gran magnificencia, en que predicò sus Honras un Religioso de nuestra Orden, con asistencia de todo el Pueblo» ¹¹⁷.

116. AGA., Cc 11, f. 37r; Cc 10, p. 234. El P. Palomeque fue «discípulo nuestro en Alcalá», afirma Herrera, *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 429.

117. *O.c.*, p. 236. El 18 de abril el P. General aún no sabía que Herrera había muerto. Lo manifiesta la carta que ese día escribió al agustino Obispo sufragáneo de Maguncia Gualterio Henríquez de Strevendorf: «Ad humanissimas Ill.mae ac R.mae D.V. Literas 26 Martii datas responsurus, humanitatis palmam quam a se amolitur, eo ipso concedo libentius. Memoratae autem in illis Literae ad R.P. M. Herrera, cum alio scripto ad P. Hochstein destinato, ad manus meas non pervenerunt. Porro cum praefatus P. Assistentiae renunciaverit, idcirco quod in Ser.mi Principis Ionannis ab Austria confessarium assumptus esset, neque vero P. Assistens in eius locum, sincere mecum ambulet, non potui scire utrum praedicta, fuerint ipsi consignata» (AGA., Cc 15, f. 243v).

ALGUNOS OTROS PARTICULARES DE SU VIDA

Desde que acabó su mandato de Prior del convento de San Agustín de Salamanca, Herrera fue habitualmente de familia del convento de San Felipe el Real de Madrid, hasta que fue nombrado Confesor del Príncipe Juan J. de Austria. Su estadia anterior en otras partes era saltuaria. Así vemos, por ejemplo, que el 30 de septiembre de 1650 se encontraba en Alcalá de Henares (Madrid), lo mismo que el 13 de febrero de 1653 ¹¹⁸.

Uno de sus trabajos frecuentes fue responder a consultas morales y jurídicas. Y esto ya desde mucho antes de este período. Así el 13 de agosto de 1628 respondía a una consulta del Cabildo del Sacro Monte de Granada ¹¹⁹. Dígase lo mismo de las censuras de libros. El día 20 de abril de 1643 firmaba, con el también agustino Fray Luis Cabrera, la hecha, a petición de M. Aldonza, a «la vida de la Venerable Madre Mariana de San Ioseph, Fundadora de su Recolección de Monjas, de la Orden de nuestro Padre San Agustín, y Priora del Real Convento de la Encarnación de Madrid» ¹²⁰.

Fue Consultor Calificador de la Suprema Inquisición de España, título con el que ya figura en la edición de su *Responsio Pacifica en 1635*, en la portada; y en la página 424 de su *Historia del Convento de S. Augustin de Salamanca* añade a este título el de «Calificador de la Santa Inquisición de Granada».

Uno de los títulos que le resultaron de más gusto fue el de Teólogo de la *Junta de la Inmaculada Concepción*, instituida por el Rey de España el 21 de abril de 1652 ¹²¹.

Al ser nombrado Confesor del Príncipe Puan J. de Austria, estas sus actividades no pudieron por menos de reducirse y alguna de ellas hasta acabarse. Tenía que seguir al Príncipe en su residencia y en sus viajes. De ahí que hubiera pedido al Prior General tener con él a dos Agustinos y de ahí también que en la instancia que la *Junta* elevó a Felipe IV el 14 de febrero de 1654 se le incluyera entre los miembros que ya faltaban ¹²².

Herrera era convencido defensor de la causa inmaculista. Por lo demás, su piedad y devociones, como su espiritualidad, eran las típicas de la Orden Agustina. Era religioso ejemplar, piadoso y observante. Su conciencia corporativa agustiniana era modélica.

118. Cf. VELA, I, pp. 261-263; VII, pp. 621, 629-631.

119. Cf. VELA, III, p. 631.

120. Luis MUÑOZ, *Vida de la Venerable M. Mariana de S. Ioseph*, Madrid 1645, pp. [12-13].

121. Cf. M. DE CASTRO, *art. cit.*, p. 12.

122. Cf. VELA, III, p. 630.

INVESTIGADOR Y ESCRITOR

El P. Vidal observa que Herrera desde sus estudios de teología en Salamanca, «sin faltar à ellos, se dedico à ir notando, i apuntando lo que observaba digno de atención, i respecto en esta Casa»¹²³. Su pasión por los estudios históricos le fue, podríamos decir, connatural. Se dedicó de una manera especial a ellos durante los años de su acompañamiento al Cardenal Spínola, sobre todo en sus viajes por España e Italia.

Se ha dicho que la primera obra que publicó fue la *Doctrina cristiana*, Tortosa, en casa de Jerónimo Gil, 1623. Herrera no incluyó esta obra en los catálogos de las suyas. La trae, sin embargo, León Allacci, en sus *Apes urbanae*, bajo el título *Cathecheses christianae*, entre las obras que Herrera editó; pero a continuación afirma: «*Paravit editioni*»¹²⁴. Se comprende el silencio de Herrera. No es una obra suya. Preparó su edición. Se la pusieron como algo propio, para que figurara en Allacci.

Cuando en 1633 publicó Allacci su obra, Herrera aún no había publicado ningún libro. Tenía varios en cartera, como se irá viendo. Allacci hizo notar, con palabras de Miguel Juan Bodín¹²⁵ (+ 1636), compañero de Herrera en su función de Secretario del Cardenal Spínola, la seriedad histórica de su compañero.

«De eo [Thoma de Herrera] Michael Ioannes Vim-Bodinus in Dissertatione de Cingulo Virginis Mariae, par 2, c.1, haec habet:

‘Nos syllabo, ac quibusdam actis delibatis contenti, libenter lampada tradimus docto viro M. Thomae de Herrera Augustiniano D. mei Cardinalis Spinulae Theologo praeclaro, qui ex publicis tabulariis integrum opus compegit de vita, et rebvvs Episcoporum Dertorsensium, quod cum aliis ad D. Augustini vitam, et opera illustranda pertinentibus, ac sui Ordinis Chronographicam historiam improbo labore, cuius nos testes sumus, ad veritatis trutinam ex vetustis monumentis in nostra Hispanica, et Italica peregrinatione examinatum, propediem evulgandam speramus, vovemusque»¹²⁶.

123. M. VIDAL, *o.c.*, vol. II, p. 104. El mismo Herrera después de lamentarse del olvido, por no decir «incuria o negligencia» de los Agustinos, por su historia, nos dice en la *Responsio pacífica*, p. 352, n. 670, su decisión y el modo de hacer algo por redimir nuestra historia: «Hinc ego, licet aliis curis deditus, dum recreationis gratia horis subsecivis varios libros legerem plura, aut fere plura notavi pro Ordine Augustiniano in exteris auctoribus reperta, a propriis ommissa, quam ea quae habentur in chronicis Augustinianis, quae hucusque prodierunt: forte, si vita sit comes, aliquando ea dabimus in lucem».

124. L. ALLACCI, *o.c.*, p. 244.

125. Cf. *Enciclopedia Universal ilustrada, Espasa-Calpe*, t. VIII, Madrid 1910, p. 1280. El estudio de Miguel Juan Bodín sobre la cinta de la Virgen María quedó manuscrito (cf. VICENTE XI-MENO, *Escritores del reyno de Valencia*, t. I, Valencia 1749, p. 286.

126. L. ALLACCI, *Ibid.*

Las obras de Herrera se dividen en dos secciones: Obras publicadas y Obras inéditas. Reseño las primeras por orden de publicación y las segundas por orden de composición.

I. OBRAS PUBLICADAS

1. *Responsio Pacifica ad Apologeticum de praetense monachatu augustiniano S. Francisci*. Authore R.P.M.F. Thoma de Herrera Eremita Augustiniano, Eminentissimi, ac Reverendissimi D.D. AUGUSTINI CARD. SPINOLAE, Archiep. Compost. Confessario, et Theologo; et in S. Supremae Inquisitionis Hispaniarum Senatu Consultore Qualificatore. Eminentissimo, ac Reverendissimo D.D. Hieronymo Card. Columnae, Archiepiscopo Bonon. Principi, etc. Bononiae, typis Clementis Ferronii, M.CD.XXXV.

[8], 432, [12] pp., 30 x 21,50 cm., Frontispicio ilustrado.

Las motivaciones y contenido substancial ya han sido descritos. El título con el que se refiere a ella Allacci es *Iuditium in agitata quaestione de habitu S. Francisci eremitico (Ibid)*. Pero la obra contiene una riqueza mucho mayor sobre la historia de la Orden Agustina por motivo de las digresiones que hace y de los argumentos que alega. Por ejemplo, las páginas 346-350 tratan de los Cardenales Protectores de la Orden, declarando su reconocimiento personal al último de la lista, Cardenal Laudivio Zachia; en las páginas 98-99 ofrece interesantes noticias sobre la vida de Santa Rita, etc.

2. *Breve compendio de los Prelados eclesiasticos y Ministros de Sumos Pontifices, Reyes y Príncipes. De quienes haze mencion en su Alfabeto Augustiniano el P.M.F. Tomas de Herrera de la Orden de San Agustín N.P., Calificador d ela Suprema*. A N.R.mo. P.M.F. Hippolito Monti del Final, General de la Orden de los Hermitaños de N.P.S. Agustin. Con privilegio. En Madrid, por Francisco Maroto, Año M.DC.XLIII.

[12], 44 ff., 20 x 16 cm.

El libro ya lo tenía hecho en 1641. La primera censura para la probación es del 4 de diciembre de 1641. En la dedicatoria al Prior General Hipólito Monti le agradece lo mucho que ha hecho por él. Más adelante, en la lista de cada uno de los Priores Generales que ha habido en la Orden a partir de la unión de 1256, afirma que fue elegido «el año 1630 Procurador General de la Orden; electo General en Roma a 10 de mayo, vigilia de Pentecostes de 1636 [...]». Prorrogole el Generalato por otro sexenio el año 1641 N.S. Padre Urbano VIII. Las honras y beneficios, que he recibido de su liberalidad, assi presente en Roma, como ausente en España, me obligavan a dezir algo de lo mucho que conozco y venero en su P. Rever., pero enmudeceme el consejo del

Sabio en el Ecclesiastico, capítulo 11: 'Ante mortem ne laudes'» (ff. [2, 3r, 12v]).

En las palabras que dirige al lector, da la razón de la publicación del libro: «Es un indize de parte del Alfabeto Augustiniano, que presto, siendo Dios servido, saldrá a la luz; en el qual se da mas copiosa noticia de todos. Este và delante, para dar alguna del que se sigue; y para que mas facilmente, andando en manos de todos, llegue a todos la noticia de algo de lo mucho» de la Orden Agustina f. [4r].

3. *Alphabetum Augustinianum, in quo Praeclara Eremitici Ordinis germina, vororumque, et faeminarum domicilia recensentur.* TOMUS I. AUTHORE P.M.F. THOMA DE HERRERA Eremita Augustiniano, in S. Spremae Inquisitionis Hispaniarum Senatu Consultore Qualificatore; olim Priore Salmanticensi, et provinciae Castellae Rectore Provinciali. Excellentissimo Principi D.D. IOANNI TELLEZ GIRON DUCI DE OSSUNA, DICATUM. SUPERIORUM PERMISSU. MATRITI Typis GREGORII RODRIGUEZ MC.XLIII.

[20], 500 pp., 20.51 x 20.59 cm. Frontispicio ilustrado con figuras, entre otras, de los entonces Beatos Tomás de Villanueva y Juan de Sahagún. En el grabado se lee: «Juan de Noort fecit».

El «TOMUS II» tiene las mismas características; sus páginas son: [8], 573 pp.

Se ha hecho una esmerada reproducción anastática en Roma en 1989-1990 bajo la dirección del P. Archivero General O.S.A., Fernando Rojo Martínez, con introducción del P. Balbino Rano, O.S.A.

A esta obra se refiere Allacci, cuando escribe: *Indices virorum illustrium Ordinis Eremitarum S. Augustini, et rerum in illo gestarum (ibid)*. La estaba componiendo. Herrera nos dice en la última página, la 573 del II tomo, que la inició en Roma en 1633 y la acabó en Cornigliano Ligure (Génova) el 1 de agosto de 1634, fiesta de San Pedro, «Príncipe de la Iglesia, para alabanza de Dios, y de la Inmaculada Madre de Dios, y del santísimo Padre Agustín, y de sus hijos, que, inscritos en el catálogo de los que están en el Cielo, gozan de la felicidad eterna. Lo que he dicho en esta obra —añade—, yo Fr. Tomás de Herrera, Agustino humilde e indigno, lo someto, con corazón sincero y de buena gana, a la corrección de la santa Iglesia Católica Romana. Sin embargo, al final de esta obra quiero rendir inmensas gracias a María, Estrella del mar, con cuya ayuda y auxilio comencé y acabé tan gran obra». Y más adelante precisa aún: «La perfeccioné en Salamanca en 1637, a la edad de 52 años, y después en Madrid en 1641, a la edad de 56 años, y en 1643 a la edad de 58 años». Pero, como se ve a lo largo de la obra, aún la perfeccionó en el mismo año de su impresión, 1644 ¹²⁷.

127. Cf. t. II, pp. 504 y 537.

Herrera pensaba publicar unos *Anales de la Orden Agustina*, al estilo de los que Wadding estaba redactando sobre la Orden Franciscana. Fue una óptima iniciativa anticipar la substancia de sus *Anales* con la publicación de un *Alfabeto Agustini*.

«Breve illorum Alphabeticum in pignus longiorum Annalium, quos meditor, nunc publici iuris facio, ut Dei, Augustini, et Eremitarum gloria aliquantulum notior fiat».

Tomó esta decisión por mandato del Prior General P. Jerónimo Rígoli (1630-1636). Su muerte en 1637 le permitió hablar de él con libertad y así pudo declarar que a él se debía la decisión de la composición de esta obra.

«Ex eius imperio hoc opus Romae sumus agressus [...]. Imperio ergo Hieronymi noster, si quis est, debetur hic labor. Novimus illum Romae, hominem pium, aetate senem, corpore mediocrem, zelo Religionis ardentem, et vitae et morum probitate adeo conspicuum, ut Urbanus VIII, Summus Ecclesiae Pontifex, cum Michael Paludanus, et Ignatius Dickerius, in patriam reversuri, beatos pedes exoscularentur, ad eos dixerit: «Habetis Generalem verum sanctum»¹²⁸.

El primer tomo se extiende desde la letra A a la K; el segundo, desde la L a la Z. Esto ya indica que la obra sigue un cierto orden alfabético. Distribuye las personas según la letra inicial del nombre y los conventos según la letra inicial de los lugares o ciudades en que fueron fundados, siguiendo, por lo demás, el orden cronológico de acuerdo con el año de muerte, en el caso de las personas, o de fundación, en el caso de los conventos. Este orden alfabético-cronológico lo sigue en los diversos titulares que pone bajo cada letra, a saber:

- 1) *Viri et Foeminae sanctitate praestantes.*
- 2) *Viri Praelatura insignes.*
- 3) *Ministri Pontificum, Regum, et Principum.*
- 4) *Scriptores, et Personae illustres.*
- 5) *Monasteria Virorum.*
- 6) *Monasteria Monialium.*

De hecho es la obra más importante de Herrera y de la historia general de la Orden Agustina. Con una capacidad de síntesis sorprendente, Herrera recogió en estos dos tomos lo mejor y más completo tanto de la historia real y verdadera como de la apócrifa y legendaria. «*Precioso tesoro, hallado por la erudición de uno de sus esclarecidos varones*», afirmó en la aprobación de la obra el 22 de agosto de 1639 el cronista real M. Gil González Dávila. Con razón el también historiador agustino Luis Torelli llama a Herrera «nostro diligentissi-

128. T. I, p. 2 y 348.

mo scrittore, e zelantissimo difensore dell'Historie Agostiniane» y «dottissimo, et eruditissimo»¹²⁹. Se puede decir que la voluminosa obra de Torelli con frecuencia no hace más que exponer el *Alphabetum Augustinianum* por orden cronológico, diciendo en muchas palabras lo que Herrera expresó en pocas y sin llegar a superarlo, a no ser en la transcripción íntegra de bulas y otros documentos, cuya transcripción tenía que excluirse en una obra como la de Herrera, lo que sin duda pensaba publicar en sus *Annales*.

Muy certeramente escribió el P. Manuel Vidal en sus *Agustinos de Salamanca*:

En los caminos, i en todas parte apuntaba quantas curiosidades ocurrían: i como fuesse de vivo i penetrante ingenio, i en el afan de escribir, i estudiar incansable, de todo, y en todas partes se utilizaba para sus escritos. La celebre Obra nunca bastante alabada, del Alphabeto Augustiniano, fue compuesta como, sobre marcha [...]. Increible parece en un hombre siempre ocupado i casi en continuas marchas. Pero què obra? La que por lo vasto de su materia, por lo puntual de reconditas noticias, por su exornacion en erudicion oportuna, pedía una larga vida para juntar, i coordinar tanta multitud de especies. Yo confieso que es cosa como de milagro [...]. Es Obra muy celebrada, citada con necessidad de todos los Autores posteriores, i con razón, pues sin ella nadie puede escribir con acierto en cosas de nuestra Orden; siendo cosa admirable que en solos dos tomos reduxesse à methodo con tanto juicio, crisis, i puntualidad tantas noticias»¹³⁰.

La importancia del *Alphabetum Augustinianum* la comprendió, antes de que se publicara, el Prior General Hipólito Monti. Sin duda conoció la obra cuando Herrera la estaba elaborando en Roma. Monti había sido elegido Procurador General de la Orden en 1630, y en 1636 Prior General. Herrera se le muestra agradecido con las siguientes palabras.

«Eius nos beneficio anno 1640 in provincia Castellae munere Rectoris Provincialis functi sumus, licet immeriti. Ne tamen ingrati etiam tanto beneficio videamur, illius non meminisse nec possumus, nec volumus; ni pro magnificentia doni dicere velimus cum quodam milite ad Caesarem: *Effecisti ut viverem, et morerer ingratus*»¹³¹. Siendo Prior General, le muestra su aprecio por la obra, condeciéndole el 2 de septiembre de 1638 buscar limosnas para imprimirla.

«Cum P. Magister Thomas Herrera Alphabeticum Ordinis compilaverit, ut typis mandet, nobisque supplicaverit petendi eleemosinas ad hunc effectum, dedimus facultatem, ut infra.

129. *Secoli Agostiniani*, vol. I, Bologna 1659, p. 342; vol. IV, Bologna 1675, p. 333.

130. *O.c.*, vol. II, p. 104.

131. *Alph. Aug.*, t. I, p. 348.

Magister, etc. Nihil Nobis magis cordi est, quam ut res Ordinis nostri, e tenebris oblivionis eruantur, et gestae priscorum Patrum nostrorum publicum prodeant in aspectum. Quapropter cum intellexerimus Te maximo, ac incredibili studio Alphabetum historicum rerum, ac Patrum Ordinis compilasse, cupientes quam maxime, ut opus huiusmodi quam primum evulgetur; tenore praesentium, nostrique muneris potestate licentiam tibi concedimus petendi eleemosinam ab universis Provinciis, Conventibus, ac Fratribus Hispaniarum, ac Indiarum; et potissimum a Provincia, Conventibus, et Fratribus Castellae ad dictum opus imprimendum; serio hortantes, imo enixe obsecrantes omnes, ac singulos Fratres nostri Ordinis in dictis Provinciis commorantes, et praecipue Superiores earundem Provinciarum, et Conventuum, ut totis viribus promovere conentur, tam pium opus, quo speramus res nostras non mediocriter illustrandas; Te vero, ut quo studio hucusque usus es, in dicto Alphabeto compilando, eodem etiam utaris in illo imprimendo. Dat., etc.»¹³².

Convencido como estaba de que la Orden Agustina había sido fundada directamente por S. Agustín, comienza la obra por el nombre del Santo. Según él, San Agustín fue Fundador de los Agustinos y de los Canónigos Regulares; aunque de éstos más bien que fundador fue restaurador, «porque traen su origen de los Apóstoles»¹³³. Consecuentemente recoge los nombres de personas y de conventos que cree convenientes, como ya lo habían creído sus antecesores, para colmar el vacío desde San Agustín a la fundación de la Orden en 1244. Se trata de personas y conventos que en general ni tuvieron relación con la Regla de San Agustín. Muchos de estos nombres ya los habían propuesto otros historiadores. Herrera rechazó varios; pero también introdujo otros. Creía erróneamente que expresiones como «Orden de San Agustín» o «tomar el hábito de San Agustín» hacían referencia a la Orden Agustina¹³⁴. Así fue el primero en introducir a la Beata Verónica de Binasco en libros impresos de la historia agustiniana. También creía que la palabra «Eremita», sin más, era sinónimo de miembro de la Orden Agustina. Hablando de un tal Guillermo eremita de hacia 1474, escribe: «Institutum Augustinianum colligitur»¹³⁵.

De todos modos, Herrera quería eliminar de la historia agustiniana todo lo que no le pertenecía. Después de una esmerada investigación, vio claro que la Beata Limbania no era agustina, sino benedictina. Y quiere dejarlo claro, «no sea que alguno sea engañado por el vano rumor de otros y atribuya a la Madre fecundísima partos ajenos»¹³⁶. «No quisiera —son sus palabras— atri-

132. AGA., Dd 74, pp. 124-125.

133. *Alph. Aug.*, I, p. 1.

134. *Ibid.*, II, pp. 149 y 498; cf. *Clypeus*, p. 349.

135. *Alph. Aug.*, I, p. 287.

136. *Ibid.*, II, p. 6.

buir partos ajenos a la Madre fecundísima. Bastante gloria le ha venido a la Familia Agustina de sus hijos; no necesita partos atribuidos. Es más, si careciera de hijos, podría dolerse diciendo con Ana, la del capítulo I del *Libro I de los Reyes*: 'Infeliz en demaía soy yo'. Pues todavía le sería mejor la esterilidad humildemente reconocida que una fecundidad mentida y falazmente mendigada»¹³⁷.

Podría decir que a Herrera le dolía intensamente la historia al verla tan poco cultivada. Apenas ingresado en la Orden, en la flor de su adolescencia, le causó mucho dolor constatar que la familia de un Padre tan grande había carecido de escritores «que transmitieran a la posteridad las hazañas ilustres de sus hermanos para gloria inmortal de su estirpe». Está de acuerdo en que hay casos en que la fama de una institución supera con mucho la realidad de sus obras. Ha sido producto de sus historiadores. «Todo lo contrario ha sucedido a los Agustinos; pues, aunque se dice que han brillado mucho en todo el mundo, es más la realidad de su obra que la fama. Les han faltado en realidad grandes genios históricos, que quisiesen celebrar, como podían, sus hazañas. Diré con palabras de San Agustín que sus obras son de tal altura que bien pudieran haberlas exaltado con sus palabras genios insignes. Y así, para que las hazañas ilustres de tan grandes hombres no permanezcan más tiempo ocultas y quede sepultado, como alguien dijo, si calla el poeta, lo que hicieron ingenios preclaros, no lo omitiré de hacer yo, el último entre los Agustinos, que no soy digno de ser llamado Agustino. Sacaré a la luz, rescatadas de las tinieblas, tantas cosas que añadirán nueva gloria a la ilustrísima familia».

«He procurado no excederme en nada o introducir algo falso como verdadero. Deseé y obtuve que varios leyeran lo que había escrito, para que me indicaran fielmente lo que pudieran notar digno de ser notado.

«No he escatimado ningún trabajo para recoger cuanto ceda a gloria del nombre Agustino. Aquí y allí recogí haces de espigas, con los que se podían reunir ubérrimos frutos en las trojes de Agustín. He tomado mucho de varios autores y registros, lo que podría llenar no pocos volúmenes de historia. Como temo que me ha de faltar la vida o la salud o tiempo libre para dedicarme a tran gran obra, he reducido todo a los límites más breves de un Alfabeto, no sea que, muriendo yo, o faltándome salud o impedido por otras ocupaciones, vuelva de la luz a las tinieblas cuanto he devuelto a la luz rescatado de las tinieblas. Para concluir, diré con San Agustín nuestro Padre (*Ciudad de Dios*, 22,30): 'Creo haber realizado esta ingente obra con la ayuda de Dios. A los que les parezca poco o mucho, les ruego me perdonen. A los que les parezca bien, den gracias no a mí, sino a Dios conmigo»¹³⁸.

137. *Ibid.*, I, p. 364.

138. *Ibid.*, I, Ad lectorem.

En todo el *Alphabetum* está abogando por los fueros de la verdad. Si no tiene pruebas para algo, decididamente hace afirmaciones como ésta: «Como no puedo afirmar, tampoco me atrevo a negar. la Religión agustina es Madre ciertamente fecunda»¹³⁹. Satisfecho por haber descubierto que Dionisio Restani, Obispo de Módena en 1384-1400, era Agustino, se queja de la incuria de los Agustinos por su historia: «Rara, es más, frecuente incuria de la ilustrísima Religión que deja que las glorias de sus propios hijos las celebren los ajenos»¹⁴⁰. No podía por menos de hablar de San Francisco como miembro probable al menos de alguna de las partes que formaron la Orden Agustina. Señala que hay quienes van contra esta probabilidad. Uno de ellos es «nuestro suavisimo amigo Lucas Wadding». «Prefiero —añade— tener paz con los frailes que haber tenido durante algún tiempo, a San Francisco entre los frailes Agustinos. Pues si Francisco fue mío, aunque quiera cederlo, no puedo perderlo. La paz, sin embargo, aun sin quererlo, puedo perderla. Y considero más glorioso y feliz conservar la paz y la caridad, que haber poseído a Francisco»¹⁴¹.

Entre sus criterios históricos se encuentran también estos otros. «Las cosas antiguas no hay que negarlas temerariamente, ni afirmarlas ligeramente»¹⁴². «La verdad no hay que pretenderla temerariamente, ni disimularla por timidez»¹⁴³. «Es más prudente esperar una información más exacta que hacer una afirmación precipitada con peligro de errar en cosa tan importante»¹⁴⁴.

Un punto de historia de la Orden que se había traído y llevado mucho, a finales del siglo XVI y aún en los primeros tiempos del siglo XVII, era el tema de Agustinos etíopes. Todo aquello fue un engaño. Herrera dice que en su tiempo no existía nada. Cree que antes debió de haber algo. De todos modos, quiere tratar el tema «de una manera general en este índice [*Alphabetum*], para que la posteridad conozca qué hay de esto firme, qué probable o qué de inventado»¹⁴⁵.

La objetividad de las afirmaciones históricas del *Alphabetum* depende de mucho de las fuentes usadas por Herrera. Una fuente de primera mano fue la documentación del Archivo General Agustiniانو (Roma). La segunda fuente más importante fueron los escritos inéditos del historiador agustino P. Jerónimo Román. Con profundo sentido de honradez le cita muchas veces. Cita la

139. *Ibid.*, I, p. 141.

140. *Ibid.*, I, p. 189, cf. p. 141.

141. *Ibid.*, I, p. 223.

142. *Ibid.*, I, p. 4.

143. *Ibid.*, II, p. 233.

144. *Ibid.*, i, p. 289.

145. *Ibid.*, I, p. 287; sobre el tema, cf. B. RANO, art. cit. *San Agustín y los orígenes de su Orden*, etc., pp. 718-720.

Chronica Ms ¹⁴⁶ y otros *Códices MSS* ¹⁴⁷. Se valió también de las *Schedas Didaci de Guevara* ¹⁴⁸. Y así fue usando tantas relaciones que, a su petición o por intermedio de otros, le fueron llegando de unas y otras partes. Hizo uso de todos los libros impresos que llegaron a sus manos. Sobre la misma materia usaba a veces libros impresos y escritos inéditos. Creyó demasiado fácilmente en las narraciones históricas de su tiempo o de tiempo muy cercano. Así se nota en casi todo lo que escribe sobre nuestra recolección de España e Indias un tono muy idílico. La clave de interpretación la tenemos en el mismo *Alphabetum*: En general, de la relación Ms. de Fray Andrés del Espíritu Santo y «ex relatione impressa Fr. Petri de S. Iacobo omnia, quae ad hanc Congregationem spectant, decerpimus» ¹⁴⁹. De ahí que hable como habla del P. Rodrigo de S. Miguel, atribuyéndole con elogio lo que ahora sabemos que fue una falsedad de dicho P. Rodrigo o Rodrigo de Aganduru Móriz ¹⁵⁰.

Sobre los monasterios o conventos anteriores a la fundación de la Orden Agustina en 1244, conviene advertir que por lo que se refiere a España, Herrera creyó en el jesuita Jerónimo Román de la Higuera —que no hay que confundirlo con el agustino Jerónimo Román— tan asociado en sus estudios con «los falsos cronicones» ¹⁵¹.

Sobre la parte moderna la obra tiene vacíos incomprensibles. Para poner dos casos, en representación de varios otros, baste decir que no figuran entre los monasterios de Agustinas el de Talavera de la Reina (Toledo) y el de Vitigudino (Salamanca), cuando de este último nos da el nombre y biografía de la M. Isabel de la Concepción y además sabemos que él mismo fue allí a buscar datos sobre ella ¹⁵².

Como es muy común en el P. Herrera, también en el *Alphabetum* hace sus digresiones, enriqueciéndolo; por ejemplo en la página 270 del segundo

146. *Ibid.*, I, p. 189; II, p. 338.

147. *Ibid.*, I, pp. 189, 278, 372; II, pp. 12, 215, 257, 289, etc., etc.

148. *Ibid.*, II, p. 387; sobre el agustino Diego de Guevara y su documentación histórica, cf. VELA, III, pp. 382-398.

149. *Ibid.*, I, p. 338; cf. VELA, III, p. 399.

150. *Ibid.*, II, pp. 349-350 y 256. El P. Herrera no se dio cuenta de que el P. Rodrigo de S. Miguel y Rodrigo de Aganduru Móriz eran la misma persona; para ver la equivocación de Herrera sobre su actividad misionera en Mesopotamia, cf. Carlos ALONSO, O.S.A., *Misiones de la Orden de San Agustín entre los Mandeos (1623-1668)*, en *Missionalia Hispanica* 16 (1959), pp. 323-362; *Los Mandeos y las misiones católicas en la primera mitad del s. XVII*, Roma 1967, pp. 92-124.

151. Sobre Jerónimo Román de la Higuera, S.I., cf. J. M. ESCALERA, en *Diccionario de Hist. Eclesiástica de España. Suplemento I*, p. 670; cf. por ejemplo, *Alph. Aug.*, II, p. 471; cf. también *Responsio pacifica*, p. 339, n. 597; p. 340, n. 600.

152. Cf. *Alph. Aug.*, I, p. 213; Alonso de VILLERINO, O.S.A., *Esclarecido solar de las Religiosas Recoletas de Nuestro Padre San Agustín. y vidas de las insignes hijas de sus Vonventos*, vol. I, Madrid 1690, p. 364.

volumen trae la lista de los Asistentes Generales de la Orden. Por todo él se encuentra transparentada su exquisita sensibilidad de amistad y de reconocimiento. Ya se ha visto algún caso. Cito algunos otros. Recuerda que el Maestro Fray Andrés Aguado fue «discípulo de nuestro querido hermano Fray Diego de Herrera»; que «conocimos en el colegio de Alcalá [de Henares], siendo Lector de Sagrada Teología, a Fray Jerónimo de Alabiano [...]; y al que venerábamos vivo, ya muerto le hicimos el epitafio»; que al misionero agustino portugués Melchor de los Ángeles «también lo vimos el año 1643 viviendo en Madrid»; que eran primos «de nuestro amigo Lucas Wadding» los agustinos Patricio de Ángeles, Obispo de Waterford y Lismore (Irlanda), y Ricardo Wadding o de S. Víctor, profesor en la Universidad de Coimbra; que Fray Pedro de Figueroa fue su «condiscípulo y amigo en la Universidad de Salamanca», etc., etc. ¹⁵³.

A pesar de lo sintético que quiso ser en esta obra, aún le imprime un carácter moralizador, cuando se le presenta la ocasión. Por ejemplo, hablando del Prior General Jerónimo Ghetti, nombrado Vicario General por el Papa Urbano VIII en 1624 y elegido Prior General en el Capítulo de 1625, hace el siguiente comentario. «Fue propicio al elegido el favor pontificio; pero el aura que lo exaltó rápidamente, más rápidamente lo bajó, reduciéndole el sexenio a un quinquenio. Hay que alabar en Ghetti que ni lo buscó con empeño, ni lo dejó con dolor. Aceptó lo ofrecido y no se dolió por lo quitado. No juzgo esto poco; pues el ánimo acostumbrado a cosas grandes y al gobierno de los otros, difícilmente desciende imperturbado a algo inferior, a no ser que haya ascendido a lo superior más bien obligado que buscándolo. También fue en él recomendable: que si algo tuvo fuera de la Orden, todo lo dio a la Orden» ¹⁵⁴.

Hombre de profunda cultura, se manifiesta especialista en San Agustín.

El P. Herrera continuó, después de su impresión, perfeccionando su obra. El II tomo perfeccionado se encontraba en la segunda parte del siglo XVIII en el convento agustiniano de Ntra. Sra. del Socorro en Valencia, de cuyas adiciones y correcciones logró el P. Francisco Méndez hacerse con una copia, enviando a Valencia otro ejemplar del II tomo ¹⁵⁵, para que transcribieran en él lo que se pudiera y suplieran en otras hojas lo que no cupiera. Esta copia debiera de encontrarse al menos en parte, en la Academia de la Historia en

153. *Alph. Aug.*, I, pp. 48 y 337; II, pp. 89, 271, 289 y 350. Sobre el P. Jerónimo de Alaviano hay un *Memorial* al Cardenal Baltasar de Moscoso y Sandoval, Arzobispo de Toledo, firmado por el P. Herrera. Lo publica el P. Benito de Aste, en su *Compendio de la vida prodigiosa del Venerable Padre Fray Geronimo de Alaviano*, Madrid 1668, pp. 142-156. No se puede decir que sea una obra del P. Herrera. El P. Aste dice que lo hizo la Provincia de Castilla y que lo firmó en su nombre el P. Herrera.

154. *Ibid.*, I, p. 357.

155. Cf. VELA, III, pp. 604-605.

Madrid. Pero ¿cómo llegó a Valencia el citado volumen perfeccionado, con correcciones y adiciones, de Herrera? Nos da la pista el Prior General Visconti, con un escrito posterior al 18 de abril, pero dentro del año 1654.

«M.P.F. Vincenzo Garzia de Padilla, Priore del Convento della Verg. del Soccorso di Valenza, che mandì li scritti del P. Herrera venuti de Vinaros, portati del P. L[ettore] Merino.

Desiderando conservare la memoria del P. Herrera, e pubblicare le sue religiose fatiche in compimento del suo Alfabeto, et altre sue opere lasciate con tanto suo honore, e beneficio della Reglione, mandarete con prima commodita tutti li suoi scritti venuti da Vinaros e portati dal P. Merino, stando molto meglio nell' achivio pubblico della Religione, sino à tanto si possano dare alle stampe»¹⁵⁶.

El P. Merino ya no es conocido. Es el P. Andrés Merino, el agustino compañero del P. Herrera, al ser éste nombrado Confesor del Príncipe D. Juan de Austria. Este documento indica que desde Vinaroz el P. Merino pasó a Valencia llevándose los escritos y documentación de Herrera.

El P. Vela hace referencia a varios volúmenes del *Alphabetum Augustinianum* con correcciones y sobre todo con adiciones. Hay los que él indica y otros. No son notas de Herrera las de los volúmenes de la Biblioteca Angélica, la antigua Biblioteca agustiniana, de los cuales uno continúa actualmente en la Biblioteca Angélica, —cuyas adiciones son del Prior General P. Felipe Visconti—, y el otro se encuentra en Ballyboben-Dublin (Irlanda), en el convento de los Agustinos, cuyas adiciones son del Maestro P. Fray Daniel Marcolini (+ 1794)¹⁵⁷. El P. Vela describe el autógrafo del I tomo, que es el Ms. 7314 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Habría que añadir que es el autógrafo con muchos otros materiales referentes o independientes de la edición de 1644¹⁵⁸.

156. AGA., Cc 11, f. 83r.

157. Cf. David Aurelio PERINI, O.S.A., *Bibliographia Augustiniana*, vol. II, Florencia 1931, pp. 176-177; sobre Felipe Visconti, *ibid.*, vol. IV, Florencia 1937, pp. 56-58.

158. Cf. VELA, III, pp. 596-605. Actualmente el ms. foliado a lápiz tiene 440 ff. de un formato, en general, de 30,50 x 22 cm. La parte autógrafa del *Alph. Aug.*, abarca los ff. 311r-438v con un formato de 28 x 21 cm., acaba con la voz *Hieronimus Melonius*, puesto bajo el año 1534, sin completar su biografía; en el margen derecho, en la parte superior, anotó el P. Francisco Méndez, O.S.A. (+ 1803):

«Msto. original del Mro. Herrera está cotejado en varias partes, y en todo concuerda con el impreso à excepción de una u otra variedad muy leve».

La descripción que VELA, III, pp. 596-605, hace de todo el ms 7314 es substancialmente válida. Añado algunas indicaciones más concretas en referencia a los números del P. Vela. En el n. 3 también se habla de otros santos; el contenido del n. 4 abarca los ff. 5r-19v y el título es una adaptación del P. Vela; la *Vita B.F. Aegidii*, etc., del n. 5 abarca los ff. 20r-22v; en n. 11 contiene los originales para la imprenta de la obra *Breve compendio de los Prelados*, etc., reseñada en el n. 2

A modo de síntesis: A pesar de sus varias limitaciones, el *Alphabetum Augustinianum* es la obra más importante y fundamental de la historia de la Orden Agustina.

4. *Clypeus responsionis pacificae. Ad defensionem apologetici de praetense monachatu augustiniano S. Francisci. Authore M.Fr. Thoma de Herrera, Eremita Augustiniano, in Supremae Inquisitionis Hispaniarum Senatu Consultore Qualificatore. Eminentissimo ac Reverendisimo D.D. Ioanni Baptistae Palloto S.R.E. Cardinali amplissimo, Ordinis Eremitarum S. Augustini Protectori, etc., Dicatus. Superiorum permissu. Matriti, typis Gregorii Rodríguez, Anno 1645. [18], 460 pp. 21,50 x 16 cm.*

La obra ya estaba compuesta antes del 30 de diciembre de 1643. Ésta es la fecha de la primera censura en orden a la impresión. La dedicatoria está firmada en Madrid el 8 de mayo de 1643 ¹⁵⁹. En carta dirigida a «*R.A.P. Fr. Lucae Wadingo, seraphicae familiae Illustrissimo germiini, viro nobis undequaque charissimo, et omnibus undecumque clarissimo*», entre otras cosas dice:

«Neque hanc telam ita occulte ordiebamur; quin (si meminisse velis) in Bibliotheca tua selecttissima tibi aliquando sciscitanti, num aliquis Augustinianus tuo Apologetico respondere pararet? Nos tibi responsuros asseruimus. Forsan non credidisti, qui credebas respondere non posse; vel quia existimabas pacifica etiam Responsione amicitiae iura violari; de me autem, cuius erga te benevolentiam amicissimam experiebaris, amicitiae iura violanda suspicari nefas ducebas. At nos non arbitramur amicitiae dissolvi foedera, aut imminui, si opposita senserimus. Saepe enim voluntatem dantes, intellectum dare non possumus [...]. Voluissem enim dixisse cum Augustino ad Hieronymum: 'Placeat nobis invicem non tantum charitas, verum etiam libertas amicitiae, ne apud me taceas, vel ego apud te, quod in nostris litteris vicissim nos movet, eo scilicet animo qui oculis Dei in fraterna dilectione non displicet. Quod si inter nos fieri posse sine ipsius dilectionis perniciosa offensione non putas; no fiat. Illa enim charitas quam te-

de las Obras publicadas y abarca los ff. 37r-78v; las *Quaestiones* de los nn. 16-19 abarcan los ff. 196r-220r, y en ellas, como también en otras, el P. Herrera se revela ya (1609-1610) un teólogo de buenas esperanzas; el n. 31, más que una «Plática», es una instancia y alegato del P. Agustín Antólinez, para que le sea concedida una cátedra en la Universidad de Salamanca: abarca los ff. 260r-262v y una buena parte, anotada, fue publicada por el P. Gregorio de Santiago VELA, *Ilmo. D. Fr. Agustín Antólinez, Arzobispo de Santiago*, en *Archivo Agustiniiano* 5 (1916), pp. 257-268, y reproducida en *La Ciudad de Dios* 105 (1916), pp. 241-253; la última parte del n. 34 recoge datos sobre Juan Bueno, San Guillermo, etc., tomados de la edición de 1486 del *Supplementum Chronicarum* de Felipe Foresti de Bérghamo, O.S.A., (f. 273v); siguen hasta el f. 276v apuntes sobre Santa Clara de Montefalco (ff. 274v-275r): bula de Juan XXII para instruir el proceso de canonización (1318) y decreto del Obispo de Espoleto Gerardo, concediendo al convento la Regla de San Agustín (1290), etc., datos sobre la orden tomados de Jerónimo Román.

159. O.c. pp. [11-13].

cum habere vellem, profecto maior est; sed melius haec minor quam nulla est' [S. Aug., Epist. 82,5,36]»¹⁶⁰.

¡Admirable Herrera en su búsqueda de la verdad en un diálogo realmente según S. Agustín! En la realidad histórica ni él, ni Wadding tenían una visión auténticamente clara. Los dos estaban faltos de la conveniente perspectiva histórica. Herrera reafirma la probabilidad de que S. Francisco haya estado algún tiempo en algún ambiente de los que se integraron en la formación o desarrollo de la Orden Agustina, concretamente con los frailes de Juan Bueno; saca también los argumentos que demuestran que Santa Clara de la Cruz de Montefalco fue, según él y otros, Agustina y no Franciscana. Agradece al Procurador General de la Orden P. Egidio Consoni, «nuestro carísimo amigo», los documentos que le ha enviado, uno de ellos las Actas del Capítulo General de 1250. Sigue cometiendo el error de que la expresión «Regla y Orden de San Agustín» se refiere a la Orden Agustina, etc.¹⁶¹.

5. Historia del Convento de S. Augustin de Salamanca. Compuesta por el P.M.F. Thomas de Herrera, Calificador de la Suprema, Prior que fue del mismo Convento. Dedicada al Ilmo. y Rmo. S.D. Diego de Arze Reinoso Obispo de Plasencia, y Inquisidor General de España. Con privilegio. En Madrid, por Gregorio Rodríguez, Impresor de libros, Año de 1652.

[16], 442, [16] pp. 31 x 22 cm. Frontispicio ilustrado.

El motivo de escribir esta obra lo refiere el mismo Herrera en el «Prólogo al Lector».

«No he tenido quien me pida, ni quien me mande, que saque a luz esta Historia del Covento de S. Augustin de Salamanca; pero desde los primeros años de mis estudios en el, desee que hubiesse quien tomasse por su cuenta este trabajo. Nacio en mi este deseo del que vi en el Ilustrisimo señor don Fray Augustin Antolinez, entonces catedratico de Escritura, y de Prima de aquella gran Universidad; y despues, Obispo de Ciudad Rodrigo, y Arçobispo de Santiago [de Compostela]. Con otras muchas ocupaciones, y exercicios, aunque no cessò el deseo, no pude ser yo el que le pusisse en execución; ni ubo otro que se encargasse del empeño en bien largo tiempo. Embiome la Religión por Prelado de aquel Convento el año de mil y seiscientos y treinta y cinco, y con esta ocasion se renovò, y creció en mí el afecto; que tantos años antes avia nacido; y rebolviendo las escrituras, y memorias de la Casa, y las Cronicas de la Orden, dispuse esta Historia, repartida en Capítulos segun la sucession de los Piores, que la governaron[...]. *Para divertimiento, y gusto de los lectores, he mezclado las fundaciones de algunos otros Conventos; y las Genealogias de los Patronos, y bienhechores; pero siempre con*

160. O.c. pp. [14-17]; Herrera cita la carta de San Agustín con el n. 19.

161. O.c. pp. 329, 349-353.

*orden al Convento de Salamanca, y de sus hijos, debaxo de cuyo gobierno se re-formaron, ò fundaron. Escribo las vidas de sus hijos ilustres [...]: Para que movidos con su gloria, fama, y inmortalidad, procuremos ser lo que ellos fueron; para que dexemos nosotros a los venideros tal exemplo de virtud, y santidad, qual le recibimos de aquellos, que nos precedieron en el tiempo, y en la virtud»*¹⁶².

Quiso acabar esta *Historia*, hablando del Cardenal Agustín Spínola,

«cuyo Confessor, y Teologo fui por espacio de doze años; desde siete de Julio de 1623, hasta el año de 1634, por el mes de Noviembre. Prelado digno de eterna memoria, con cuyo Ilustrissimo nombre doy dichoso fin a esta *Historia*. Acabela primero en S. Felipe de Madrid, Viernes 30 de Junio 1645, andando en los sesenta años de mi edad. Sacola a luz este año de 1652, añadida y ajustada con los nuevos sucessos. Todo lo sujeto a la correccion de la Santa Iglesia Romana»¹⁶³.

Sentía Herrera el retraso de la publicación de esta su importante obra. El 3 de enero del mismo año de la publicación, 1652, escribía al agustino P. Benito de Aste que no estaba dispuesto a dejar de publicarla, a pesar de que su Provincia de Castilla le ayudaba bien poco¹⁶⁴. Comentando en ella las palabras con las que el P. Jerónimo Román pedía a los que les gustara su *Cronica* o *Historia* diesen gracias al Prior Provincial Diego López: «Porque esta obra, ni se hiziera, ni saliera a luz, sino fuera por su favor»¹⁶⁵, Herrera advierte:

«Esto dixo el Padre Roman de sus Centurias, no puedo dezir yo otro tanto de ninguna de las obras que he escrito, y publicado en servicio de la Religion. Tanto puede la diversidad de los tiempos, y la variedad de los gustos»¹⁶⁶.

Los criterios históricos que sigue son los que he indicado sobre el *Alphabetum*, a excepción de que esta obra tiene un carácter eminente de anales; y por lo mismo abundan los textos documentales íntegros y frecuentes largas biografías de Agustinos egregios. Tiene el mismo carácter moralizador. De ahí que trata de evitar los aspectos negativos de las personas¹⁶⁷. Y bajo este aspecto expone una doctrina ingeniosamente práctica. Por ejemplo:

«Porque assi como las demasiadas riquezas suelen ocasionar en una comunidad faltas no pequeñas, que vienen a parar en una vida licenciosa; assi tambien la

162. O.c. p. [13].

163. O.c. pp. 442.

164. Cf. VELA, I, p. 261, n. 10.

165. J. ROMÁN, O.S.A., *Chonica de la Orden de los Ermitaños del glorioso Padre Sancto Augustin*, Salamanca 1569, f. 131v.

166. O.c. p. 235.

167. Cf. Luis ÁLVAREZ, O.S.A., *El movimiento «observante» agustiniano en España, etc.*, Roma 1978, pp. 210-211.

demasiada pobreza, con achaque de buscar lo necessario para la vida humana suele poco a poco irse tomando licencia para faltar en algo de la vida Religiosa, hasta llegar a faltar en mucho. Cuerta, y prudentemente dixo san Bernardo, 'ubi non est abundantia, non est Observantia'. Quando el Convento no tiene abundancia para socorrer con lo necessario, mal puede el Prelado obligar a sus subditos a que cumplan con la Observancia, a que les obliga la vida que professan»¹⁶⁸.

Las digresiones, como ya se ha indicado con sus mismas palabras, son frecuentes. Baste decir que se ha dicho que Herrera había publicado una obra con la *Historia del Convento de S. Agustín de Toledo*. Es un error. Se trata de la parte, pp. 183-220, que dedica en la *Historia del Convento de S. Augustin de Salamanca* al convento de Toledo¹⁶⁹.

II. OBRAS INÉDITAS

1. *Catálogo de los Obispos de Tortosa*, en un tomo¹⁷⁰.

De esta obra no habla en el *Alphabetum*. En éste habla sólo explícitamente de las obras que ya tenía impresas o que estaban para serlo más o menos inmediatamente. Allacci (*ibid*), antes de citar lo que iba a ser el *Alphabetum*, la cita con el título latino *Historiam episcoporum Dertosensium* y con las palabras ya citadas de Miguel Juan Bodín se indica que ya estaba acabada tiempo antes. Hay que excluir que tuviera intención de que ésta obra formara parte de la Historia o Anales de la Orden Agustina, que pensaba publicar. Era una obra totalmente independiente. El error procede de una mala traducción e interpretación de las palabras escritas por Bodín. No es una obra sobre los Agustinos, aunque se hable en ella del Obispo agustino Bernardo de Oliver¹⁷¹. Es sin duda la primera obra que compuso.

Se desconoce el paradero.

2. *Bibliotheca D. Augustini*, duobus tomis digesta, et iam praelo parata»¹⁷².

Así escribió Herrera en el *Alphabetum* en 1644. El historiador agustino Luis Torelli retrasó la publicación del I vol. de sus *Secoli Agostiniani*, espe-

168. O.c. p. 106, cf. también pp. 96 y 272.

169. Cf. VELA, III, p. 608, n. 9.

170. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424.

171. Sobre Bernardo de Oliver, cf. B. RANO, *Fray Bernardo de Oliver, primer Obispo agustino español (Huesca, Barcelona, Tortosa), Predicador ante la Curia Pontificia de Aviñón*, en *La Ciudad de Dios* 201 (1988), pp. 391-461.

172. *Alphabetum Augustinianum*, II, p. 463; cf. *Hist. S. Aug. de Salamanca*, p. 424.

rando que fuese publicada «un' Opera gravissima del P.M.F. Tomasso Errera (uno de' più diligenti, et eruditi Autori, che habbino scritte della nostra Religione) intitolata *Bibliotheca D. Augustini*, dalla quale speravo io di poterne cavare gran cose per il compimento delle fatiche, che meditavo di fare: Essendo dunque questo dottiss. Padre stato eletto dal Rè Cattolico per Confessore del Sereniss. suo figliuolo D. Gio. d'Austria, mentre con tal appoggio poderoso tutta la Religione stava aspettando, che egli esponesse alla luce un così nobile parto, che (per quanto egli medesimo m'awisò) gli costava quarant' anni di studio, ecco, che appena arrivato in Barcellona s'inferma, e passando di repente, per mutar' aria, in Binaros, ivi, in termini di pochi giorni, se ne passa per mezzo di una morte religiosa, come piamente si crede, a ricevere in Cielo il premio delle sue lunghe fatiche l'Anno del Sig. 1653 [lee 1654]. Ma perche il titolo di questa sua opera accennata è molto curioso, io voglio qui registrare per maggior consolatione di chi legge, tutto ciò, che contiene con quelle medesime parole, con le quali egli istesso si compiacque di comunicarmelo in una sua lettera scritami di Madrid sotto il giorno 15 di Febraio l'Anno del Sig. 1650. Dice dunque:

«*Bibliotheca D. Augustini duos Tomo amplectitur magnos. Primus Tomus continet duos libros: Liber primus habet quatuor partes. Prima pars habet vitam D. Aug. usque ad Baptismum ex eius confessionibus concinnatam cum Notis meis. Secunda pars habet vitam eiusdem Sancti a D. Possidonio conscriptam cum Notis etiam meis. Tertia habet disputationes novem historicas circa vitam D. Augustini. Quarta Cathalogum omnium Religionum, que vel militaverunt, vel militant sub Regula Magni Augustini. Liber secundus continet laudes non vulgares D. Augustini pro uso Concionatorum, easque sacrae paginae flosculis exornatas. Refero insuper ordine chronologico selectiora quaeque, quae ab eius oeo usque ad nostra tempora dixere de Augustino Summi Pontifices, Concilia, Patres, et Authores; et circa illa excito 65 considerationes in laudem D. Augustini. Tomus secundus continet librum tertium, qui habet censuram omnium Opusculorum D. Augustini, tam impressorum, quam non impressorum, et discutitur, quae sunt Augustiniana, et quae secus: et si verba aliqua indigeant explicatione, in sano sensu Theologico explicantur. Opus forsan tibi videbitur (conclude il dotto Padre) summi laboris, et aliquales ingenii, etc.*»¹⁷³.

Torelli nos permite fijar el inicio de esta obra en el año 1610, cuando Herrera estaba por los 25 años de edad. Es una obra citada por todos los bibliógrafos antiguos, a comenzar por Allaci (*ibid*). A ella remite Herrera ya en la *Responsio Pacifica*. Unas veces la llama *Bibliotheca Augustini*, otras *Bibliotheca D. Augustini*¹⁷⁴. Allacci la llama *Bibliotheca Augustiniana (ibid.)*, co-

173. *O.c.* vol. I, Bolonia 1659, pp. [13-14].

174. *Responsio pacifica*, pp. 65, 103, 104, 116, 233, 295, 319.

mo también Lucas Wadding ¹⁷⁵, Felipe Visconti, etc. Ya vimos cómo este P. General se interesó por conseguir y conservar esta obra y tratar de publicarla, una vez conocida la noticia de la muerte de Herrera. Pero ya se había interesado en vida de Herrera, hablándole de ella en una carta, que dejó consignada así en su Registro generalicio oficial.

«1651, XXX, November. P. Magistro Thomae de Herrera significamus nobis pergratum esse quod scribit pro honore D.P. Augustini.

P.M. Thomae de Herrera.

R.P.

Quod pro communis nostri parentis honore, tam graviter tamque industrie desudas non potest non esse tum nobis, tum omnibus, quotquot sunt Augustini Amatoribus, gratissimum, qui omnes, tuo incitati exemplo ad praeclarum illud quod moliris opus, non secus, ac Iudaei olim ad Salomonici templi fabricam certatim pretiosissima quaeque conferre deberent. Certe transmissa nobis a P. Torello Synopsis amplissimum quidpiam splendidissimumque prae se fert, cuius videndi miro ex nunc teneor desiderio, utinam optato potiri aliquando detur, dixerim, brevi, sed in re tam ardua, nolim praeproperam adhiberi festinationem. Mittemus excerpta quaedam a P. Torello ex Registris et Bullis, cum adnotationibus nonnullis quas oportunas gratasque fore iudicavimus. Mandaveramus etiam P. Provinciali ut pecunias, quas habebat ad nos mittendas, curaret potius ad te perferri pro divenditis Alphabeti exemplaribus. Verum illas iam praemiserat, quando mandatum acceperat. Curabimus itaque eas ad te alia via destinari, additis etiam si opus fuerit aliis, pro praefati operis editione, quam Deus bene fortunet, teque sospitet» ¹⁷⁶.

De esta preciosa obra, de mayor interés para aquellos días que para ahora, se conservan dos manuscritos.

1) Madrid, Biblioteca Nacional, Ms. 7985, sin título en el primer folio. *Herrera Bibliotheca Augustin. M.S. Orig.* es el título del lomo.

VELA, III, pp. 616-621, da una descripción bastante concreta del código y de su contenido. Es un volumen de 336 ff., de 22 x 16 cm.

Al final del segundo libro se encuentra la nota siguiente, que indica la fecha en que acabó, en cierto modo, de perfeccionarlo: «*Matriti, die Iovis, 15 Augusti Adssumptioni Mariae Sacra, anno 1641*». Sigue después parte del libro primero.

2) El Escorial (Madrid), Biblioteca Real, Ms., original iij, J, 12, con el título *Bibliotheca Divi Augustini*. Se trata principalmente del libro tercero. Descripción

175. Cf. la citada obra *Apologetici defensio*, sect. I, p. 569; sect. II, p. 572.

176. AGA., Dd 86, ff. 125v-126r; Cc 15, f. 431.

del códice y contenido en VELA, III, pp. 621-623. Es un códice en 4.º, de unas 426 pp.

De esta obra ha sido publicado el apartado 55 del libro segundo por el P. Gregorio de Santiago VELA, *Quare Deus tam mirabiliter conservaverit cor Augustini*, en *España y América*, año XI, tomo III (Madrid 1913), pp. 357-370; una traducción libre, en el mismo número de la revista *España y América*, pp. 350-356, hecha por el P. Eusebio Negrete, O.S.A., con el título *El Corazón de San Agustín*. El P. Pedro Blanco Soto, O.S.A., trató de publicar esta obra en la revista *Archivo Agustiniiano*. Pensó publicar primeramente la parte bibliográfica, que pertenece al libro tercero, lo que el P. Soto consideró como «apéndice y suplemento», aunque más importante en el momento actual de la publicación. El P. Soto procuró publicarla añadiendo de su cosecha lo que podía hacerla más actual. La tituló *Bibliotheca Augustiniana. Bibliografía*, y la publicó en *Archivo Agustiniiano* 35 (1931), pp. 161-164, 307-318, 456-472; 36 (1931), pp. 112-148, 310-320, 464-478; 37 (1932), pp. 307-320, 459-474; 38 (1932), pp. 142-157, 301-316, 465-478; 39 (1933), pp. 303-320, 456-473; 40 (1939), pp. 301-316; 41 (1934), pp. 301-317, 440-471; 42 (1934), pp. 115-146, 274-306, 421-450; 43, (1935) pp. 107-139, 278-293, 430-462, 607-622. La publicación quedó interrumpida con motivo de la situación política de España en 1936.

De los códices o Mss., de que se acaba de hablar, conviene anotar que el de la Biblioteca Nacional de Madrid es el destinado a la imprenta, no así el de El Escorial. Jaime Jordán escribió en su obra *impresa en 1712: «Estos dos tomos [los dos tomos de la obra] se guardan manuscritos: el uno en la Librería de San Agustín de Valencia; y el otro en la de San Felipe de Madrid»*¹⁷⁷. Valgan estos datos para identificar convenientemente las diversas partes de esta importante obra, la preferida, según parece, de Herrera. Es en ella donde se muestra más profundo agustinólogo.

3. Annales Augustiniani.

Herrera no habla de esta obra en sus autobiografías del *Alphabetum* y de la *Historia del Convento de S. Agustín de Salamanca*. La razón es obvia. No la tenía preparada. Pero se remite a ella en la *Responsio pacifica* con el título de «*Annales Augustiniani*»¹⁷⁸. En el *Alphabetum* dice que éste no es más que algo hecho «in pignus longiorum Annalium, quos meditor»¹⁷⁹, lo que es igual a decir que los estaba preparando. Allacci los llama *Historiam generalem Ordinis Eremitarum S. Augustini*, de illius origine, propagatione, etc.», citando

177. O.c. p. 236.

178. O.c. p. 319, n. 516.

179. O.c. p. 2.

a Bodín, que hace referencia a ellos con las palabras «sui Ordinis Chronographicam historiam», como la hace a la citada *Bibliotheca D. Augustini* con las palabras «cum aliis [rebus] ad D. Augustini vitam, et opera illustranda, pertinentibus» (*ibid.*). De los *Annales* habla también el bibliógrafo Nicolás Antonio. Nos da la razón de no haber continuado esta obra.

«Adornabat Annales sui Ordinis, quorum tamen compositioni, occupatus aliis, renuntiavit, ut ab ipso met Matrili audivimus»¹⁸⁰.

Hay en la Biblioteca Angélica de Roma un Ms. que lleva el título, puesto por mano de este siglo, *Annales seu Chronicon Ord. Eremitarum S.P. Augustini*. Es el ms lat. 1118. Se consideraba anónimo hasta que el P. Eustasio Esteban identificó al autor en el P. Herrera¹⁸¹. Es autógrafo y abarca los años desde 1256 a 1633. Es, en realidad, el segundo tomo-guía de *los Anales*. Hace alusión al primer tomo, que abarcaba desde San Agustín hasta 1256. No sabemos la suerte de éste. Un examen detallado del segundo nos hace ver que eran la guía o esquema de los *Anales*. No podían ser ellos los *Anales*; pues contienen mucho menos material del que contiene el *Alphabetum*, cuando éste no era más que una abreviación o compendio de algunos de los temas de aquéllos. Herrera escribe en ellos el nombre o tema clave y remite a sus *códices*, que contenían la documentación que iba a formar parte de dichos *Anales*.

Los diversos *códices* a los que remite Herrera formaban con éstos tomos guías o esquemas el embrión de lo que iban a ser los *Annales Augustiniani*. Así se ha de considerar el ms. 8435 de la Biblioteca Nacional de Madrid, titulado *Herrera/Opera varia/M.S. Original*.

Su paginación actual es: 210 (pero se salta el número 27), [1], 1122 pp., de 21,50 x 14,50 cm. La segunda paginación es original de Herrera. En la página sin numerar, [1], Herrera escribió las siguientes líneas, que son al mismo tiempo como el título de todo lo que sigue:

«*Omnia quae sequuntur sunt extracta ex Archivo Conv. Romani S. Aug. i tam ex registris Generalium, quam ex variis instrumentis, et epistolis: et in verit. is testimonium subscripsi nomen meum. Romae die 19 Ianuarii an. 1633. Fr. Thomas de Herrera Augustinianus de Prov.a Castellae.*».

Las pp. 1-898 recogen los extractos de los Registros de los Generales; desde la p. 898, los Ex Indice seu Inventario privilegiorum Archivi Romani Sti. Augustini, para pasar a recoger en las pp. 1032 y 1036, respectivamente, Ex Registro Generalis Bartholomaei de Venetiis. Anno 1387 y Ex Compendio Registri Generalis Aegidii de Viterbio facto a Fr. Francisco Gambassense ab an-

180. O.c. p. 303.

181. E. ESTEBAN, art. cit. *De Annalibus Augustinianis*, etc.

no 1511 ad 1519. Continúa de nuevo con otros materiales *Ex Archivo Romano*, para acabar con la copia de los documentos que le fueron enviados «a M. Aegidio Consonio Procuratore Generale Ord. Augustiniani». La última fecha final del notario es del 1 de septiembre de 1637. Una descripción muy detallada del Ms. se encuentra en VELA, III, pp. 610-616.

Algo parecido podría decirse del Ms. 3828 de la misma Biblioteca Nacional, a pesar de que lleve el título *Venble. / Orozco / Mano Escri / tos*. Véase su descripción en VELA, III, pp. 624-629.

El Ms. 8435 sobresale por su contenido, al recoger, como se ha visto, al menos en síntesis, una preciosa documentación del Archivo General Agustiniiano. Su valor se acrecienta al saber que algunos materiales recogidos o sintetizados por Herrera no se encuentran hoy día en el Archivo General de la Orden. No conoció, sin embargo, los Registros de los Priors Generales Gregorio de Rimini y Mateo de Ascoli, y primero de Bartolomé Veneto, existentes hoy día en el AGA. con la signatura Dd 1 y Dd 2. Conoció, sin embargo, el Dd 9, perteneciente a los Generales Mariano de Genazzano, Graciano Ventura de Foligno y Agustín de Terni (1496-1505); el Dd 16, de Gabriel de Venecia (1532-1536); el Dd 31, Registro 8.º de Cristóbal de Padua (1567-1569); los Dd 32-33 de Tadeo de Perugia (1569-1572); Dd 37, Registros 5.º y 6.º de Tadeo de Perugia (1576-1581); el Dd 39, de Agustín de Fivizzano (1581-1582); el Dd 40, de Espíritu de Vicenza (1582-1583). Éstos se han perdido, sin que sepamos cuándo y por qué. En total, el material de los Registros se extiende desde el año 1387 hasta el 1630. Material referente al General Egidio de Viterbo, Dd 10 y Dd 11 (1506-1514), se encuentra en el citado Ms. lat. 1118 de los *Annales*, ff. 142-146¹⁸².

4. *Catálogo de los Arzobispos de Sevilla, Granada, Santiago, y los Obispos de Avila, Calahorra, Cartagena, Coria, Cuenca, Jaen, León, Malaga, Pamplona, Plasencia, Segovia, Sigüenza, Silves, Tuy, Valladolid, Zamora, y Palencia y Canarias.*

Lo trae el mismo Herrera en la *Historia del Convento de S. Agustín de Salamanca*, p. 424. Solamente sabemos del paradero del tomo II: se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en Madrid (VELA, VIII, p. 593).

182. Cf. Albericus DE MEIJER, edición crítica de *Aegidii Viterbiensis O.S.A. Regestae Generalatus, I (1506-1514)*, Roma, Institut. Historicum Augustinianum, 1988, pp. 10-11.

CONCLUSIÓN

La vida del P. Herrera fue una vida vivida eminentemente al servicio de la Orden y de la Iglesia, sobre todo en el profesorado y en la investigación histórica. Además de las obras presentadas, dejó breves escritos, cartas, etc., que se pueden siempre consultar en el tantas veces citado artículo del P. Vela. Siempre agradecido a su Maestro Juan Márquez, le publicó, bastantes años después de su muerte, la *Vida del Venerable P. Fr. Alonso de Orozco*, Madrid 1648.

Después de haber ya dado el pésame por su muerte al Provincial de Castilla en el mes de mayo de 1654, el Prior General Visconti le escribía aún el 24 de diciembre:

«Per la morte del P. Herrera crediamo siano restati molti manuscritti attinenti alla Historia della Religione. Perciò ci sarà caro li tramettiate in Roma per darli quella luce, che egli merita»¹⁸³.

Los materiales manuscritos del P. Herrera debieron de recorrer largos caminos. El día 2 de noviembre de 1716 el Capítulo o Congregación intermedia de la Provincia de Castilla pedía al Prior General que mande que la Provincia de Cerdeña «solizite recobrar los papeles, que el Illustrissimo señor Don Fray Joseph Sicardo, Arzobispo que fue de Sazer, tenía manuscritos de los autores fr. Jeronimo Roman, fr. Thomas de Herrera, y fr. Diego Antonio Barrientos, Cronistas de esta Provincia de Castilla y de otros sugetos de ella por ser muy necesarios para luz y guia de la Historia de la Religion que esta escribiendo el Rdo. Pe. Difinidor fr. Manuel de Espinilla, Actual Cronista de esta Provincia»¹⁸⁴.

Tenía razón Nicolás Antonio, que lo trató, cuando escribía¹⁸⁵.

«Vir ob eruditionem non vulgarem, illustrandaeque rei domesticae impesam quamplurimum annorum industriam, quas dotes adornabat gravibus, vereque religiosis moribus, ingeniique modestia, suae Augustini familiae nunquam poenitendus».

183. AGA., Cc 11, f. 74v. por este mismo tiempo en 1654 el Prior General escribía también al Provincial, diciéndole que había llegado bien a Roma el P. Andrés Merino, quien se encargaría de la Causa de Canonización del Beato Juan de Sahagún (ibid., f. 95r). ya se ha visto que el P. Merino fue compañero del P. Herrera en los últimos meses hasta su muerte. Ya le vimos llevando obras del P. Herrera de Vinaroz a Valencia. ¿Llevaría alguna a Roma? A veces se han señalado como obras del P. Herrera lo que son unos simples papeles, que ni siempre son de él. Como tampoco se puede considerar como una obra la *Vita Venerabilis P. Fr. Ioannis de S. Guillemo de Monte Cassiano prout a me scribitur in Alphabeto Augustiniano*, en AGA., Cc 53, ff. 246v-290v, lo que no es más que una copia enviada por él de las pp. 416-420 del vol. I del *Alphabetum Augustinianum*, antes de editarlo.

184. AGA., Ff 40 (= *Acta Provinciarum Hispaniae*), ff. 110v-11r.

185. O.c. p. 303.